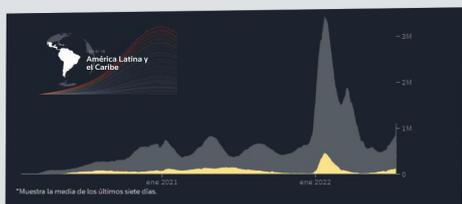


ANÁLISIS ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y SU VÍNCULO CON LA POBREZA Y EL COVID-19



Depósito Legal: N° 2022-12182

ISBN: 978-612-49052-5-4



9 786124 905254

JUAN CARLOS LÁZARO GUILLERMO
LUISA RIVEROS TORRES
MARCELO RAMOS REÁTEGUI
OSCAR NOVOA PALLARES
HUMBERTO ESCUDERO VASQUEZ

BRITISH
LIBRARY



MAR CARIBE

EDITORIAL

Análisis económico de América Latina y el Caribe y su vínculo con la pobreza y el Covid-19

Juan Carlos Lázaro Guillermo, Luisa Riveros Torres, Marcelo Ramos Reátegui, Humberto Escudero Vásquez, Oscar Novoa Pallares

Adaptado por: Ysaelen Odor Rossel

Compilador: Yelitza Sánchez

© Juan Carlos Lázaro Guillermo, Luisa Riveros Torres, Marcelo Ramos Reátegui, Humberto Escudero Vásquez, Oscar Novoa Pallares, 2022

Jefe de arte: Josefrank Pernaletе Lugo

Diseño de cubierta: Juan Carlos Lázaro Guillermo

Ilustraciones: Juan Carlos Lázaro Guillermo

Editado por: Editorial Mar Caribe de Josefrank Pernaletе Lugo

Jr. Leoncio Prado, 1355 – Magdalena del Mar, Lima-Perú

RUC: 15605646601

Libro electrónico disponible en http://editorialmarcaribe.es/?page_id=265

Primera edición – diciembre 2022

Formato: electrónico

ISBN: 978-612-49052-5-4

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2022-12182

Índice

Prólogo.....	9
CAPÍTULO I.....	17
OBJETO DE LA ECONOMÍA.....	17
1.1 Producción y Bienestar.....	17
Tabla 1.1	19
La sostenibilidad de la vida.....	19
1.1.1 Límites del Producto Interno Bruto para medir la producción y el bienestar.....	20
Tabla 1.2	20
La frontera de producción según el SNC 2008	20
Figura 1.1.....	24
Paradojas de las actividades consideradas dentro y fuera del PIB.....	24
Tabla 1.3	25
La contabilidad de la naturaleza: capital natural y cuentas eco sistémicas y ambientales	25
Figura 1.2	27
La producción esencial para la vida y su relación con el PIB	27
1.1.2 Relación de los cuidados en relación con el bienestar y la economía	28
Tabla 1.4	31
De las tareas del hogar al trabajo doméstico y de cuidados: mucho más que una cuestión semántica	31
Figura 1.3	33
Mujeres de 20 a 59 años que se encuentran fuera del mercado laboral por razones familiares, último año disponible. América Latina (10 países):.....	33
Figura 1.4	34
Trabajos domésticos y de cuidados características.	34
Figura 1.5	36

Del diamante del cuidado a la red diversa, situada e interconectada ...	36
CAPÍTULO II	38
AMBITO ECONÓMICO Y SOCIAL	38
2.2 Efectos Económicos y Sociales de la Enfermedad del Coronavirus (covid-19) Pandemia en América Latina y el Caribe.....	38
2.2.1. Escenario antes de la pandemia, la región experimentaba el crecimiento económico más bajo en décadas y una política fiscal limitada.	39
Figura 2.1.....	40
Tasa de Crecimiento del PIB real de América Latina y el Caribe 1951- 2019	40
(En porcentajes)	40
Figura 2.2	41
2.2.2 La pandemia provoca la mayor caída de actividades económicas en la historia de la región.....	43
Tabla 2.1.	44
Figura 2.3	45
Tasa de variación interanual del volumen del comercio mundial de bienes.....	45
<i>(En porcentajes, sobre la base de un índice desestacionalizado)</i>	45
Tabla 2.4	46
Efectos del covid-19 en las exportaciones de bienes por subregiones y países de exportación principales, pronóstico para 2020 ^a en América Latina y el Caribe:.....	46
<i>(Variación porcentual)</i>	46
2.3 Análisis de la economía de Latinoamericana y el Caribe durante el 2020 y su relación con la pobreza.	49
Tabla 2.5	51
Datos de crecimiento del PIB en 2020.....	51
Tabla 2.6	52

Pobreza y Pobreza extrema en un escenario donde el PIB se contrae 5,3% en 2020 y el desempleo aumenta en 3,4 puntos porcentuales en 2020, en América Latina.	52
2.4 Monitor del covid-19 en América Latina y el Caribe:	52
Impacto económico y social	52
Tabla 2.6	53
Medidas para rescatar empresas, empleos y capacidades.....	53
2.5 Geoportal COVID-19: difusión y seguimiento de las acciones para enfrentar los efectos de la pandemia.	53
Figura 2.4	54
Geoportal covid-19.....	54
Figura 2.5	55
Acciones tomadas semanalmente por los gobiernos	55
para limitar el impacto de la pandemia, al 22 de abril de 2020, en América Latina.	55
Figura 2.6	57
Proporción de países que han implementado tipos específicos de medidas para limitar el impacto de la pandemia, al 22 de abril de 2020. América Latina y el Caribe (31 países) (En porcentajes)	57
Figura 2.7	58
Facilitar créditos como medidas.	58
Figura 2.8	58
Montos de medidas de créditos son menores al 4% del PIB.....	58
Figura 2.9	59
Confinamiento de la nómina salarial por 6 meses.	59
2,7% del PIB.....	59
2.6. Crecimiento Económico y Desarrollo Humano.....	59
CAPÍTULO III	61
ESCENARIO DEL COVID-19 EN PERÚ	61
3.1 Consecuencias del covid-19 en el largo plazo en Perú.....	61

Figura 3.1	61
Variación del PIB según el Banco Mundial.....	61
Figura 3.2	62
Distribución de la población vacunada y no vacunada	62
Figura 3.3	64
Tasa de Desempleo de Estados Unidos.	64
(En porcentaje)	64
Figura 3.4	64
Puestos de trabajo formal total planilla electrónica de Perú.	64
(Var. % respecto al mismo periodo de 2019)	64
Fuente: SUNAT – planilla electrónica.....	64
Figura 3.5	65
Resultados de la ECE en comprensión lectora, estudiantes de primaria según área.....	65
Fuente: Defensoría del pueblo 2020.	65
3.1.1. Capital social.....	66
Figura 3.6.	67
Inversión bruta fija: 1990-2023	67
(Porcentaje del PBI real).....	67
3.1.2. Las evidencia de crisis pasadas para el caso de Perú.....	68
Figura 3.7	69
Pérdida de PBI tres años después de la crisis.....	69
(% del escenario sin crisis)	69
Figura3.8.	70
Efectos permanentes de las crisis sobre el PBI del Perú.....	70
Figura 3.9	71
Efectos permanentes de las crisis sobre el pbi del Perú	71
Figura 3.10	72

CAPÍTULO IV	73
TRANSCENDECIA DEL COVID EN PERÚ.....	73
4. Impacto del covid-19 en la economía peruana.....	73
Figura 4.1	75
Índice general de la Bolsa de Valores de Lima (en soles)	75
Figura 4.2	76
Índice selectivo de la Bolsa de Valores de Lima (soles)	76
Figura 4.3	77
Índices sectoriales de la Bolsa de Valores de Lima (soles)	77
Figura 4.4	79
Indicadores del mercado laboral	79
Figura 4.5	80
Fuentes de financiamiento en etapa de pandemia en el Perú.....	80
4.2 Reflexiones sobre el Impacto del covid-19 en Perú.....	82
Figura 4.6	84
Índice Big Data de consumo Perú.2019-2020.....	84
Figura 4.7	84
Compras con tarjetas de crédito y retiro.....	84
Figura 4.8	85
Compras con tarjetas y retiro.	85
Figura 4.9	85
Consumo de alimentos, salud y bienes y servicios.....	85
Figura 4.10	86
CAPÍTULO V.....	87
POLÍTICAS PARA COMBATIR LA PANDEMIA EN AMÉRICA LATINA	87
5.1 Paliar la crisis a través de la Política Monetaria.....	87
Figura 5.1	88
Inflación anual en los distintos regímenes monetarios	88

5.2 Datos recientes en materia de inflación.	89
5.3 La distancia entre el producto e inflación en los países con metas de inflación	90
Figura 5.2	91
Brechas de inflación y producto en países con metas de inflación	91
5.4 ¿Qué pueden hacer los bancos centrales para mitigar los efectos del coronavirus?	92
Tabla 5.1	95
Acciones de política monetaria tomadas por los bancos centrales	95
Tabla 5.3	97
Flujos Netos de Bonos y Tipo de Cambio Nominal	97
5.5 Cómo aprovechar los sistemas financieros para ayudar a familias y empresas	97
Figura 5.3	98
Crédito del Sector Bancario no financiero.	98
Figura 5.4	99
Crédito total al sector no financiero en Brasil	99
5.6 Desempeño de los bancos	99
Figura 5.5	101
Ratios de capitales altos y relativamente estables	101
Figura 5.6	102
Ratios Tier 1 en Bancos.	102
5.7 ¿Cómo mantienen los bancos los ratios de solvencia estable?	103
5.8 La inclusión financiera en los tiempos del coronavirus	104
Figura 5.7	105
Porcentaje de la población mayor a 15 años con una cuenta en una ..	105
Institución financiera.....	105
5.9 Cuando el coronavirus infecta el sector financiero.	106
Tabla 5.4	108

Acciones de política tomadas por los países para mejorar el crédito y	108
la liquidez	108
5.10 Reflexiones finales acerca de aplicación de las políticas para combatir la pandemia.....	110
5.11 Conclusiones	113
Bibliografía	118
Biografía de los autores.....	124

Prólogo

Inicialmente, el producto interno bruto (PIB) se concibió como una medida limitada de la producción a la actividad del mercado y, por lo tanto, insuficiente no solo para medir el bienestar sino también para dar cuenta de toda la actividad económica de un país. Además de las actividades excluidas del producto interior bruto, como el mercado de trabajo doméstico y de cuidados fuera de otras actividades que no están debidamente valoradas a pesar de estar en el balance. Los costos y el acceso a la salud y la educación, los impactos ambientales, los bienes y servicios gratuitos son los temas más importantes para el bienestar de las personas y el ejercicio de sus derechos humanos, pero la base para la medición del PIB agregado aún no se captura por completo. A pesar de estas limitaciones, con la difusión del uso, el producto interno bruto se convirtió en una variable más ponderada para evaluar el desempeño económico y decidir sobre políticas nacionales. Las decisiones económicas que priorizan el crecimiento sobre el bienestar ponen en peligro el presente y el futuro de toda la sociedad.

Estas decisiones se toman debido a la distancia entre el PIB y el valor social. En la actualidad, la crisis ambiental y la pandemia del covid-19 han vuelto a plantear la necesidad de mediciones adicionales que tengan en cuenta el carácter económico, pero sobre todo cuán importantes son las dimensiones como el cuidado, el uso del tiempo y el bienestar. La pandemia ha puesto de manifiesto la interdependencia y la fragilidad de todos los cuerpos, variables que se han invisibilizado en la larga historia del pensamiento económico del que siempre han hablado los feminismos. En caso de emergencias, la insuficiencia de los fondos existentes para situaciones inesperadas en diferentes escenarios es generalmente evidente.

En este contexto, la afirmación feminista de la economía, que sitúa la sostenibilidad de la vida en el centro de los problemas económicos (Picchio, 2001; Bosch, Carrasco y Grau, 2005), aporta evidencias para lograr una recuperación sostenible tanto para los derechos humanitarios como el medio ambiente. La sustentabilidad de la vida es entendida como un proceso multidimensional, que se refiere no sólo a la posibilidad real de la continuación de la vida - humana, social y ecológicamente, sino también al hecho de que el proceso en cuestión significa condiciones de vida,

calidad de vida aceptable para la población general (Bosch et al. 2005, p. 322). Esto último también significa que los estándares fueron definidos de manera democrática y justa (Carrasco y Recio, 2014).

En América Latina y el Caribe, la pandemia ha provocado múltiples crisis y ha exacerbado nodos estructurales de desigualdad de género. La región experimentó su peor recesión económica en más de un siglo las rutinas cambiaron en todos los ámbitos de la vida, generando profundos efectos sociales que se mantuvieron en tiempos de reactivación (CEPAL, 2021b). La crisis sanitaria rápidamente se convirtió en una crisis económica y social sin precedentes, revelando lo que es tan obvio, a veces olvidado: sin salud, sin cuidados, no hay economía (CEPAL, 2022).

Para evitar contagios, tuvo que adaptarse a restricciones de movimiento, otros trabajos y nuevos tratamientos. Al mismo tiempo, quedó más claro que nunca que los ingresos no son una medida perfecta del bienestar y que los intercambios no monetarios juegan un papel central en el sostenimiento de la vida. La atención brindada en los hogares y también en viviendas, que no está evaluada en el marco del PIB, fue necesaria en las condiciones de la pandemia.

En la Conferencia Estadística, se evidencia que los países han tenido avance con respecto al reconocimiento, medición y evaluación de este segmento laboral de cuidados a la salud y a la vida. Durante 5 años, el Plan de Acción Regional de Género ha desafiado a romper el silencio estadístico y visibilizar lo que el PIB no mide. De manera similar, los países de la región han avanzado en la Conferencia Estadounidense de Estadística en la definición de estándares de medición para calcular el tiempo dedicado a las tareas domésticas y de enfermería. Esta sinergia de multilaterales regionales ha permitido hasta ahora que 23 países midan usos del tiempo y 10 países calculen su contribución financiera.

Los países que han medido y estimado el tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado evidencian no solo su injusta distribución, sino también cómo se ha trabajado para incrementarlo durante esta crisis, a costa de las mujeres. La injusta distribución no se limita a las divisiones domésticas del trabajo que se repiten en todos los países de la región, lo que evidencia la baja participación de los hombres. Esto también significa la desigualdad que existe entre hogares con diferentes capacidades para tercerizar tareas domésticas y de cuidado y diferente acceso a seguridad social e infraestructura gubernamental que alivia la carga del

transporte público para acceder a servicios médicos y educativos. Vida central significa descentralizar o quitar el espacio protagónico atribuido al mercado, alrededor del cual se construye el indicador económico más importante: el PIB. Esto requiere mediciones integrales y multidimensionales para revelar los aspectos no comerciales de la organización social y económica. Observar estos otros aspectos revela dimensiones de bienestar que van más allá de los ingresos y la producción de mercado.

Este trabajo que tiene como objetivo generar nuevas reflexiones sobre la importancia del cuidado de la vida y del planeta, en contraste con el estilo actual de desarrollo, que prioriza la acumulación de riqueza y transita así hacia una sociedad social como estrategia para un restablecimiento transformador de la igualdad. Esto requiere medidas que tengan en cuenta las profundas conexiones entre las dimensiones económica, ambiental y social.

Medidas que consideran la reproducción social, los procesos y los tiempos que requieren, así como los tiempos de mantenimiento, que son parte importante del bienestar (Carrasco y Recio, 2014). Los avances regionales en el reconocimiento político de la importancia del tiempo como medida del bienestar y en la definición de instrumentos que desafían el sesgo androcéntrico de la corriente económica dominante permiten a los países de la región utilizar medidas alternativas del PIB, centrándose en lo que la gente valora la vida. El PIB desagregado no se trata de ignorar su utilidad, sino de brindar mediciones y respuestas que vinculen las variables claves para el análisis económico y la toma de decisiones.

En América Latina y el Caribe, el crecimiento casi se detuvo en 2019. En enero de 2020, se esperaba que el crecimiento se recuperara a 1,6 por ciento este año¹, pero este panorama ahora ha cambiado radicalmente debido a la crisis humana y económica causada por el coronavirus² países de la región están tomando medidas decisivas para contener la propagación del virus. Estas medidas restrictivas significan un cierre parcial y organizado de la economía y resultan en una pérdida significativa del PIB. Esta es una situación sin precedentes. Una caída aguda y amplia del PIB tiene poco en común con los negocios normales o los ciclos comerciales, y existe una incertidumbre considerable sobre cómo se desarrollará esta crisis en

¹ IMF (2020b).

² Se utiliza el término coronavirus para referirse a la enfermedad que provoca, covid-19.

América Latina y el Caribe por ello se presentan algunos eventos mundiales y escenarios de crecimiento en la región. Por otra parte, se presenta una descripción general de las posibles respuestas de política sobre la situación de la política monetaria, las medidas de política del banco central, el estado del sector económico y su uso como ayuda para empresas y hogares,

En enero de 2019, se esperaba que América Latina y el Caribe creciera un 2% en el año, pero según las últimas estimaciones, el resultado fue cercano a cero. La desaceleración se debió a una lentitud del crecimiento económico mundial y varios factores internos. Se esperaba una modesta recuperación en enero de 2020, de a 1,6 % en 2020 y 2,3 % en 2021.

Estas estimaciones ahora han cambiado radicalmente debido a las nuevas epidemias de covid-19. En enero de 2019, se esperaba que el crecimiento de la producción mundial fuera del 3,5 %. En el mismo año, pero según estimaciones recientes fue solo del 2,9 % en 2019. Las tensiones comerciales y la incertidumbre política general se mencionaron como las principales razones detrás del declive económico en la producción mundial. Después de esos eventos, hubo una serie de hitos comerciales: el acuerdo comercial Fase 1 entre China y Estados Unidos, la ratificación por parte del Congreso de Estados Unidos del acuerdo comercial Estados Unidos-México-Canadá. La Salida relativamente controlada del Reino Unido de la Unión Europea (a menudo denominada Brexit).

Pero la crisis del covid-19 ahora ha causado costos humanos y financieros muy altos en todo el mundo. A principios de abril de 2020, la cantidad de casos siguió aumentando rápidamente, lo que elevó la cantidad de personas infectadas a más de 1 000 000. Para establecer un antecedente, más de 240.000³ murieron en julio de 2002 y 2003 Debido a la naturaleza altamente contagiosa del (sars), los países tuvieron que recurrir a medidas extremas, incluidas cuarentenas, confinamientos y cierres de empresas a gran escala.

En el año 2020, para frenar su propagación, evitar la hospitalización, sobrecargar y salvar vidas en la primera mitad del año, el PIB se reduce drásticamente a la mitad en todo el mundo. Mucho depende de la duración esperada de la crisis y de la forma y velocidad de la recuperación. Varios bancos de inversión importantes pronostican un crecimiento económico mundial negativo para 2020, de -1% a -31% del PIB, pero estas cifras están

³ <https://www.nytimes.com/2020/03/31/world/coronavirus-live-news-updates.html>.

sujetas a una gran incertidumbre. La epidemia comenzó en Wuhan, una ciudad de 11 millones de habitantes en la provincia de Hubei de China central. Hubo tres fases en la respuesta inicial en esta ciudad. Un análisis académico detallado dirigido por la Escuela de Salud Pública de Harvard sostiene que solo la tercera fase, un confinamiento muy agresivo, podría finalmente controlar la propagación⁴. La experiencia de Wuhan muestra que las medidas fuertes pueden marcar una gran diferencia en los desbordamientos de los centros de la ciudad, otros países como Corea del Sur y Singapur parecen haber tenido cierto éxito a nivel nacional con medidas menos intrusivas, como pruebas más generalizadas, seguimiento de contactos y políticas de cuarentena.

Estos países también estaban mejor preparados que muchos debido a su experiencia con el brote de sars en 2002⁵. En enero de 2020, se esperaba que la economía de China se ralentizara del 6,1 % en 2019 al 6,0 % en 2020 y al 5,8 % en 2021. Debido a los acontecimientos de los últimos meses, la tasa de crecimiento de China es difícil de predecir, pero parece probable que habrá una disminución significativa en el primer trimestre, seguida de una recuperación.

Hay mucha incertidumbre sobre el alcance de la disminución y la tasa de recuperación. Los principales bancos de inversión sugieren que el crecimiento de China podría ser 1-3% para 2020, pero existe incertidumbre en ese rango⁶. La buena noticia es que hay signos de recuperación. La economía de EE. UU. Alcanzó su undécimo año de crecimiento en 2020 (crecimiento más largo registrado). El desempleo está por debajo del 4%, se espera que el crecimiento sea de alrededor del 2%. La Reserva Federal 2% como objetivo en el mismo año. En diciembre de 2019, el Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC) esperaba que la tasa base se mantuviera sin cambios en 2020 (una minoría esperaba un aumento) de 0.25% en 2021. Esta imagen ahora ha cambiado dramáticamente y en muy poco tiempo, debido al aumento en el número de infecciones por coronavirus. Para frenar la propagación a fines de marzo de 2020, en la mayoría de los estados de EE. UU., Washington, D.C. y Puerto Rico recibió órdenes de quedarse en

⁴ Véase <https://sites.sph.harvard.edu/china-health-partnership/event/wuhan-cases-prof-lin-xihong/> y Fang, Wang y Yang (2020) sobre el papel de las restricciones de movilidad en la propagación del coronavirus

⁵ <https://www.forbes.com/sites/kenrapoza/2020/03/26/how-singapore-and-south-korea-deal-with-coronavirus-quarantine-measures/>.

⁶ Esta declaración se basa en la encuesta Bloomberg de proyecciones de crecimiento

casa, lo que afectó aproximadamente al 85% de la población, o aproximadamente 227 millones de personas, y todos los negocios no esenciales cerraron⁷. El cierre parcial ya ha tenido un gran impacto en la economía, con un aumento inicial de solicitudes de seguro de desempleo en la semana que terminó el 21 de marzo con 3,3 millones, seguido de otro récord de 6,6 millones en la semana que terminó el 28 de marzo.

El récord anterior fue de 695.000 en octubre de 1982⁸. Esta rápida disminución del empleo eliminó el incremento de puestos de trabajo desde 2015 y terminó la década récord de alrededor de 22 millones de puestos de trabajo. La tasa de paro de marzo de 2020 fue de 4.4%, ronda la tasa de paro de 2017.

En este sentido, la pandemia del covid-19 está generando una triple crisis combinada y asimétrica a nivel mundial y en América Latina: sanitaria, económica y social (CEPAL, 2020a, 2020b y 2020c). En primer lugar, está la crisis sanitaria, como lo demuestra el brote múltiple de casos de covid-19, situaciones críticas de salud y muertes relacionadas directamente con la pandemia. Junto con Estados Unidos, la región se ha convertido en el epicentro de la pandemia sistemas de salud estuvieron colapsados, lo que provocaba otras posible crisis de salud debido a otras enfermedades y padecimientos que el sistema no puede manejar.

La asimetría de la crisis sanitaria se refleja en cómo el virus provoca diferentes tasas de infección y mortalidad en las distintas poblaciones y su capacidad para recibir un tratamiento adecuado debido al complejo desarrollo de la enfermedad que desemboca en la crisis económica cada vez más aguda y profunda. Esto se debe a un doble choque -demanda y oferta- y tiene tanto efectos nacionales de las estrategias de control epidemiológico, que tienen efectos agudos en los sectores no transables, como efectos globales de una combinación de efectos nacionales en el comercio internacional y su impacto en sectores transables (CEPAL, 2020a; FMI, 2020; Banco Mundial, 2020).

Ambos choques están estrechamente asociados con fuertes interdependencias y procesos asimétricos. Los efectos antes mencionados se manifiestan en tres dimensiones adicionales: una disminución de los ingresos, que se relaciona con la necesidad de aumentar los gastos, lo que pesa sobre el déficit de las finanzas públicas y el endeudamiento; los posibles procesos de inflación, generalmente no esperados, pero que pueden

⁷ <https://www.businessinsider.com/us-map-stay-at-home-orders-lockdowns-2020-3>.

⁸ <https://www.dol.gov/ui/data.pdf>.

darse para determinados bienes y servicios, y finalmente, el riesgo de cortes en las cadenas productivas y de pago, evitado hasta el momento, puede introducirse con fuerza si la crisis sanitaria se prolonga durante mucho tiempo. Finalmente, no se puede descartar una crisis financiera, todo lo anterior es más evidente en la región por tres simples razones: La región estaba en un ciclo económico negativo porque antes de la pandemia, se sabe que la capacidad fiscal de los países de la región es menor, que el estado de las cadenas productivas de los países desarrollados de pagos y sus nodos de estabilidad financiera son más débiles que los de los países desarrollados.

Para enfrentar la crisis sanitaria se requiere implementar una estrategia de aislamiento físico, lo que reduce significativamente la movilidad y afecta el empleo y los ingresos, pero los costos sociales significativos. Además, el cierre de servicios públicos clave como escuelas y otros centros educativos aumenta estos costos sociales y la crisis de atención (Blofield y Filgueira, 2020). También se sabe que el impacto negativo de estas estrategias de aislamiento sobre los ingresos, el empleo y las condiciones de vida en general es más crítica en los sectores pobres y sin capacidad de ahorro previa, con carencia de vivienda y acceso a los servicios públicos básicos de los trabajadores pobres e informales.

La evidencia disponible sugiere que la población pobre informal involucrada en el sector carece de estabilizadores automáticos (como seguro de desempleo y otras estrategias de seguro), acceso a seguridad social y ahorros, y mayores dificultades para recuperarse de shocks económicos adversos y regresar a las actividades anteriores son la población más vulnerable al aislamiento físico debido a los efectos directos e indirectos del covid-19.

De esta forma, una estrategia de salud exitosa que permita un aplanamiento consistente de la curva de contagios está indisolublemente ligada a una estrategia económica y social que haga viable una estrategia de aislamiento físico. Sobre todo, la viabilidad de una estrategia económica y social en la fase aislada depende de su capacidad para tomar en cuenta los eslabones más débiles de la cadena económica y la estructura social. En otras palabras, podemos abordar la viabilidad económica y social de los actores y grupos más vulnerables y los pobres en el contexto de aislamiento físico (Blofield y Filgueira, 2020). La viabilidad económica y social de estos grupos vulnerables y pobres requiere, como uno de los ejes principales, la posibilidad de obtener una renta básica que desaparecerá por

un shock económico al empleo y a la provisión de servicios públicos básicos. (luz, agua potable y teléfono e Internet).

Estas garantías de subsistencia y aquellos servicios públicos básicos durante el aislamiento físico son necesarios para asegurar las condiciones mínimas de sobrevivencia, para posibilitar el trabajo, la educación y las actividades sociales desde el hogar y la disponibilidad de los sistemas de comunicación las cuales permiten continuar con la educación no presenciales e informar a la población y los contactos que la necesita para solicitar y recibir diversas ayudas estatales y comunitarias.

Una gran parte de la población, que difería más significativamente de un país a otro, carecía de estas condiciones básicas antes de la pandemia. Otra parte aún mayor de la población puede perder estos accesos y condiciones básicas por los efectos de la pandemia y la estrategia epidemiológica para contenerla.

Así mismo, hay otra parte de la población que es capaz de soportar el trastorno radical que provoca la pandemia y la estrategia epidemiológica en el corto plazo, pero si la situación continúa en el tiempo y en cambio es capaz de sobreregular su consumo, incidiendo negativamente en el shock de demanda ya existente, que lo agrava.

El reto es, por tanto, triple: elevar aquellos sectores en los que antes de la pandemia había un déficit asistencial extremo, evitar que los sectores afectados por este efecto caigan en esta situación y asegurar un nivel de compensación aceptable para los sectores bajos y medios. El empleo se reducirá significativamente para garantizar la evitar una sobre corrección negativa del consumo y, por lo tanto, de la demanda agregada. La solución más directa a este triple desafío es crear una renta básica para los ciudadanos, financiada por una estructura fiscal progresiva como primer y principal pilar, siendo los otros pilares importantes la seguridad social y el acceso universal a una atención de salud de calidad. No todos los países pueden y no quieren elegir un modelo de este tipo. Pero en todo caso, sirve como plan de acción y proporciona parámetros para evaluar medidas que los gobiernos crean en torno a herramientas ya disponibles en los sistemas de seguridad social y transferencias no contributivas y otras herramientas de transferencia en salud.

CAPÍTULO I

OBJETO DE LA ECONOMÍA

1.1 Producción y Bienestar

El debate sobre qué actividades crean valor y cuáles son apropiadas ha impulsado la economía desde sus inicios. Preguntar por la producción de valor y la acumulación de riqueza es al mismo tiempo preguntar por la organización, producción e intercambio de la sociedad. Por lo tanto, es también preguntar sobre las formas de trabajo, las recompensas que se reciben y el tiempo que dedica a diversas actividades. Para comprender cómo se han desarrollado varias teorías del valor en los últimos siglos, es útil considerar cómo y por qué algunas actividades se llamaron productivas y otras improductivas, y cómo esa diferencia afectó las percepciones de qué actores en la actividad económica merecían recompensa, es decir, cómo se distribuye el valor creado.

La diferencia entre productivo e improductivo no tiene nada que ver con mediciones científicas, sino que es parte de argumentos socioeconómicos, a veces explícitos, a veces no. La definición de valor es siempre una definición política y remite a ciertas visiones de cómo se debe construir la sociedad (Mazzucato, 2018). La mayoría de los pensadores que nutrieron las bibliotecas económicas, casi todos hombres, formularon las preguntas que orientaron sus investigaciones definiendo androcéntricamente la actividad productora de valor.

"La confusión entre precios y valor nos lleva a creer que cualquier actividad que pueda ser intercambiada por un precio aumenta el valor del PIB".

Mariana Mazzucato, economista, de la University College London, autora de *El valor de las cosas*, 2019. Si el concepto de valor se reduce al valor económico y se determina únicamente por el precio, los conceptos de productivo e improductivo se desdibujan. El análisis de la producción y el intercambio se limita a aquellas formas comerciales e ignora las conexiones

entre los sistemas económicos y aquellas actividades, recursos y trabajos que no pasan por los mercados como la esencia de la vida humana (Picchio, 2001). Este sesgo androcéntrico está relacionado tanto con la asimilación de la división sexual del trabajo en la que se considera el trabajo doméstico y de enfermería no remunerado, realizado principalmente por mujeres como con la estructura que identifica la economía monetizada y todas las etiquetas de otras de actividades como "antieconómico" en una distribución estrechamente relacionada con la distribución públicos/privados (Orozco, 2014).

Al separar el concepto de valor del discurso de productivo e improductivo, la economía como disciplina se alejó de la posibilidad de evaluar lo que es útil para satisfacer las necesidades humanas, objetivas y subjetivas, individuales y colectivas. Así, la riqueza también se desmarcó del concepto de bienestar, que se entendía como acumulación de valor. No es rico quien tiene los medios para satisfacer mejor sus necesidades; ni nadie que produzca bienes o servicios esenciales. Una persona que es rica o tiene riqueza acumula valor en las condiciones en las que actualmente se mide la creación de valor, es decir. Según las reglas para la medición del producto interno bruto (PIB).

Si bien el PIB se entiende como una sola medida de producción, su uso se ha expandido hasta el punto de entenderlo como una medida de bienestar y el indicador más importante de la economía, aunque gran parte de lo que se produce pretende preservar la vida de las personas que no están contabilizadas. La historia del pensamiento económico y el prejuicio androcéntrico que impregna hoy ha valorado el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado y otras formas de cuidado, como el cuidado del medio ambiente, en un valor próximo a las actividades no productivas quedando así fuera de la posibilidad de reclamar parte de la propiedad creada⁹.

⁹ La economía neoclásica hizo esto equiparando precio y valor, creando así incertidumbre de precios en el mercado del trabajo a domicilio no remunerado. Desde el marxismo, la discusión del trabajo doméstico como productor de valor ha generado diversas relecturas de la obra de Marx. Algunos autores sugirieron tratarlo como parte del trabajo socialmente necesario para la producción de la mercancía trabajo y por tanto como parte determinante del valor que luego se refleja en el salario (Secombe, 1974), mientras que otros argumentaron que, si bien el trabajo doméstico no presenta inmediatamente el trabajo como valor, sino indirectamente como plusvalía. Esta visión ha sido cuestionada por quienes han argumentado que el trabajo doméstico no está sujeto a la ley del valor porque no se realiza en las relaciones de producción capitalistas (Fitzimons y Starosta, 2019).

Descentralizar instrumentos con sesgos androcéntricos y visión limitada, como PIB, significa dejar espacio para que otras métricas que no están ancladas en la lógica del mercado sean importantes en la planificación de políticas y la toma de decisiones. Es un momento histórico propicio para tomar protagonismo a los esfuerzos teóricos y prácticos que han adelantado medidas que dan cuenta del valor social y la riqueza de las actividades excluidas del PIB.

Tabla 1.1

La sostenibilidad de la vida

Al mismo tiempo, el concepto de sostenibilidad de la vida utilizado y difundido por las economistas feministas (Carrasco, 2001; Picchio, 2001; Orozco, 2006; Esquivel, 2016; Rodríguez y Marzonetto, 2015) constituye el núcleo de la investigación transformadora y propuesta política. Esta posición se basa en una crítica a la economía y propone examinar cómo los procesos centrados en la acumulación socavan la vida (humana y no humana). Al mismo tiempo, enfatizan las actividades que la preservan y protegen y tratan de asegurar condiciones favorables para la mayoría. En palabras de Cristina Carrasco, quien lanzó el término en un artículo titulado *Sustentabilidad de la Vida. ¿Un asunto de mujeres?* Presentado por primera vez en 2001 y desarrollado en escritos posteriores, pretendía promover la creación de un marco general para interpretar la actividad económica desde enfoques diferentes: economía ecológica, economía feminista y economía política. (Carrasco, 2017). Antonella Picchio también escribió *Un Enfoque Macroeconómico Extendido a Situaciones de Vida* en 2001, texto que fue la conferencia de apertura de la conferencia "Tiempos, Empleos y Género" en febrero de 2001 en la Facultad de Economía de la universidad. Barcelona y republicado a pedido del Taller Internacional sobre Salud Nacional y Consideraciones de Género organizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Santiago de Chile en octubre del mismo año. Allí, el autor utiliza el concepto de sustentabilidad de la vida personal y comunitaria y sugiere "ampliar" el concepto de ingreso para que la riqueza incluya también el trabajo no remunerado. Picchio (2001) dice que la falta de intercambio comercial en el trabajo de reproducción social de la familia oscureció la contribución fundamental a la riqueza social, pero también permitió ocultar una parte importante de los costos de producción. En los últimos años, las reflexiones sobre la sostenibilidad de la vida desde un enfoque feminista han alimentado diversas iniciativas críticas con el actual modelo de desarrollo, que tienen como objetivo mejorar las condiciones de vida. Economía social y solidaria (Jubeto y Larrañaga Sorriegi, 2012; Fournier, 2020), ecofeminismo (Herrero, 2012), el enfoque del buen vivir de los pueblos indígenas de la región (León Trujillo, 2012), economías y prácticas nacionales y militares feministas (Cavallero y Gago, 2020) han creado diálogos que posibilitan la protección de redes de soporte vital en conflictos específicos: acceso a los recursos naturales y su protección, autosuficiencia alimentaria, reivindicación de los derechos humanos, trabajadores en sectores precarios. "Nos deben la vida", "si nuestra vida no vale, a producir sin nosotros", "las vidas negras importan", "mientras la vida valga la pena", son algunas de las frases que se pueden leer a continuación. Carteles feministas. . Movilizaciones, y que alimentan la discusión diaria sobre las operaciones y la evaluación de las funciones de soporte vital.

Fuente: Vaca, 2022

1.1.1 Límites del Producto Interno Bruto para medir la producción y el bienestar.

Aunque hay tantas respuestas teóricas como corrientes de pensamiento para trazar la línea entre las actividades que crean valor y las actividades que no lo hacen, desde los países, en el siglo XX han comenzado a adoptar medidas estándar de su desempeño económico. Estándares y específicamente produjeron riqueza en formas comparables. Así nació el sistema de cuentas nacionales (SCN) y la definición de sus límites de producción (ver tabla 2), que representan los límites de campos de actividad que se consideran productivos y se incluyen en el cálculo del producto interno bruto.

Tabla 1.2

La frontera de producción según el SNC 2008

El SCN cubre toda la producción destinada a la venta en el mercado o al intercambio dentro de los límites de producción. También incluye cualquier bien o servicio proporcionado gratuitamente a hogares individuales o proporcionado colectivamente por entidades públicas u organizaciones sin fines de lucro a la comunidad. Cuando los bienes y servicios producidos en la economía se venden en transacciones monetarias, su valor se agrega automáticamente a las cuentas del SCN. Muchos bienes o servicios no se venden realmente, aunque se entregan a otras entidades. Por ejemplo, pueden intercambiarse por otros bienes o servicios u ofrecerse gratuitamente en especie. El SCN establece que estos bienes y servicios deben incluirse, aunque su valor debe ser estimado. En el caso de actividades productivas que no se realizan a través de transacciones monetarias, se realizan estimaciones y cálculos para su inclusión en el PIB. El límite de producción de SNC es más estrecho que el límite de producción general. El SCN excluye de la definición de producción actividades relacionadas con la producción de servicios para uso propio de los hogares, excluye los servicios de vivienda ocupada por sus propietarios y servicios producidos con la ayuda de personal doméstico remunerado.

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales 2008, Naciones Unidas.

El PIB se define originalmente como un instrumento limitado para medir la producción total de bienes y servicios, porque pretende medir sólo una parte del funcionamiento de la sociedad. Por eso, desde entonces, ha

habido advertencias sobre los riesgos asociados a su uso como medida simplificada del crecimiento económico y, más aún, del bienestar:

“La gran capacidad de la mente humana para simplificar una situación compleja en pocas palabras. La caracterización se vuelve peligrosa si no se controla de acuerdo con criterios definidos. Especialmente mediciones cuantitativas para la definición del resultado a menudo engañosa se refiere a la precisión y simplicidad del contorno del objeto medido. La medición del ingreso nacional está sujeta a este tipo de ilusión y el abuso resultante, especialmente cuando se trata de cuestiones en el centro del conflicto entre grupos sociales opuestos, donde la eficacia del argumento a menudo depende de la simplificación excesiva” (Kuznets 193, pp. 5-6).

Según el propio Sistema de Cuentas Nacionales (2008), el principal problema para delimitar las actividades registradas en las cuentas de producción del SCN es decidir sobre el tratamiento de las actividades que producen bienes o servicios que pueden ofrecerse a otros en el mercado, pero que los productores conservan realmente para su propio uso. Entre ellas, existen tipos diferentes de actividades productivas realizadas en los hogares, en especial:

- Producción de productos agrícolas en los hogares para su consumo final.
- Producción de otros bienes para uso final propio de los hogares, construcción de viviendas, producción de alimentos y ropa, etc.;
- Producción de servicios de vivienda para el propietario que vive en su propia casa para su propio consumo final (autoalquileres).
- Producción de servicios domésticos y personales para consumo doméstico: cocina, cuidado y educación de niños, limpieza, reparación, entre otros. (ONU, 2009, p. 7).

Si bien el acuerdo decidió incluir las tres primeras actividades en la lista del límite de producción del SCN se excluyó la producción de consumo y servicios privados en el mismo hogar (aunque dentro del límite general de producción). La principal razón aducida por el propio SNA es evitar

sobrecargar el sistema contable nacional con valores no monetarios (Naciones Unidas, 2009).

El SCN asume que en la práctica "no se registra toda la producción porque se excluyen los servicios domésticos y personales producidos y consumidos por los miembros del mismo hogar. Con esa única excepción importante, el PIB pretende ser una medida integral del valor agregado total producido por todas las unidades institucionales nacionales" (YK, 2009, p. 67).

La razón para agregar el autoservicio al límite de producción está relacionada con la necesidad de comparar entre diferentes países y con el tiempo la diferencia en la proporción de viviendas ocupadas y apartamentos de alquiler (ONU, 2009). Este argumento se aplica igualmente a algunos otros servicios que en cambio optan por excluirlo: para producción doméstica y servicios personales para consumo dentro del mismo hogar. Si bien se considera que la primera influye en la política económica, pero la segunda no:

"Aparte de las rentas imputadas de las viviendas ocupadas por sus propietarios, no influye en la decisión de producir servicios para el uso propio. Sí lo hace no influyen en la política económica porque los valores imputados no corresponden a los valores monetarios. Los cambios en el nivel de servicios producidos por los hogares no afectan los ingresos fiscales de la economía ni el nivel del tipo de cambio, por citar dos ejemplos (ONU), 2009); página 113).

La paradoja del límite de producción radica en que aumentar el cómputo de transacciones no monetarias y contabilizar actividades productivas precisamente choca con esto, excluyendo actividades cuyo pago está excluido existen dificultades prácticas:

"Si la limitación de producción se extendiera para incluir la producción de servicios personales y domésticos para el consumo final de los miembros del hogar, todas las personas que practican esta actividad se volverían autosuficientes y el desempleo sería por definición casi imposible. Eso explica la necesidad de limitar la salida en el SNC y en otros sistemas estadísticos relacionados con funciones de mercado o aquellos que son sustitutos suficientemente cercanos para el mismo" (ONU 2009; p. 7).

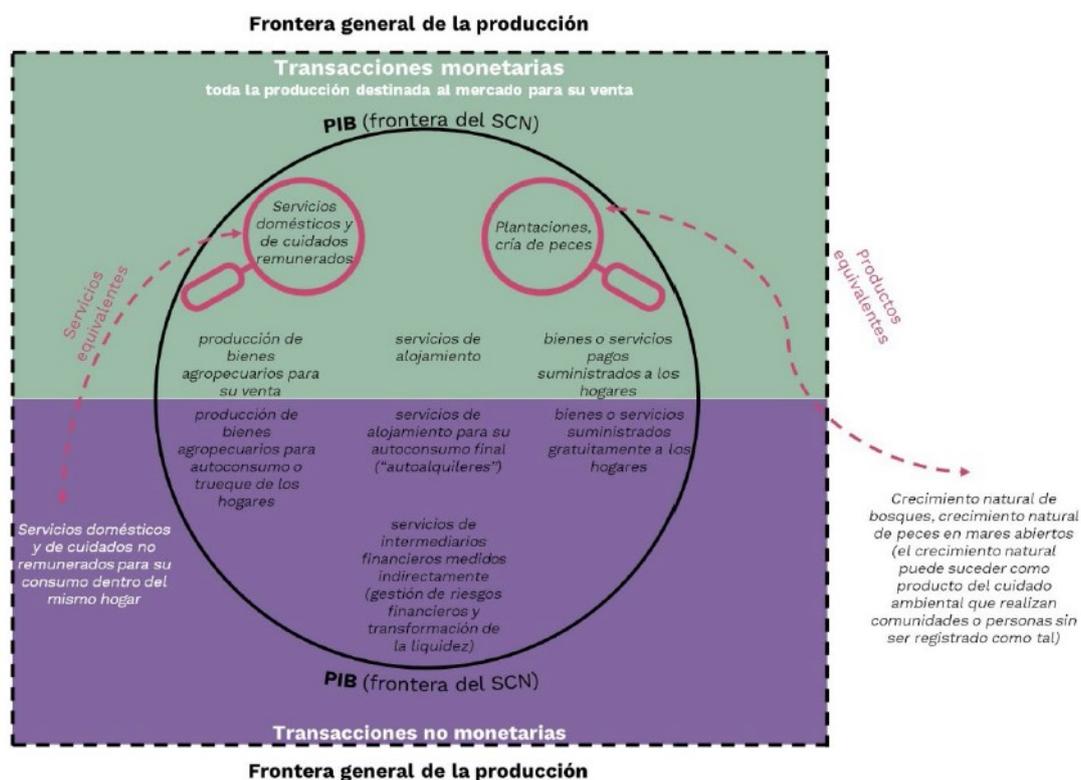
Como se puede ver en la Figura 1.1, hay algunas transacciones que son parte del PIB a pesar de que no son monetarias. Incluso algunos con un peso importante, como los servicios de autoalquileres e intermediación financiera, que se miden indirectamente. Las transacciones no monetarias son aquellas que inicialmente no están expresadas en unidades monetarias. Su inclusión requiere estimaciones e imputaciones.

En el SCN, sus registros contables representan valores que se miden indirectamente o se estiman por algún otro método. En algunos casos, las transacciones pueden ser efectivas, por lo que es necesario calcular el valor para reflejarlo en las cuentas; el intercambio es claramente un ejemplo de tales transacciones.

En otros casos, es necesario formalizar una transacción completa, estimándose su valor por debajo de 2 (Naciones Unidas, 2009; p. 53). Los valores tasados de estos bienes o servicios se determinan con base en los precios bases actuales de bienes o servicios similares vendidos en el mercado o con base en los costos de producción si no se encuentran disponibles los precios apropiados

Figura 1.1.

Paradojas de las actividades consideradas dentro y fuera del PIB.



Fuente: Vaca, 2022.

La forma en que se construye la frontera productiva no sólo excluye actividades consideradas productivas según los propios términos del SCN, sino que también conduce a paradojas no resueltas entre crecimiento económico y bienestar: puede arrojar buenos resultados socavando la producción. Se perjudican las condiciones de vida de las personas y el medio ambiente, lo que incluso afecta las posibilidades de un mayor crecimiento.

Por ejemplo, si hay muchas personas con problemas de salud y se les brindan servicios médicos, aumenta el PIB. Sin embargo, no necesariamente se consideran actividades que promuevan el mantenimiento de un estilo de vida saludable (Heintz, 2019). Esta preocupación es que la medición del PIB no tiene en cuenta los efectos de un agotamiento de los recursos naturales más rápido de lo que pueden recuperarse, ni la degradación de los

ecosistemas, que puede afectar la actividad económica incluso en el corto plazo (ver tabla 1.3).

Tanto la definición de un límite de producción como la subestimación de ciertas actividades reflejan el sesgo androcéntrico detrás de la subestimación de la contribución de las mujeres, así como el sesgo antropocéntrico en el cuidado del planeta. Al mismo tiempo, se sobrestiman actividades que, según la economía feminista, amenazan la sostenibilidad de la vida, almacenamiento de carbono y otros.

Tabla 1.3

La contabilidad de la naturaleza: capital natural y cuentas ecosistémicas y ambientales

Los beneficios y valores de la naturaleza no se reflejan en las cuentas de la economía nacional, si el mercado no los toma y mide. Para compensar esta carencia, la contabilidad ambiental y de ecosistemas propone medir la riqueza que aporta el capital natural al país.

El capital natural se considera un activo de la naturaleza (el entorno biofísico de la Tierra) que proporciona beneficios actuales y futuros para el bienestar humano. Esto incluye todos los recursos naturales identificables y medibles, como minerales, energía, madera, tierras agrícolas, pesca, agua, que se puede medir tanto física como financieramente (Naciones Unidas et al, 2014). El capital natural también proporciona servicios ecosistémicos que generalmente son "invisibles" tanto para el análisis económico como para la mayoría de las personas, como la regulación del clima, la purificación del aire, el suministro de agua, el almacenamiento de carbono y otros. La contabilidad del capital natural (usando el marco metodológico de los sistemas de contabilidad ambiental y económica) ofrece contabilidad de los recursos naturales, agua, energía, recursos minerales para calcular el impacto de la actividad económica y las decisiones de política pública en los ecosistemas. La contribución de la contabilidad ambiental es para evitar que la destrucción de la naturaleza sea vista como aumento de la riqueza (ONU, 2020).

Fuente: Vaca, 2022 con base en el Sistema de Contabilidad Económica y Ecológica (SCAE). Durante las últimas dos décadas, la terminología utilizada en contabilidad natural ha variado entre agencias, organizaciones internacionales y países. Por ejemplo, las expresiones capital natural, recursos naturales y recursos ambientales suelen ser intercambiables con el mismo significado, pero a menudo no son lo mismo en diferentes contextos. De igual forma, algunas autoridades definen servicios ecosistémicos de diferentes formas (Carvajal 2017, p. 16). El concepto de capital natural ha sido criticado por reducir la naturaleza al estado de una mercancía intercambiable. Al igual que cuestionar la economía verde, estas lecturas advierten que la fijación de precios, la valoración, la monetización y el financiamiento asociados con el concepto de capital natural pueden no conducir necesariamente a decisiones pro ambientales (Bidegain y Nayar, 2012). Otra crítica al capital natural es la lógica de sustitución que sugiere. En otras palabras, desde el punto de vista contable, la destrucción de ecosistemas podría repararse con otro tipo de inversiones. El supuesto de la relatividad crea un falso sentido de equivalencia entre los aspectos diferentes de la naturaleza (Williams, 2020).

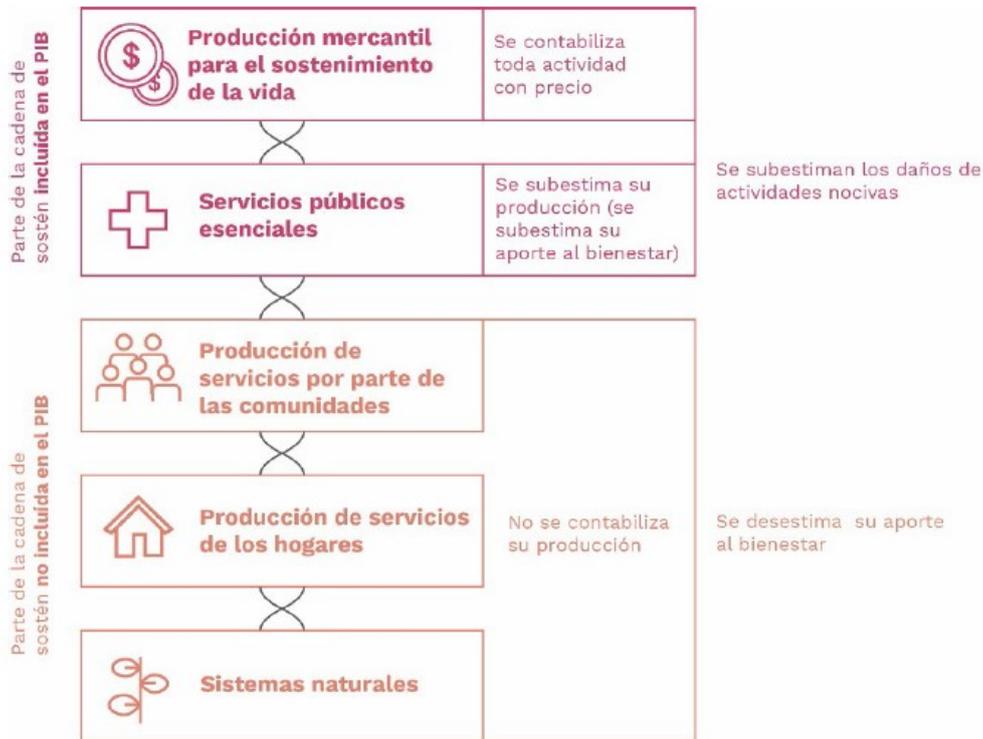
La contabilidad del capital natural (usando el marco metodológico de los sistemas de contabilidad ambiental y económica) ofrece contabilidad de los recursos naturales, agua, energía, recursos minerales para calcular el impacto de la actividad económica y las decisiones de política pública en los ecosistemas. La contribución de la contabilidad ambiental es para evitar que la destrucción de la naturaleza sea vista como aumento de la riqueza (ONU, 2020).

Durante las últimas dos décadas, la terminología utilizada en contabilidad natural ha variado entre agencias, organizaciones internacionales y países. Por ejemplo, las expresiones capital natural, recursos naturales y recursos ambientales suelen ser intercambiables con el mismo significado, pero a menudo no son lo mismo en diferentes contextos. De igual forma, algunas autoridades definen servicios ecosistémicos de diferentes formas (Carvajal 2017, p. 16).

El concepto de capital natural ha sido criticado por reducir la naturaleza al estado de una mercancía intercambiable. Al igual que cuestionar la economía verde, estas lecturas advierten que la fijación de precios, la valoración, la monetización y el financiamiento asociados con el concepto de capital natural pueden no conducir necesariamente a decisiones proambientales (Bidegain y Nayar, 2012). Otra crítica al capital natural es la lógica de sustitución que sugiere. En otras palabras, desde el punto de vista contable, la destrucción de ecosistemas podría repararse con otro tipo de inversiones. El supuesto de la relatividad crea un falso sentido de equivalencia entre los aspectos diferentes de la naturaleza (Williams, 2020).

Figura 1.2

La producción esencial para la vida y su relación con el PIB



Fuente: Carrasco y Tello, (2013).

Para cada producto registrado, el SCN debe tener en cuenta al mismo tiempo los ingresos que obtiene y los gastos de consumo relacionados. Esto significa que las empresas que producen sin fines de lucro, es decir no beneficiándose, incluso si el producto producido es el mismo en comparación con el equivalente producido por el sector privado, este último tendría un mayor impacto en el PIB, porque del lado de los ingresos se considera no solo el salario sino también la ganancia.

Entre dos universidades, una pública y una privada, con el mismo número de profesores y el mismo salario, aunque la primera forma el doble de profesionales gratis, la segunda aumenta el PIB cuando obtiene beneficios pagando una tasa. Lo mismo puede decirse de otros servicios públicos, cuya privatización podría incrementar el PIB en euros, dólares, u otra moneda independientemente del efecto sobre la distribución de la renta y el bienestar de los habitantes.

En este caso, el crecimiento del producto puede tener un efecto especialmente negativo en mujeres. Por otro lado, el efecto distributivo

negativo empeora las condiciones de vida de aquellas personas que ya se encuentran ubicadas en el nivel de pobreza (CEPAL, 2022). Por otro lado, las reducciones en los servicios públicos afectan especialmente a quienes dedican más tiempo al trabajo doméstico y de cuidados, empeorando su ya inequitativa distribución (Elson, 2002; Elson y Rodríguez, 2021).

Diversos estudios mostraron durante la pandemia cómo el cierre de escuelas y centros de atención aumentó el trabajo no remunerado de mujeres en los hogares (CEPAL, 2022)¹⁰. La disponibilidad de servicios públicos afecta la capacidad y la oportunidad de crear recursos propios y, por lo tanto, es una parte importante del derecho de las mujeres a la autodeterminación económica.

1.1.2 Relación de los cuidados en relación con el bienestar y la economía

Si bien existen corrientes de economía feminista que parten de distintos puntos epistémicos, todas coinciden en la necesidad de enfatizar la importancia de la limpieza y cuidado del hogar. Cambiando el eje analítico de los procesos de valorización del capital a los procesos de sostenibilidad de la vida, recomiendan pensar en el cuidado como elemento central. Así, se señala que la vida es vulnerable (si no se cuida, no hay vida) e interdependiente (la única forma de cuidarse es con los demás).

La economía no es vista como la suma de acciones individuales de sujetos independientes, sino como una red de interdependencia. La tarea de la teoría económica es comprender cómo funciona esta red y qué contradicciones la atraviesan (Perez y Calderón, 2018). No reconocer el valor económico del trabajo no remunerado equivale a tratar como "improductivas", "inactivas", "no trabajadoras" y fuera del ciclo económico a las personas que dedican su tiempo a la producción de servicios del hogar, incluyendo el cuidado de otros, sin recibir remuneración (Gómez, 2010).

¹⁰ La Oficina Regional de la Agencia de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género para América Latina y el Caribe y Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres) realizaron estudios de evaluación rápida de género en Chile, Colombia y México en la segunda mitad de 2020 para obtener información sobre el impacto de COVID-19. Los resultados muestran que el tiempo dedicado a alimentar, limpiar y jugar para niños aumentó en mujeres que en hombres y la diferencia porcentual es en promedio de 8 puntos. En particular, se destaca el incremento de las tareas docentes y formativas de niños que debieron afrontar las mujeres responsables de la niñez y la juventud debido al cierre de escuelas (CEPAL 2022, p. 213).

A diferencia de muchas corrientes heterodoxas que, al igual que la economía ortodoxa, utilizan la frontera comercial para definir la economía y reducen el concepto de trabajo a trabajo remunerado, la economía feminista considera el trabajo como todas las actividades humanas que sustentan la vida, no solo las realizadas por un salario o ganancia financiera.

Desde esta perspectiva, de la economía significa todos los procesos de producción y asignación de recursos que pueden utilizarse para satisfacer las necesidades humanas y crear bienestar, ya sea que pasen o no por los mercados. Reconociendo las tareas de limpieza y mantenimiento de trabajo, se unen a su versión paga la idea de una organización de propiedad privada se hace añicos.

Esto nos permite creer que la distribución de este y la forma en que se implementa es un asunto de interés público. La forma en que se define permite su jerarquía y la necesidad de obtener información estadística al respecto. El hecho de que la 18ª Conferencia Internacional de Estudios Laborales (Ginebra, 2008) reconociera a las actividades que estuvieran fuera del SCN como horas de trabajo para actividades externas (OIT, 2008) permitió su inclusión en las medidas de trabajo.

El tiempo dedicado por los hogares a la producción de servicios domésticos. El aumento de la demanda de datos sobre el trabajo no remunerado dio lugar a importantes cambios introducidos en la 20.ª CIET (Ginebra, 2013). Allí se definieron cinco formas de trabajo:

1. El trabajo de producción para consumo propio de bienes y servicios.
2. El trabajo en una profesión.
3. El trabajo en formación no remunerada.
4. El trabajo voluntario para terceros.
5. El trabajo para otra actividad productiva.

(OIT, 2013), CIET (Ginebra, 2018) abordó temas relacionados con el valor económico del trabajo no remunerado en la economía, enfatizando “la necesidad de dar visibilidad a aquellos trabajadores que son estadísticamente invisibles, como las mujeres que realizan trabajo doméstico no remunerado o voluntario ; trabajo, como trabajadores sociales o trabajadores del sector del cuidado” (OIT, 2018).

Si bien las estadísticas laborales, denominadas trabajo doméstico y de cuidados no remunerados, funcionaron hasta el siglo XXI, los movimientos feministas y los estudios de género vienen haciéndolo desde la década de los 70, cuando hubo un fructífero debate sobre la contribución social de este trabajo y su necesidad (ver Tabla 1.4 explicación).

Tabla 1.4

De las tareas del hogar al trabajo doméstico y de cuidados: mucho más que una cuestión semántica

A principios de la década de 1970, se realizó el llamado debate sobre el trabajo doméstico, donde se encuestaron mujeres en sus diferentes roles de esposa o madre. Este mandato social se resistía a reconocer estas tareas como trabajo doméstico no remunerado (Belucci y Theumer, 2019). Si bien las representantes más conocidas fueron feministas de Europa y Estados Unidos (Benston, 1969; Dalla Costa y James, 1973; Federici, 2017), el debate tuvo un aporte pionero que apareció en La Habana, Cuba a principios de Cuba en el año 1969. Allí Isabel Larguía y John Demoulin comenzaron a circular su primer manuscrito llamado "Feminismo científico", en el que presentaban el trabajo de una clase invisible para mostrar la contribución de la mujer al mejoramiento de la vida humana la necesidad de socializar las tareas del hogar (González, 2013: 51 y 52, citado en Belucci y Theumer, 2019). En la misma ciudad, ocho años después, estas discusiones tuvieron lugar en la primera Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (luego Conferencia sobre la Mujer de América Latina y el Caribe). A pesar del poco reconocimiento en la academia contemporánea, Larguía y Demoulin traspasaron los límites del pensamiento marxista y feminista en ese momento, lo que provocó gran parte de la naturaleza opresiva de la tarea. Interpretar la cuestión del "trabajo invisible" significó no tanto una confirmación de este saber, como una auténtica revolución epistemológica-política (Belucci y Theumer, 2019).

Argumentar que dicho trabajo doméstico es una forma de trabajo se refiere a tres aspectos diferentes del trabajo, cada uno con su propio efecto sobre el estatus de la mujer en el hogar. Primero, el trabajo necesitaba tiempo y energía para lograr su objetivo y, por lo tanto, tenía un costo de reposición de lo que podría haberse hecho en su lugar; por lo tanto, las mujeres que hacían las tareas del hogar estaban en desventaja porque usaban su tiempo y energía de esta manera. En segundo lugar, puestos de trabajo formaban parte de la división del trabajo; por lo tanto, las mujeres que realizaban las tareas del hogar influían en la división del trabajo tanto en el hogar como a nivel de la sociedad. En tercer lugar, el trabajo era separable de los trabajadores y podía ser realizado por otros; no había ninguna razón inherente por la que las mujeres deberían hacer todo el trabajo doméstico: los hombres podían y debían hacer su parte también (Himmelweit, 1995, p. 256).

La sustitución de bienes por tareas domésticas menos personales llevó a varios autores a centrarse en el cuidado de niños y ancianos, lo que se consideró la principal razón por la que las mujeres redujeron su jornada laboral remunerada (Hochschild, 1989; Bittman, 1999). En países de ingresos particularmente altos, hubo especialización entre trabajadores de cuidados asalariados y trabajadores domésticos no personales, lo que llevó a una diferenciación de tareas incluso cuando se realizaban de forma gratuita. Al mismo tiempo, llevó a la caracterización de la crisis del cuidado (causada por el envejecimiento de la población y la reducción del tiempo de enfermería de las mujeres) y el interés por tratar la dimensión afectiva como dimensión central (Hochschild, 2001; Colectivo la deriva en Precarias, 2004)

Si el nativo enfatiza que es una cuestión de trabajo que se desarrolla en los hogares, el cauteloso permite que la referencia se extienda a otros espacios. Desde esta perspectiva, las labores domésticas (limpiar la casa, hacer las compras y cocinar) son vistas como un requisito previo para el cuidado (que incluye el autocuidado, el cuidado directo de otras personas y el mantenimiento) (Rodríguez y Marzonetto, 2015).

La polisemia del tratamiento permite que se refiera a diferentes tareas y por lo tanto se debe construir un consenso en torno a su significado. Sobre los diversos aspectos del cuidado -qué es enfermería, quién lo brinda, en qué condiciones- se viene dando desde hace décadas, siempre ligado a distintas fases del movimiento feminista y LGBTIQ. Mientras que para los expertos en educación “tratamiento” se puede asociar con “ayuda”, en salud muchas veces adquiere un significado especial que difiere del tratamiento (Esquivel, 2011). En cambio, la economía feminista hace referencia a la organización social del cuidado (Rodríguez y Marzonetto, 2015) o la economía del cuidado (CEPAL, 2018; CEPAL, 2022) tiene un sentido amplio que tiende a enfatizar la contribución social. y el vínculo inseparable del trabajo de enfermería, ya sea remunerado, no remunerado, en el hogar o en otras instituciones

El cuidado se define por su naturaleza relacional: todo lo que hacemos para tejer una red compleja que sustenta la vida (Fisher & Tronto, 1990). Es una función social que involucra a los destinatarios y prestadores de servicios, que debe entenderse como un derecho (cuidado, ser cuidado y autocuidado) (CEPAL, 2019). Para quienes lo hacen sin remuneración, generalmente mujeres, es una barrera para ingresar al mercado laboral, con graves consecuencias para la autonomía económica. Tal como lo muestran los datos de diez países de la región, el mayor obstáculo para la participación de mujeres en el mercado laboral está relacionado con las responsabilidades familiares, de las cuales asumen la modalidad de trabajo doméstico y de cuidados (ver figura 1.3).

Figura 1.3

Mujeres de 20 a 59 años que se encuentran fuera del mercado laboral por razones familiares, último año disponible. América Latina (10 países):

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG)

Las actividades especiales denominadas limpieza y enfermería tienen caracteres históricos y locales. Cambian con el tiempo y el lugar. Sin embargo, algunas de sus características permanecieron sin cambios (consulte la Figura 3).

Figura 1.4

Trabajos domésticos y de cuidados características.



Fuente: Vaca, 2022.

Razavi (2007), diseñó la figura de diamante del cuidado para representar una arquitectura estilizada a través de la cual se distribuye la carga del cuidado, especialmente para aquellos con necesidades intensivas como niños pequeños, mujeres ancianas frágiles, personas con enfermedades crónicas e individuos y discapacitados mentales (Razavi 2007, p. 21).

En su diagrama incluía proveedores de atención familiar/domiciliaria, el mercado, el sector público y el sector sin fines de lucro donde se ubica la atención voluntaria y comunitaria. Además de las hermanas, podríamos decir que los elementos del diamante de cuidado corresponden a ciertos lugares físicos. Si bien la imagen más común del trabajo doméstico y de cuidado se refleja en el interior del hogar, el cuidado se desarrolla en instituciones públicas, centros comunitarios, vías públicas, oficinas, centros comerciales, áreas de esparcimiento.

Pérez Orozco (2006) sugiere hablar de redes de cuidado, refiriéndose a las relaciones múltiples y no lineales entre los actores involucrados en el cuidado, los escenarios, las relaciones mutuas que crean entre ellos y por lo

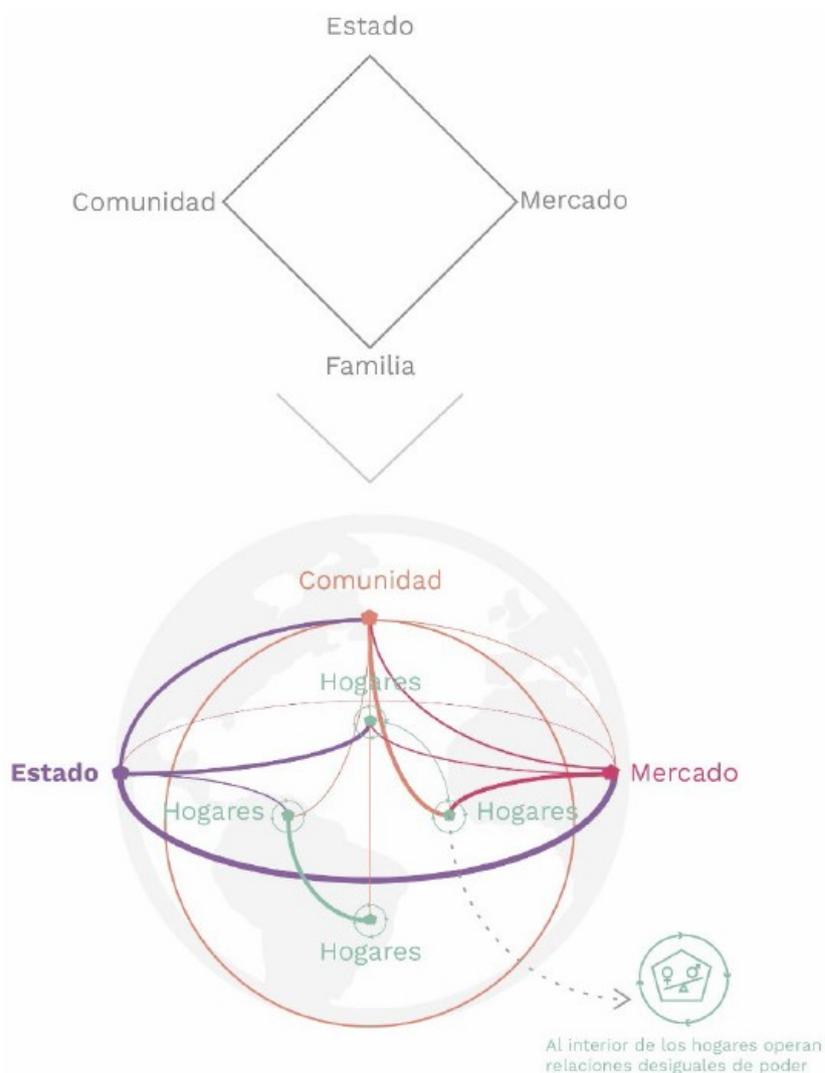
tanto entre los actores involucrados en una densa o débil red de mantenimiento. Las redes de atención están compuestas por personas que brindan y reciben atención (es decir, todos los cuidadores y cuidadores) y actores institucionales, marcos normativos y reglamentarios, actividades comerciales participación y también comunidad. Esta red de cuidados es dinámica, se mueve, y por lo mismo se puede cambiar (Rodríguez y Marzonetto, 2015, p. 106). La red emergente es una red diversa, situada e interconectada (ver figura 1.5). Contiene fortalezas, debilidades y pasivos diferentes.

El tratamiento requiere condiciones de vida, disponibilidad de tiempo, recursos financieros, simbólicos y afectivos. Planeta, hogar y comunidades como cuidadores tienen la capacidad de recibirlos de acuerdo con cómo se entrelazan con los proveedores: estado, sector privado, otros hogares, comunidad. Por su rol de regulador y garante de derechos, el Estado se diferencia de los demás. Tiene la capacidad de mejorar o dificultar las oportunidades de otros actores para brindar y recibir tratamiento, puede fortalecer o debilitar redes. Su intervención puede cambiar las desigualdades que caracterizan la organización social del cuidado.

A través de normas y leyes fija derechos y obligaciones, pero también a través de la implementación de políticas públicas, programas y servicios configura las relaciones entre todos los participantes en la red. Con base en el Acuerdo de Brasil (2010), la Agenda Regional de Igualdad de América Latina y el Caribe reconoce el cuidado como parte de los derechos humanos. Aunque la corresponsabilidad de toda la sociedad, estado, por otro lado, el sector privado, que orienta las medidas para garantizar su realización.

Figura 1.5

Del diamante del cuidado a la red diversa, situada e interconectada



Fuente: Elaboración propia sobre la base de *The Political and Social Economy of Care in a Development Context*, Razavi (2007).

Nota: Los distintos colores y grosores de las conexiones entre actores corresponsables del cuidado muestran responsabilidades y capacidades diferenciadas.

Cuanto más lazos conectan a las diferentes partes, más fuerte y estable se vuelve la red. Si, por ejemplo, el Estado se hiciera cargo solo de aquellos que no tienen el tiempo o los medios para obtenerlo de forma privada (ya sea a través del mercado o en casa, con servicios gratuitos), este operador quedaría atado a solo una fracción de los hogares, debilitando los lazos. De manera similar, si el intercambio entre hogares se da solo

como proveedores de servicios a hogares pobres y hogares de altos ingresos como demandantes, es una red débil dominada por la disponibilidad de recursos financieros, donde la comunidad (que crea la relación entre hogares) pierde su lugar. Mantenimiento del planeta, que es necesario para realizar todas las conexiones de la red, también incluye responsabilidades diferentes.

En este caso, el sector privado, que es responsable de las actividades más contaminantes (CEPAL, 2020a), es responsable de actividades en las que la comunidad y los hogares no pueden participar. Si bien las personas y las comunidades pueden organizarse en torno a patrones de producción y consumo más sostenibles, esta es una actividad que depende de la disponibilidad de tiempo e ingresos, entre otras variables. El Estado, por su parte, tiene la facultad de tomar medidas para cuidar el medio ambiente y el derecho de regular, limitar o prevenir actividades nocivas.

Fortalecer las diversas conexiones que conforman una red diversa, situada e interconectada requiere avanzar en la desfeminización, democratización y desmercantilización del cuidado y revertir algunas de sus características, como sugiere la Estrategia de Montevideo (2017a).

CAPÍTULO II

AMBITO ECONÓMICO Y SOCIAL

2.2 Efectos Económicos y Sociales de la Enfermedad del Coronavirus (covid-19) Pandemia en América Latina y el Caribe.

En enero de 2020, cuando se informaron los primeros casos del (covid-19), los casos de respuesta y vigilancia de brotes comenzaron a aparecer primero en China y luego, lenta y gradualmente, en otras partes del mundo un virus. El 11 de marzo, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el órgano rector de la ONU en materia de salud declaró una pandemia. Los primeros casos de covid-19 en América Latina y el Caribe se detectaron a principios de marzo, cuando varios países reportaron pacientes cero.

En respuesta, todos los gobiernos de la región implementaron medidas para contener la propagación, y varios gobiernos han decidido poner en cuarentena y encerrar a las personas, en algunos casos voluntariamente y en otros de forma obligatoria, pero siguen comprometidos a encontrar soluciones para detener la enfermedad, propagación del virus y mitigar su impacto económico y social.

No hay un solo país u organización de cooperación internacional que no haya cambiado su régimen de trabajo. La pandemia obligó a todos los actores a redefinir sus planes y redirigir los recursos disponibles para centrarse en algo más que la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030 es decir, avanzar hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental sin abandonar las respuestas a la crisis sanitaria, económica y social.

La pandemia ha causado un shock en las sociedades y economías lo que obliga a la sociedad a ser más creativos, incrementar el intercambio de experiencias, fortalecer el aprendizaje mutuo y aprovechar las oportunidades del multilateralismo en un momento en que la colaboración y cooperación entre actores es muy importante pero la colaboración per se no puede salvar a nadie, se trata de un trabajo en conjunto.

2.2.1. Escenario antes de la pandemia, la región experimentaba el crecimiento económico más bajo en décadas y una política fiscal limitada.

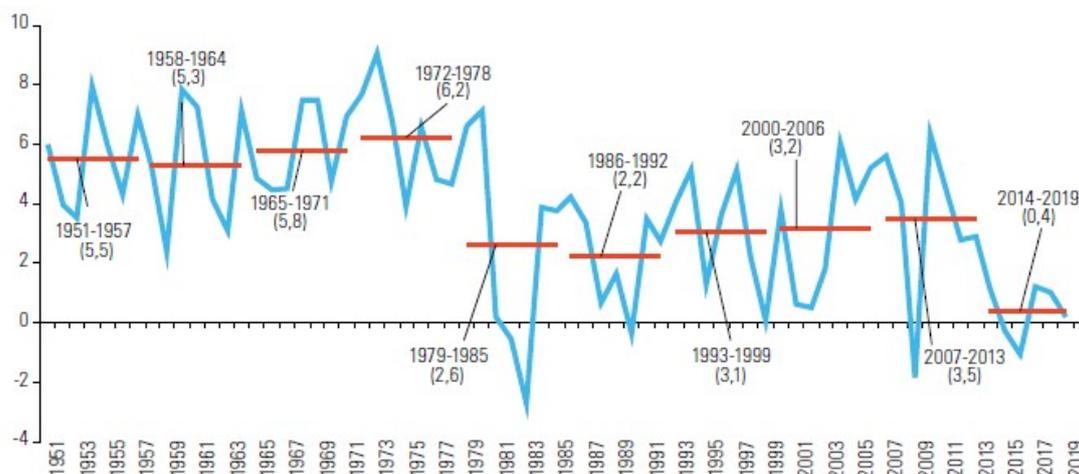
La pandemia de covid-19 golpeó a América Latina y el Caribe en un momento en que sus economías eran débiles y macroeconómicamente vulnerables. En la década posterior a la crisis financiera mundial (2010-2019), la tasa de crecimiento del PIB regional cayó del 6% al 0,2%; Además, el período 2010-2019 fue el de menor aumento desde la década de 1950 (0,4%) (Ver Figura 2.1.). A medida que la pandemia se extiende por la región, su caracterización como una crisis sanitaria, económica y social se vuelve cada vez más clara.

Aunque el alcance y la duración de este efecto es difícil de cuantificar debido a la incertidumbre, comienza a ser claramente visible. Esto está provocando la mayor crisis económica y social de la región en décadas, con un impacto muy negativo en el empleo, la lucha contra la pobreza y la reducción de la desigualdad. La cuantificación de la disminución de la actividad económica permite que comience a determinar el alcance de los esfuerzos de recuperación. Por tanto, también es necesario hacer consideraciones intermedias para comprender los cambios estructurales en la organización de las actividades productivas, que continúan y se intensifican. También tiene efectos, a veces irreversibles, sobre la estructura de la fuerza laboral, el empleo y el bienestar.

Figura 2.1.

Tasa de Crecimiento del PIB real de América Latina y el Caribe 1951-2019

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

En contraste, la acumulación de déficits fiscales en América Latina (en promedio 2,7% en la última década) incrementó la deuda pública total de los estados, que promedió 44,8% del PIB en 2019, un aumento del 15%.

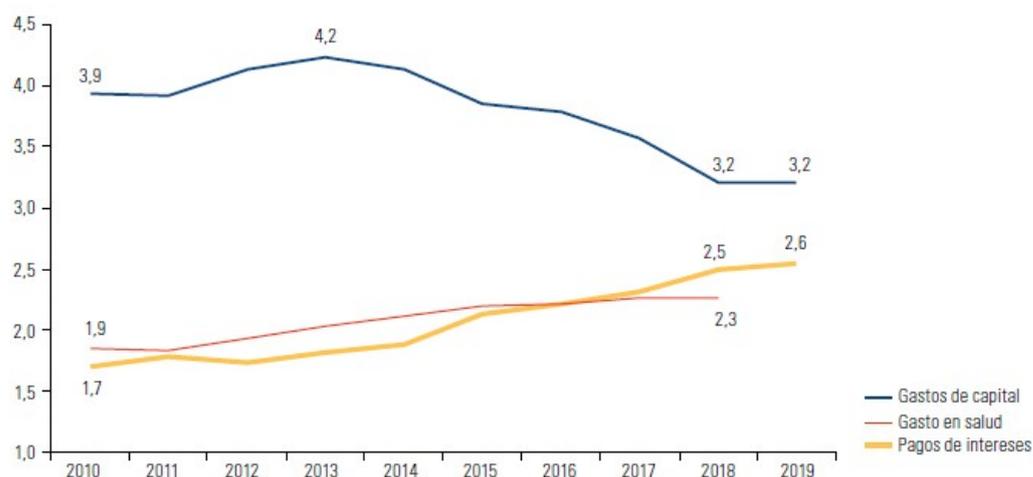
Existe una gran heterogeneidad entre países, mientras que Paraguay y Perú tenían una deuda por debajo del 25% del PIB al cierre de 2019, mientras que la deuda en otros países era mucho mayor, llegando a 89,% en Argentina, 75,8% en Brasil y 61,3% en Costa Rica. El peso de las deudas es evidente no solo en oficinas estatales, sino también en empresas proveedoras de bienes públicos y servicios no financieros.

El aumento en el pago de intereses redujo los recursos utilizados para el trabajo de desarrollo, lo que se evidencia en los costos de inversión y salud pública. El pago de intereses aumentó de 1,7% del PIB en 2010 a 2,6 % en 2019 (ver Figura 2.2), mientras que el crecimiento del gasto en salud fue mucho menor (1,9 % en 2010 a 2,3 % en 2018). El gasto de capital por su parte disminuyó de 3,9% a 3,2% del PIB y fue una variable correctiva en el proceso de consolidación fiscal observado en 2016-2018. El gobierno central tiene una situación particularmente preocupante en cuanto a la carga del servicio de la deuda de América y el Caribe.

Figura 2.2

América Latina (16 países a.): pago de intereses, gastos de capital y gasto en salud de gobiernos centrales, 2010-2019 b.

(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales. a Incluye los siguientes países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. b Los datos de gasto en salud están disponibles solo hasta 2018.

A pesar de que en la última década los países centroamericanos han tratado de aliviar la carga de la deuda a través de reformas presupuestarias (Costa Rica, Honduras) o la creación de un superávit primario (El Salvador), la deuda pública del gobierno central aumentó en un promedio de 33,2 % el PIB en 2010 y en 2019 el 44,0% del PIB, al mismo tiempo, los pagos de intereses aumentaron de 1,8% de PIB a 2,5 % de PIB. Para mantener la viabilidad de la deuda pública, se redujo el gasto de capital teniendo en cuenta el aumento en el pago de intereses, que es superior al gasto en cosas como salud, educación y seguridad social.

Por ejemplo, El Salvador (PIB de 2, 4%), Guatemala (PIB de 1,1 %), Honduras (PIB de 2, 4%), Panamá (PIB de 1,7 %) o República Dominicana (PIB de 1,7 %) están por debajo del pago de la deuda. Los países del Caribe de habla inglesa, por otro lado, tienen altos niveles de deuda pública, porque necesitan financiamiento permanente para reconstruir la estructura productiva después de los desastres climáticos, lo que significa una carga importante de pago de intereses sobre los gastos públicos.

Mientras que la producción primaria de su gobierno central estuvo en superávit en la mayoría de los años (un promedio de 0.8% del PIB) durante la última década, los balances estatales permanecieron en déficit, en promedio 2.5% del PIB. La aparición de un superávit primario impidió el financiamiento de inversiones públicas y gastos sociales. Si bien los grandes superávits primarios han llevado a una reducción de la deuda pública de 72,8 % del PIB en 2017 a 68,5% en 2019, países como Barbados, Belice y Jamaica aún tienen una deuda alta y tasas de interés altas (3,4 %, 2,9 % y 6,3 % del PIB).

En América Latina y el Caribe en su conjunto, la libertad fiscal es limitada, así como los ingresos del sector público. Durante la última década, los ingresos estatales de los gobiernos centrales de América Latina ascendieron a un promedio de 18,2% de PIB. El motivo de la paralización fue la desaceleración de la actividad económica, la evasión de impuestos, la caída de los precios internacionales de las materias primas afectando especialmente a Sudamérica y México, las reducciones arancelarias por la apertura comercial y las crecientes exenciones tributarias para las zonas francas y las maquila. En la situación actual, los ingresos del Estado se ven aún más afectados por la fuerte caída de la actividad económica y el bajo precio de las materias primas.

En este escenario de finanzas públicas tensas, cuatro grupos de problemas relacionados con los sistemas de seguridad social resaltan el impacto de la pandemia, los mismos son:

- i) Altos niveles de informalidad, aumento del trabajo por cuenta propia y brechas en el acceso a la seguridad social contributiva.
- ii) Pocos países tienen prestaciones por desempleo. En 2019, solo ocho de los países de América Latina y el Caribe tenían seguro de desempleo para trabajadores del sector formal.
- iii) Los sistemas de seguridad social contributivos se ven afectados financieramente por la mayor demanda de beneficios de licencia por enfermedad de los trabajadores del sector formal.

- iv) Existe la necesidad de ampliar los programas de seguro social no contributivo financiados con impuestos que apoyan a otras familias más pobres en riesgo de pobreza. La crisis sanitaria genera condiciones que agravan la violencia sexual, mientras enfatiza el cuidado en un ámbito de orden social injusto, donde se ve como una externalidad más que como un factor clave de desarrollo.

Los niños que no pueden ir a la escuela requieren cuidados que agobian el tiempo de las familias, especialmente las mujeres que dedican tres veces más tiempo al día a las tareas del hogar y cuidados no remunerados que los hombres que realizan las mismas tareas. Además, la desigualdad de género se acentúa en los hogares pobres con mayores necesidades de cuidados porque tienen más dependientes por hogar.

La presión sobre los sistemas de salud también tiene un gran impacto en las mujeres, porque representan más del 70% de todas las personas que trabajan en la región. El aumento de la demanda a los sistemas de salud ha evidenciado condiciones de trabajo extremas, como largas jornadas laborales sin descansos para comer o ir al baño, lo que aumenta el riesgo de exposición de los trabajadores de la salud al virus. Las mujeres que trabajan en este campo, en cambio, no dejan de cuidar a personas dependientes o que necesitan cuidados en el hogar. Deben seguir trabajando con esta responsabilidad, que se suma a la sobrecarga y el estrés de sus puestos de trabajo.

2.2.2 La pandemia provoca la mayor caída de actividades económicas en la historia de la región.

La pandemia afecta a las economías de América Latina y el Caribe a través de factores externos e internos, cuyos efectos combinados están provocando la mayor contracción de la región desde que se iniciaron los registros en 1900. El producto total de la economía mundial caerá en 2020 el mayor que varias décadas anteriores. Se espera que el producto interno bruto mundial se reduzca en aproximadamente un 2 %, así que economías avanzadas se reduzcan más que las economías emergentes. A fines de abril, las previsiones de EE. UU disminuyeron casi un 4 % (en comparación con la previsión de diciembre de 2019 de un crecimiento del 1,9 %), para China

menos del 2 % (previsión del 5,8 % de diciembre). un descenso de casi el 6% en la zona del euro (en diciembre se preveía un crecimiento del 1,2%) y un descenso de más del 4% en Japón (véase tabla 2.1).

Tabla 2.1.

Regiones y países seleccionados: tasa de crecimiento del PIB 2013-2019 y proyecciones 2020

(En porcentajes)

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Mundo	2,6	2,8	2,8	2,6	3,2	3,1	2,4	-2,0
Estados Unidos	1,8	2,5	2,9	1,6	2,4	2,9	2,3	-3,8
Japón	2,0	0,4	1,3	0,6	2,0	0,8	0,7	-4,2
Eurozona	-0,3	1,4	2,1	1,9	2,5	1,9	1,2	-5,7
China	7,8	7,3	6,9	6,7	6,9	6,6	6,1	1,8
India ^a	6,4	7,4	8,0	8,2	7,2	6,8	5,8	3,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Instituto de Finanzas Internacionales (IIF), Capital Flows Report: Sudden Stop in Emerging Markets, 9 de abril de 2020; y datos de Bloomberg a Las cifras de la India corresponden al año fiscal, que comienza en abril y termina en marzo del año siguiente.

El volumen del comercio mundial disminuyó drásticamente: según la Organización Mundial del Comercio (OMC, 2020), cayó entre un 13% y un 32 % en 2020. El volumen del comercio mundial mostró una tendencia negativa antes de la pandemia. En 2019, cayó en 0,4% la primera caída desde la crisis financiera mundial (ver Figura 2.3). Esto se debió en gran medida a la aparición de barreras comerciales desde principios de 2018 (principalmente entre EE. UU. y China) y su impacto en las cadenas de valor globales.

Las perspectivas mejoraron en enero de 2020 tras el acuerdo de la primera fase entre China y Estados Unidos, pero la pandemia acabó con ese optimismo a corto plazo. A la disrupción de las cadenas de valor se suma el hecho de que cuando China reinició su producción, presentó el problema temporal de exportación con respecto a ese país. Como resultado, uno de los principales actores del comercio mundial ve una disminución en la demanda

de sus exportaciones, lo que aumenta el impacto negativo en el volumen del comercio mundial).

Figura 2.3

Tasa de variación interanual del volumen del comercio mundial de bienes
(En porcentajes, sobre la base de un índice desestacionalizado)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Netherlands Bureau of Economic Policy Analysis (CPB), World Trade Monitor [base de datos en línea] <https://www.cpb.nl/en/worldtrademonitor>; Organización Mundial del Comercio (OMC), “Trade forecast press conference”, 8 de abril de 2020 [en línea] https://www.wto.org/english/news_e/spra_e/spra303_e.htm.

Una disminución en la actividad económica mundial, especialmente en los Estados Unidos, China y Europa, afecta negativamente a América Latina y el Caribe a través del comercio, el volumen y los precios especialmente de las materias primas. Algunos de los sectores manufactureros importantes de la región están involucrados en cadenas globales de valor en las que Estados Unidos y China juegan un papel central.

Además, México y Centroamérica son vulnerables a una contracción de la economía estadounidense y una disminución de las remesas de migrantes; En el caso de México, se suma la caída de los precios del petróleo. Teniendo en cuenta el nuevo panorama económico de los principales socios de la región y la profundización del desplome de los

precios de exportación, el valor de las exportaciones de la región cayó casi un 15%, con una caída de los precios del 8,8% y la caída de los volúmenes. 6% debido principalmente a una fuerte disminución en la demanda global (ver Tabla 2.4.).

Tabla 2.4

Efectos del covid-19 en las exportaciones de bienes por subregiones y países de exportación principales, pronóstico para 2020^a en América Latina y el Caribe:

(Variación porcentual)

Región/Subregión/País	Volumen	Precio	Valor
América Latina y el Caribe	-6,0	-8,8	-14,8
Exportadores de petróleo	-4,7	-14,6	-19,2
Exportadores de minerales	-7,4	-9,3	-16,7
Exportadores de productos agroindustriales	-6,2	-4,0	-10,2
América del Sur	-6,0	-11,6	-17,6
Brasil	-7,0	-8,1	-15,1
México	-6,0	-5,7	-11,6
Centroamérica	-4,9	-5,3	-10,3
Países del Caribe	-6,2	-7,7	-13,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Se asumen las siguientes tasas de crecimiento para 2020: -2,0% (mundial), -3,8% (Estados Unidos), -4,2% (Japón), -5,7% (Unión Europea, 27 países), 1,8% (China) y -5,3% (América Latina y el Caribe), más una reducción media del 18% en la cesta de exportación de productos primarios de la región.

En promedio, se espera que los precios bajos continúen en el tiempo, incluso para los productos que no cayeron. Por ejemplo, recientemente los precios de los productos agrícolas, que no bajaron tanto como el petróleo y los metales, comenzaron a bajar debido a la menor demanda del precio de la soja, el maíz y el trigo disminuyó un 4% en los últimos dos meses, y el precio de la carne de res y pollo cayó a 6%.

El último acuerdo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) para reducir la producción en los estados miembros no puede compensar una disminución significativa en la demanda del principal producto de exportación de la región, el petróleo, en aproximadamente un 30 % y 20% (hasta 9,7 millones de barriles por día). El mayor impacto lo

tuvieron los países sudamericanos, que se especializan en la exportación de bienes básicos y, por lo tanto, son más vulnerables a la caída de precios.

Al mismo tiempo, debido a la desaceleración de la economía estadounidense, el valor de las exportaciones a Centroamérica, el Caribe y México se ve impactado. Como se mencionó, México también sufre mucho por la caída de los precios del petróleo. Las exportaciones regionales a China serían las que más disminuirían en 2020 (24,4 %). Esto afectaría principalmente a productos que tienen eslabones anteriores en las cadenas de valor del país en cuestión (por ejemplo, mineral de hierro, mineral de cobre, zinc, aluminio, soja, aceite de soja). Los países más expuestos son Argentina, Brasil, Chile y Perú, que son los mayores exportadores de estos productos de la región a China.

La situación financiera mundial ha empeorado comparativamente (según algunas medidas incluso más) que en 2008-2009 durante la crisis financiera mundial. La volatilidad ha subido a niveles históricos, grandes salidas de capital de los mercados emergentes, debilitamiento de la mayoría de las divisas frente al dólar y un aumento significativo del riesgo soberano, excepto en países considerados refugio seguro, donde los inversores "huyen" en busca de seguridad y donde, por el contrario, se alcanzó mínimos históricos.

Los mercados bursátiles de todo el mundo cayeron con fuerza, lo que refleja la preocupación por el impacto de la pandemia en las finanzas corporativas. El hecho de que las consecuencias de la pandemia mundial hayan afectado gravemente a los mercados financieros es también el resultado de vulnerabilidades financieras a largo plazo. La carga de la deuda superó el crecimiento del ingreso mundial y alcanzó un nivel récord en el último trimestre de 2019, con un saldo de la deuda mundial superó los 255 billones de dólares, es decir más de 322 % del producto interno bruto mundial (IFF, 2020a).

El crecimiento de la deuda ha ido acompañado de una relajación de las normas crediticias y una mayor asunción de riesgos por parte de los inversores que buscan rendimiento. Si bien la deuda ha aumentado en todos los sectores (hogares, no financieros, gubernamentales y financieros), ahora existe una gran preocupación de que gran parte del aumento de la deuda desde la crisis financiera mundial se haya producido en el sector

corporativo, donde las interrupciones de la cadena de suministro han ocurrido y una desaceleración en el crecimiento económico global conduce a rendimientos más bajos y dificultades en el servicio de la deuda.

Las recesiones económicas afectan la capacidad de los prestatarios corporativos para obtener ganancias y pagar sus deudas, y se ven exacerbadas por los aumentos en los costos de endeudamiento y las interrupciones en la capacidad de los prestatarios para refinanciar. En América Latina, la menor disponibilidad de flujos financieros significa una ralentización de los flujos de capitales del exterior hacia los países en desarrollo (una disminución de casi 80.000 millones de dólares respecto a 2019) y entradas netas de carteras y otras inversiones de no residentes. (FFI, 2020b).

Los flujos de embarcaciones en América Latina y el Caribe disminuyeron entre un 10 y un 15 por ciento en 2020 y pueden tardar aproximadamente 8 años en recuperarse a los niveles de 2019. En varios países de la región, el impacto de este flujo en la actividad económica es muy importante. En Haití representó más de 30 % del PIB, en El Salvador y Honduras cerca del 20%, y en Jamaica, Guatemala y Nicaragua su peso superó el 10%.

El 80-90% de las remesas se utilizan para cubrir las necesidades básicas de los hogares receptores (alimentación, salud y vivienda), por lo que su reducción afecta fuertemente el consumo y la creación de pobreza. En el país de destino de inmigrantes más grande de la región (Estados Unidos), la crisis sanitaria afecta industrias donde tradicionalmente trabajan los inmigrantes, como la construcción, restaurantes y hoteles. En 2018, el 28,7% de los inmigrantes de los países de la región trabajaban en el sector servicios, y el 20,6% en construcción y mantenimiento (Oficina del Censo de los EE.UU, 2018).

El impacto de la crisis en las remesas ayudaría a mitigar los beneficios directos (transferencias) que reciben los inmigrantes en los destinos y las familias que reciben en las comunidades de origen. La crisis también destacó las contribuciones de inmigrantes en sectores como la producción de alimentos y los servicios de salud en estados donde ocupan trabajos esenciales.

El turismo es uno de los sectores más afectados y su recuperación depende de la apertura de fronteras en todo el mundo. En 2020, el número de llegadas de turistas en el mundo bajó entre un 20% y un 30%, una disminución mucho mayor que las del (4%) observadas en 2009 (OMT, 2020). En un escenario donde los ingresos por turismo disminuyen un 30% en 2020, el PIB disminuiría en 2,5, 0,8 y 0,3 puntos porcentuales en el Caribe, México y América del Sur en 0,3 puntos porcentuales. El impacto sobre el empleo, los ingresos de los hogares y los ingresos del gobierno sería mayor en el Caribe.

2.3 Análisis de la economía de Latinoamérica y el Caribe durante el 2020 y su relación con la pobreza.

La caída de la actividad económica en América del Sur fue del 5,2% en 2020. Algunos países de esta subregión se vieron fuertemente afectados por la caída de la actividad en China, importante área de mercado para sus exportaciones de bienes. Es el caso, por ejemplo, de Brasil, Chile, Perú y Uruguay, que envían más del 20% de sus exportaciones a China (más del 30% en el caso de Chile).

La caída de los precios de las materias primas también afecta a Sudamérica. La disrupción de las cadenas de valor tendrá un mayor impacto en las economías de Brasil y México, que cuentan con los sectores manufactureros más grandes de la región. Se produjo una disminución del 5,2% para Brasil y 6,5% para México. El descenso fue menor de (2,3%) para las economías centroamericanas. Bajar los precios de los productos básicos no sería un problema porque es un importador neto de alimentos y energía. Sin embargo, una caída significativa en el turismo y la actividad en los Estados Unidos, el mayor socio comercial y la mayor fuente de IED y remesas a los países de la subregión, tendrá un fuerte impacto negativo.

Las economías del Caribe se contraerían un 2,5%, en gran parte debido a la reducción de la demanda de servicios turísticos intensivos en mano de obra. Las previsiones también apuntan a un debilitamiento significativo de los indicadores de la fuerza laboral en 2020. La tasa de desempleo rondó el 11,5 %, un aumento de 3, puntos porcentuales con respecto al nivel de 2019 (8,1 %).

Así, el número de personas sin empleo en la región ascenderá a 37,7 millones, lo que supondría un aumento de casi 11,6 millones hasta el nivel de en 2019 (26,1 millones de desempleo). En estas previsiones, se espera que el número de empleados disminuya en o alrededor del 2,4% del nivel de 2019. Los países del Caribe sufrirían una caída mayor, ya que muchos de ellos emplean a más de 50 trabajadores en turismo.

Estas cifras son significativamente más altas que durante la crisis financiera mundial, cuando el desempleo en la región aumentó 0,6 puntos porcentuales en 2009 (7,3% frente a 6,7% en 2008). La gran cantidad de mano de obra informal de la región hace que los trabajadores sean extremadamente vulnerables a los efectos de la pandemia y las medidas tomadas para combatirla. La alta participación de las pequeñas y medianas empresas en la generación de empleo (más del 50% de los empleos formales) aumenta el efecto negativo, ya que la crisis ha afectado gravemente a este sector. La desigualdad de género se ve exacerbada por medidas como el cierre de escuelas, el aislamiento social y el aumento de las tasas de enfermedades a medida que aumenta la carga de trabajo no remunerado de mujeres.

Tabla 2.5

Datos de crecimiento del PIB en 2020

	Crecimiento del PIB 2020
América Latina y el Caribe	-5,3%
Argentina	-6,5%
Bolivia (Estado Plurinacional de)	-3%
Brasil	-5,2%
Chile	-4%
Colombia	-2,6%
Ecuador	-6,5%
Paraguay	-1,5%
Perú	-4%
Uruguay	-4%
Venezuela (República Bolivariana de)	-18%
América del Sur	-5,2%
Costa Rica	-3,6%
Cuba	-3,7%
El Salvador	-3%
Guatemala	-1,3%
Haití	-3,1%
Honduras	-2,8%
México	-6,5%
Nicaragua	-5,9%
Panamá	-2%
República Dominicana	0%
Centroamérica y México	-5,5%
Centroamérica	-2,3%
América Latina	-5,3%
Antigua y Barbuda	-7,2%
Bahamas	-8,8%
Barbados	-5,8%
Belice	-3,9%
Dominica	-3,6%
Granada	-7,3%
Guyana	56,4%
Jamaica	-5,3%
Saint Kitts y Nevis	-8,5%
San Vicente y las Granadinas	-3,6%
Santa Lucía	-8,1%
Suriname	-4,4%
Trinidad y Tabago	-5%
El Caribe	-2,5%

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Nota: En este análisis, Centroamérica incluye a Cuba, Haití y la República Dominicana

Una disminución del PIB de 5,3% y un aumento del desempleo de 3,4 puntos porcentuales tendrían un impacto negativo directo en los ingresos de los hogares y en la capacidad de obtener recursos suficientes para satisfacer las necesidades básicas. En este contexto, la tasa de pobreza aumentaría en 4,4 puntos porcentuales durante 2020, pasando de 30,3% a 34,7%, lo que significa un aumento de la pobreza en 28,7 millones de personas más pobres (tabla 2.4). La pobreza extrema, por su parte, aumentaría en 2,5 puntos porcentuales de 11,0% a 13,5%, lo que representa un aumento de 16 millones de personas. La distribución del ingreso también se está debilitando. Un aumento en el desempleo por sí solo llevaría a un aumento

en el índice de Gini de 1% a 2%, excluyendo el aumento adicional debido a la disminución de los ingresos laborales que afecta a los hogares con pocos ingresos económicos.

Tabla 2.6

Pobreza y Pobreza extrema en un escenario donde el PIB se contrae 5,3% en 2020 y el desempleo aumenta en 3,4 puntos porcentuales en 2020, en América Latina.

(En millones de personas y porcentajes)

Año	2018	2019	2020 ^a
Población	607,7	613,5	619,2
Pobreza			
América Latina (18 países)	180,6	186,0	214,7
Tasa	29,7%	30,3%	34,7%
Pobreza extrema			
América Latina (18 países)	62,5	67,5	83,4
Tasa	10,3%	11,0%	13,5%

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

^a Estas estimaciones son preliminares y no toman en consideración el impacto diversificado entre los sectores productivos y el empleo generado en cada uno de ellos.

2.4 Monitor del covid-19 en América Latina y el Caribe: Impacto económico y social

Mediante la inauguración de un observatorio covid-19 en América Latina y el Caribe el 3 de abril de 2020. Se tiene una fuente de información y análisis sobre las consecuencias económicas y sociales de la pandemia y monitorear el desarrollo de la crisis y las medidas a corto, mediano y largo plazo tomadas por los gobiernos de 33 países de América Latina y el Caribe.

Es un espacio de comunicación regional que difunde análisis de impacto económico y social a nivel nacional y regional en el contexto de los sistemas de salud, estructura de la fuerza laboral, empleo, educación, manufactura, comercio o política macroeconómica. El Observatorio es coordinado por la CEPAL con el apoyo de la Coordinadora Local de la Naciones Unidas.

Un ejemplo de la efectividad de esta iniciativa es que la CEPAL aparece en Google como el primer resultado para el término "COVID 19 América Latina y el Caribe" y el segundo resultado para una búsqueda de "COVID, América Latina y el Caribe". Gracias a esta visibilidad, la CEPAL recibió un récord de clics de Google en los últimos 12 meses de 2020, tomándose como punto de referencia informativo sobre los efectos del covid la región.

Tabla 2.6

Medidas para rescatar empresas, empleos y capacidades.

Objetivo		Países	Enfoque sectorial
Liquidez	Mantener el flujo de pagos en el corto plazo: postergación de pagos, renegociaciones	24	Medidas dirigidas a sectores específicos 23 países
Crédito	Aumentar la disponibilidad de recursos para crédito, fondos para garantías, flexibilizar condiciones de acceso	22	
Ayuda directa	Transferencias de fondos (subsidijs), cancelación de obligaciones	22	
Protección del empleo	Evitar despidos: subsidios de salarios y aportes patronales, suspensión de salarios y reducción de jornadas, flexibilización laboral. Se excluyen medidas para el fomento y regulación del teletrabajo.	18	
Apoyo a la producción	Fomentar la producción interna de bienes y servicios esenciales en la emergencia	12	

Fuente: Cepal, 2020.

2.5 Geoportal COVID-19: difusión y seguimiento de las acciones para enfrentar los efectos de la pandemia.

La CEPAL lanzó un Geoportal integrado con el observatorio covid-19 en América Latina y el Caribe, que proporciona información sobre las medidas adoptadas por los países de la región para combatir la pandemia.

Estos datos se dividen en tipos de medidas: restricciones de movilidad, salud, economía, trabajo, seguridad social y educación, a las que serán integradas medidas en la dimensión de igualdad. Esta herramienta facilitará la difusión e intercambio de experiencias en la región para que los países hagan frente a la pandemia. Las Figuras 2.4, 2.5 y 2.6 muestran ejemplos de los resultados proporcionados por el portal.

Figura 2.4

Geoportal covid-19



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio COVID-19 en América Latina y el Caribe: Impacto Económico y Social [en línea] <https://www.cepal.org/es/temas/covid-19>.

El geoportal contiene información sobre las medidas y la fecha de implementación de las medidas, información sobre las mismas y el organismo nacional responsable del tema. El flujo de información comienza cuando los países recopilan y almacenan datos sobre medidas y actividades anunciadas por sus gobiernos. Cuando los datos llegan a la sede de la CEPAL, se recopilan en una base de datos centralizada, se complementan con datos de las bases de datos permanentes de la institución educativa y finalmente se cargan en el geoportal. Las funciones de esta herramienta se mejoran constantemente y se automatizan los procesos de control.

Figura 2.5

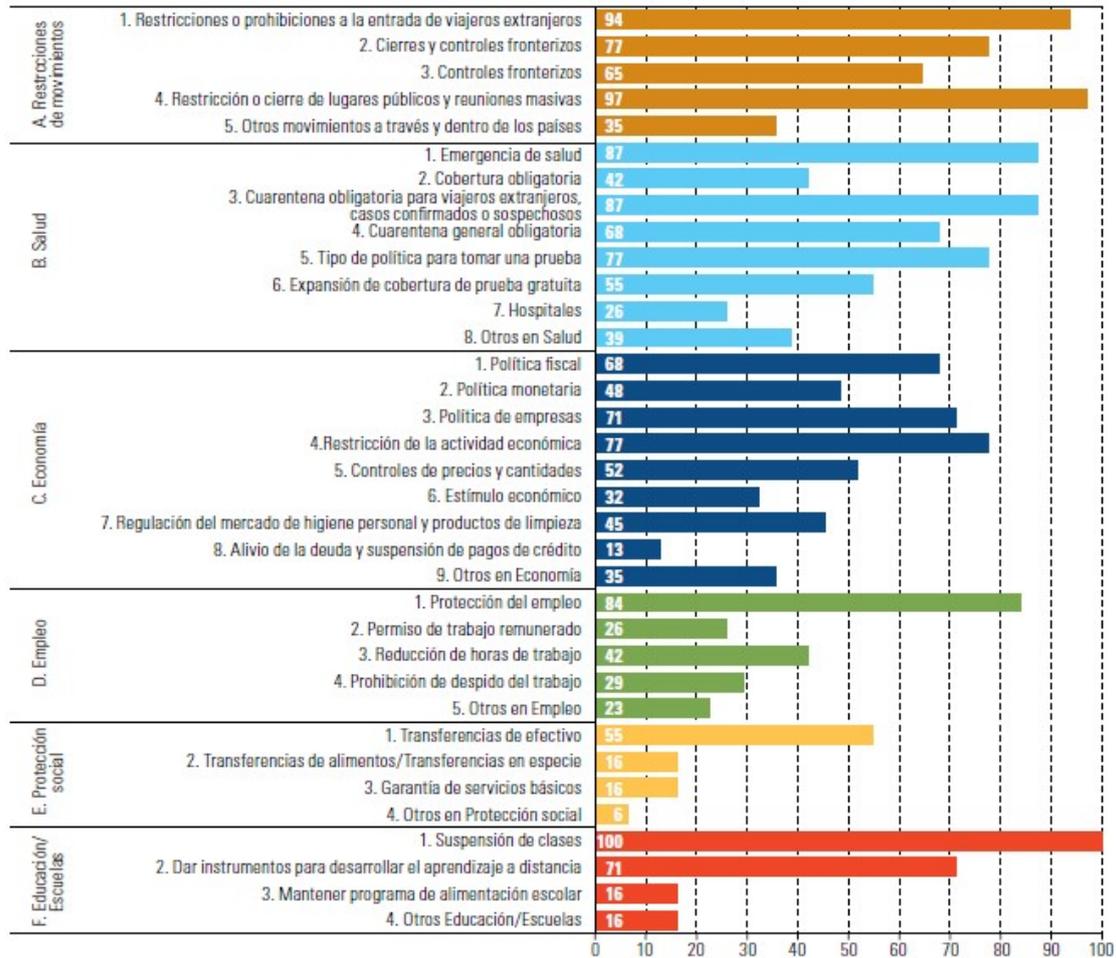
Acciones tomadas semanalmente por los gobiernos
para limitar el impacto de la pandemia, al 22 de abril de 2020, en América Latina.

	2020-01-01 - 2020-01-07	2020-01-08 - 2020-01-14	2020-01-15 - 2020-01-21	2020-01-22 - 2020-01-28	2020-01-29 - 2020-02-04	2020-02-05 - 2020-02-11	2020-02-12 - 2020-02-18	2020-02-19 - 2020-02-25	2020-02-26 - 2020-03-03	2020-03-04 - 2020-03-10	2020-03-11 - 2020-03-17	2020-03-18 - 2020-03-24	2020-03-25 - 2020-03-31	2020-04-01 - 2020-04-07	2020-04-08 - 2020-04-14	2020-04-15 - 2020-04-21	2020-04-22 - 2020-04-28	2020-04-29 - 2020-05-05
A. Restricciones de movimientos	1			7	1			1	6	86	76	27	12	7				
1. Restricciones o prohibiciones a la entrada de viajeros extranjeros				2	1				2	22	17	5	1					
2. Cierres y controles fronterizos	1			4					1	1	22	19	1	1				
3. Controles fronterizos				1						17	6	2		1				
4. Restricción o cierre de lugares públicos y reuniones masivas									3	23	13	18	7	2				
5. Otros movimientos a través y dentro de los países										2	5	4	3	4				
B. Salud		1	3	6	3	1	3	5	5	72	63	24	18	10				
1. Emergencia de salud		1	2	1	1			4	1	17	9	2	1	1				
2. Cobertura obligatoria										4	3	1						
3. Cuarentena obligatoria para viajeros extranjeros, casos confirmados o sospechosos				2					1	21	9	1						
4. Cuarentena general obligatoria				1	1					10	19	7	2	2				
5. Tipo de política para tomar una prueba			2				3	1	2	6	11	3	1					
6. Expansión de cobertura de prueba gratuita						1				4	6	2	1					
7. Hospitalares					1					5	5	2	7	3				
8. Otros en Salud									1	5	6	6	6	4				
C. Economía				1	1				3	68	156	34	17	11				
1. Política fiscal									2	11	28	10	10	1				
2. Política monetaria										18	29	4	1	1				
3. Política de empresas				1						11	18	11	5	3				
4. Restricción de la actividad económica									1	11	22	4						
5. Controles de precios y cantidades										7	10	1		1				
6. Estimulo económico										3	5	1		2				
7. Regulación del mercado de higiene personal y productos de limpieza					1					9	5	3	1					
8. Alivio de la deuda y suspensión de pagos de crédito										1				2				
9. Otros en Economía										3	10			1				
D. Empleo					1			3	44	14	11	10	1					1
1. Protección del empleo						1			3	25	13	7	3	1				
2. Permiso de trabajo remunerado										5	1		1					
3. Reducción de horas de trabajo										6	7	1						
4. Prohibición de despido del trabajo										3	4							1
5. Otros en Empleo										5	5	3						
E. Protección social			1							15	17	10	9	6				
1. Transferencias de efectivo			1							16	12	7	3	3				
2. Transferencias de alimentos / Transferencias en especie										1	2	1	1					
3. Garantía de servicios básicos										4		3	2					
4. Otros en Protección social												1	2					
F. Educación/Escuelas									3	19	26	4	7					
1. Suspensión de clases									2	13	10	3	3					
2. Dar instrumentos para desarrollar el aprendizaje a distancia									1	14	11		1					
3. Mantener programa de alimentación escolar										2			3					
4. Otros Educación/Escuelas										2	3	1						
G. Otros									3	1	8		1					
TOTAL	1	1	3	15	5	2	3	6	23	325	401	110	74	35				

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

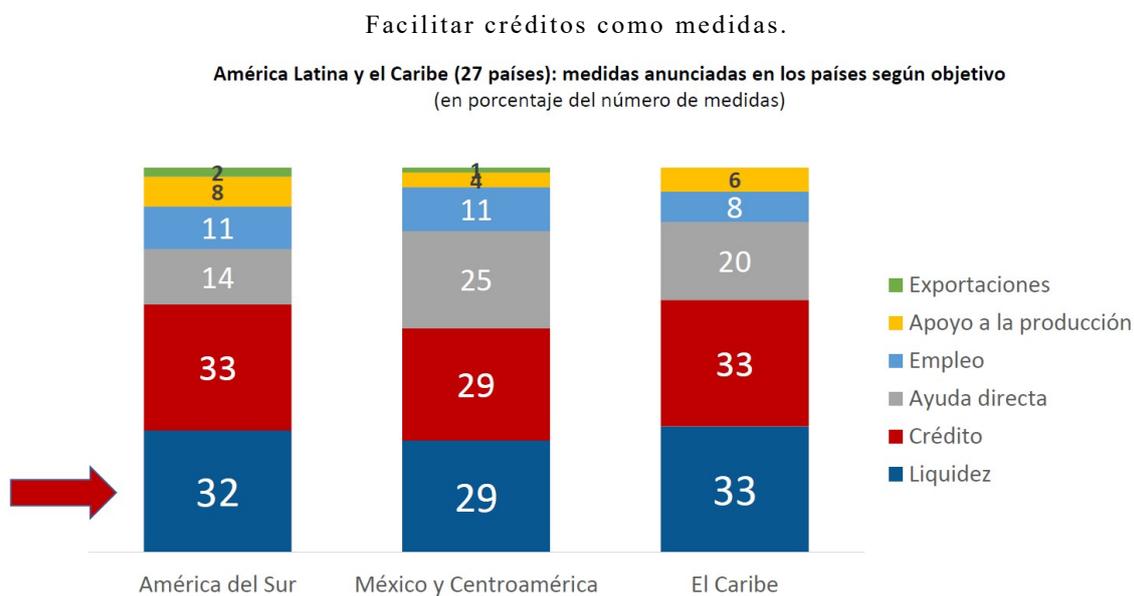
Figura 2.6

Proporción de países que han implementado tipos específicos de medidas para limitar el impacto de la pandemia, al 22 de abril de 2020. América Latina y el Caribe (31 países)
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

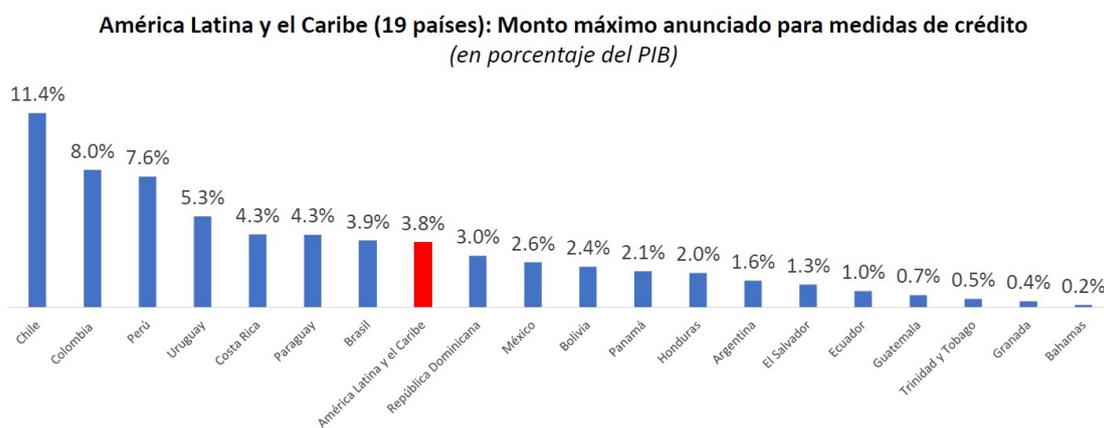
Figura 2.7



Cepal, 2020.

Figura 2.8

Montos de medidas de créditos son menores al 4% del PIB.

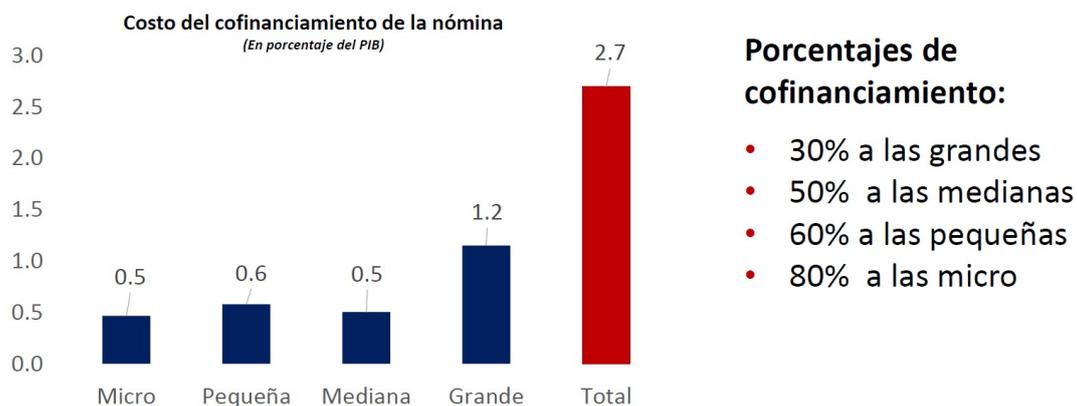


Fuente: Observatorio covid. CEPAL.(2020)

Figura 2.9

Confinamiento de la nómina salarial por 6 meses.

2,7% del PIB.



2.6. Crecimiento Económico y Desarrollo Humano.

Fuerte et al. (2017) muestran que el crecimiento económico está intrínsecamente ligado al desarrollo nacional, que es la creación de empleo y, por lo tanto, el crecimiento de los ingresos, lo que contribuye a la reducción de la desigualdad y al crecimiento económico al mejoramiento gradual de la calidad de vida.

Cabe señalar que el crecimiento económico del país se refleja en el producto interno bruto (PIB), especialmente en el crecimiento real per cápita (Barro y Sala, 2012); sin embargo, este crecimiento no solo depende de ingresos más altos, sino también de cómo las familias y el gobierno decidan gastarlos. Por lo tanto, el crecimiento económico combina esencialmente dos fuentes económicas: los factores de producción, que consisten en recursos (humanos y materiales) utilizados para producir bienes y servicios, y el desarrollo tecnológico utilizado para los mismos fines (Krugman y Wells, 2016).

En cuanto a la relación entre el crecimiento económico y el desarrollo humano, ambos son directamente proporcionales, por lo que el último es mayor si se asigna una mayor proporción a la educación y la

salud. García et al. (2017) argumentan que la teoría económica reconoce recientemente al capital humano como un determinante del crecimiento económico, lo cual se apoya en dos modelos: uno que enfatiza el capital humano tanto como un factor de producción, y otro que toma el capital humano al considerar la capacidad de adaptar tecnologías e innovaciones existentes. Guarnizo (2012), por su parte, señala que las mejoras en el capital humano tienen efectos positivos tanto en la educación como en la salud y, por tanto, en la productividad de los trabajadores, lo que tiene un efecto positivo en el crecimiento económico.

Esto significa que el desarrollo humano actualmente no solo incluye la expansión del potencial de acuerdo con los intereses individuales, sino que también integra la teoría económica, donde el crecimiento del potencial del recurso humano tiene un efecto positivo en el producto nacional (Castro, 2018). En el Perú, el crecimiento económico es muy importante, porque puede ser considerado como una condición necesaria para el desarrollo.

Sin embargo, esto no es suficiente, pues tiene mucho que ver con el logro de metas socialmente deseables, que ayuden a la población en el buen camino con sus recursos y oportunidades y de esta manera reducir sistemáticamente la desigualdad social y alcanzar la libertad económica y política

CAPÍTULO III

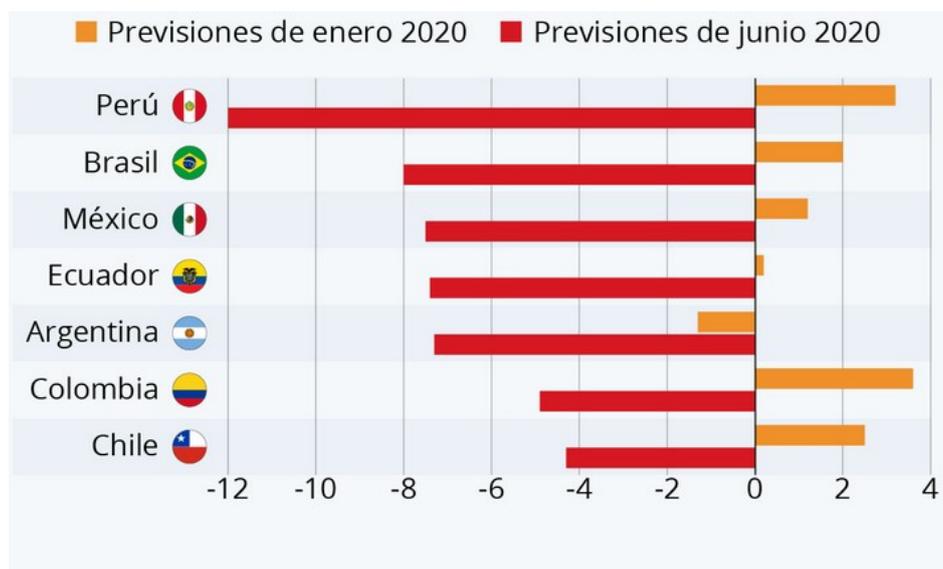
ESCENARIO DEL COVID-19 EN PERÚ

3.1 Consecuencias del covid-19 en el largo plazo en Perú.

La pandemia de covid-19 provocó una severa contracción de la economía mundial en 2020, en parte debido a las medidas de aislamiento social para reducir la propagación de la infección. Esto provocó importantes trastornos en varios sectores económicos, especialmente en aquellos que involucran una interacción más personal, como los servicios y el turismo. En condiciones de gran incertidumbre y menor actividad económica, muchos trabajadores perdieron empleos y la inversión privada disminuyó.

Figura 3.1

Variación del PIB según el Banco Mundial.

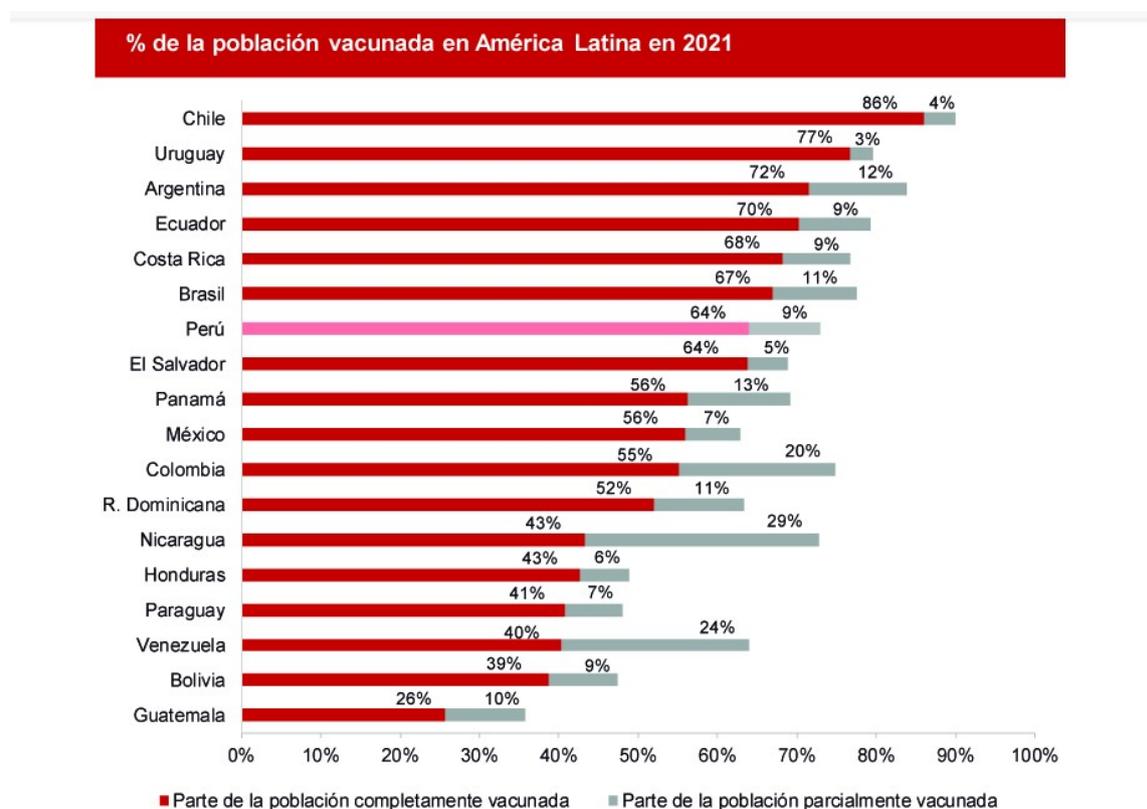


Fuente: Banco Mundial.

El desarrollo de vacunas seguras y el aumento de las vacunas en todo el mundo permitieron que estas restricciones disminuyeran, facilitando la recuperación económica en 2021. En el año 2020, la economía de Perú disminuyó en un 11,0%. Creció en este año, un 13,2%. Luego de una caída muy fuerte, surge la pregunta de ¿si la crisis del covid-19 afecta los factores estructurales de la economía y deja “cicatrices” a largo plazo? es decir, si reduce el potencial de crecimiento futuro.

Figura 3.2

Distribución de la población vacunada y no vacunada.



Fuente: Comexperú.

Al respecto, enfoques teóricos han presentado diversas perspectivas. Por otro lado, hay quienes argumentan que una crisis se puede facilitar la implementación de reformas políticas y económicas útiles (Cerra y Saxena, 2005)¹¹. De manera similar, el concepto de "destrucción creativa" propuesto por Schumpeter (1942)¹² indica que las crisis pueden ayudar a eliminar a

¹¹ Cerra, V. y Saxena, S. (2005). Growth Dynamics: The Myth of Economic Recovery. IMF Working Paper.

¹² Schumpeter, J. (1942). Capitalism, Socialism, and Democracy.

las empresas más eficientes de la economía, conduciendo a una mayor productividad y crecimiento.

Sin embargo, otros autores discrepan y afirman que las crisis dejan "cicatrices" (efecto cicatricial) que afectan el crecimiento de largo plazo a través de sus principales factores: capital productivo, fuerza laboral y productividad total de los factores (PTF). A continuación, se muestra un análisis del impacto de crisis en cada factor de producción.

Según Blanchard y Summers (1986)¹³, el desempleo poscrisis muestra un comportamiento convulsivo; es decir, se mantendría permanentemente alto, lo que significa una reducción permanente de la fuerza laboral y un crecimiento más lento a largo plazo. A esto se sumaría el impacto de la crisis sobre el capital humano, que también tiende a deteriorarse durante largos períodos de desempleo (FMI, 2021)¹⁴. El desempleo aumentó significativamente durante la crisis de covid-19, pero ha disminuido constantemente a niveles cercanos a los previos a la pandemia.

Por ejemplo, en abril de 2020, el desempleo en los Estados Unidos aumentó considerablemente en 14,8%. Sin embargo, para octubre de 2021, la tasa de desempleo ya había caído a 4.6%. En el caso de Perú, también se observó una clara disminución del empleo formal en marzo y abril de 2020 (al inicio de la pandemia). Sin embargo, el empleo oficial se recuperó paulatinamente en julio de 2020 y el crecimiento positivo en agosto, septiembre y octubre de 2021. Esta recuperación relativamente rápida, lo que sugiere que es menos probable que la fuerza laboral se reduzca permanentemente de lo que se pensó inicialmente.

¹³ Blanchard, O. y Summers, L. (1986). Hysteresis and the European Unemployment Problem. NBER Macroeconomics Annual 1: 15–78.

¹⁴ FMI (2021). World Economic Outlook. Managing Divergent Recoveries.

Figura 3.3

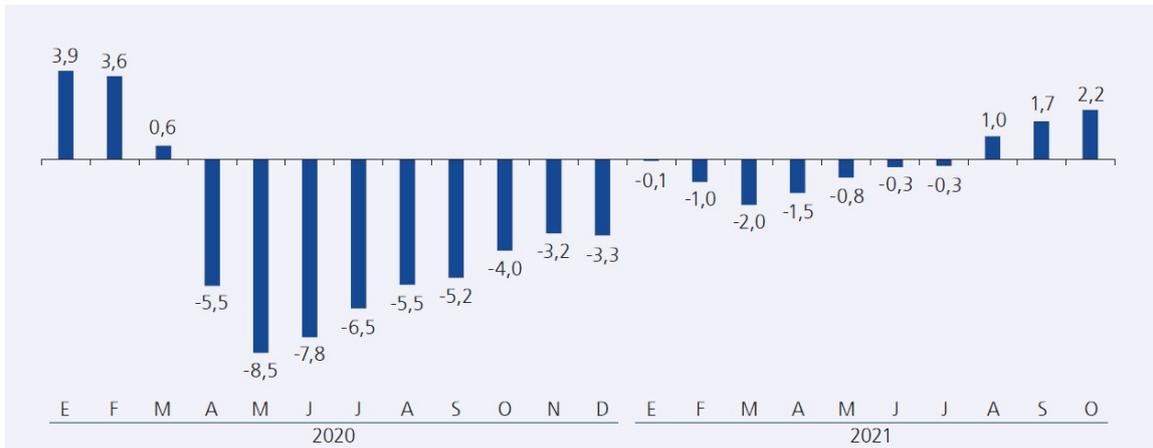
Tasa de Desempleo de Estados Unidos.
(En porcentaje)



Fuente: Reserva Federal de San Luis (FRED).

Figura 3.4

Puestos de trabajo formal total planilla electrónica de Perú.
(Var. % respecto al mismo periodo de 2019)

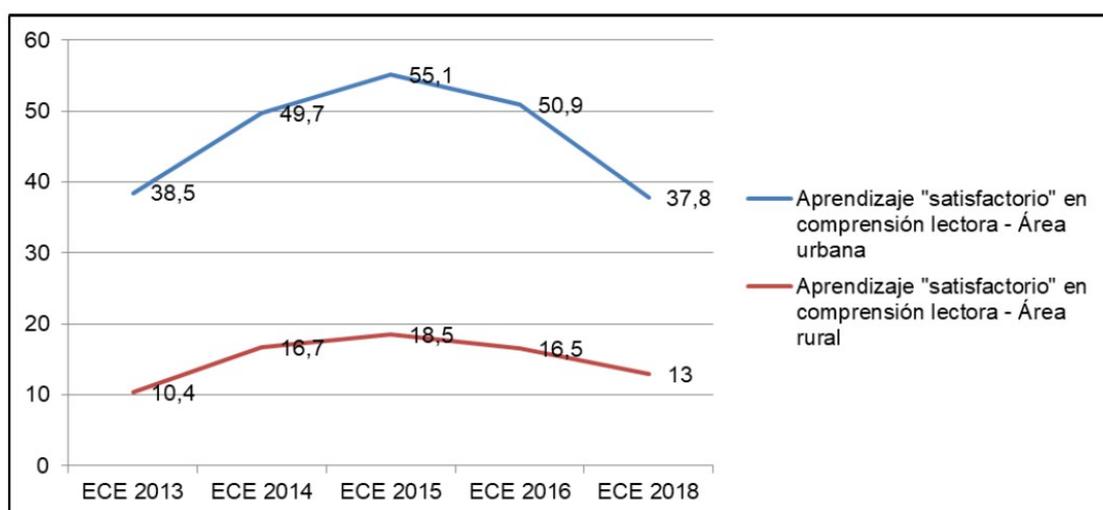


Fuente: SUNAT – planilla electrónica.

La acumulación de capital humano a largo plazo también se ve afectada por los niveles educativos, que en la situación de confinamiento se vio interrumpidos por el cierre de escuelas, lo que afecta la continuidad de los aprendizajes. Los efectos finales de la educación virtual solo pueden evaluarse cuando los niños y jóvenes expuestos a ella ingresan al mercado laboral. Sin embargo, algunos estudios muestran que este efecto sobre el capital humano puede ser negativo, principalmente en economías en desarrollo (donde el nivel de la educación es superior). Más bajo en promedio y donde persisten las brechas educativas de género). Por ejemplo, con base en estudios del FMI, se concluyó con base en epidemias anteriores, que las epidemias reducen significativamente el logro de la educación primaria y la educación secundaria; donde las niñas padecen más que los niños (Fabrizio et al, 2021)¹⁵. En la figura 3.5 se representa una brecha entre los estudiantes de la población urbana y la rural.

Figura 3.5

Resultados de la ECE en comprensión lectora, estudiantes de primaria según área



Fuente: Defensoría del pueblo 2020.

¹⁵ Fabrizio, S.; Gomes, D.; Meyimdjuj, C. y Tavares, M. (2021). Epidemics, Gender, and Human Capital in Developing Countries. IMF Working Paper.

3.1.1. Capital social

Durante una crisis se presentan situaciones de gran incertidumbre, que conducen a retrasos o reducción de inversiones en capital físico. Menos acumulación de capital significa menos oportunidades de producción en el futuro. Si bien los gastos de capital son bajos, las perspectivas de crecimiento a largo plazo son limitadas. Una forma de abordar este efecto es analizar la evolución de las inversiones fijas en relación con el PIB y ver cómo afectó durante la crisis.

Para Perú, la tasa es mixta. Por otro lado, después de la crisis de 1998, esta relación disminuyó continuamente de 21,7 % a 15,0% en 2002. Sin embargo, después de la crisis financiera internacional, en 2008-2009, esta relación disminuyó en 0,6 puntos porcentuales. Hace tres años más de lo que disminuyó hacia atrás¹⁶.

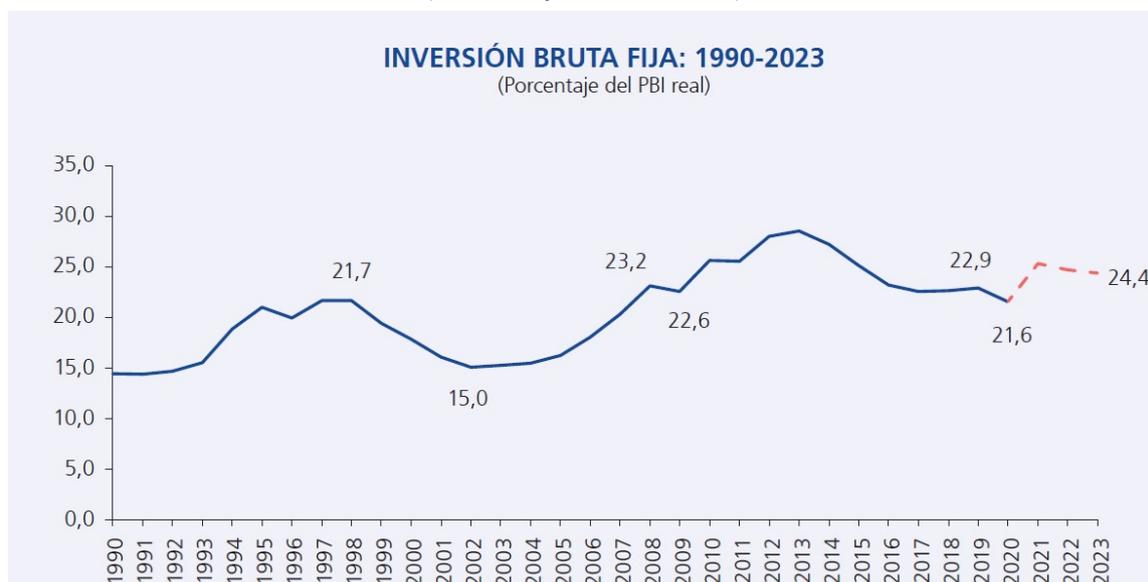
La crisis de COVID-19, por otro lado, parece estar en un punto medio entre las dos crisis mencionadas anteriormente. La disminución de 1 puntos porcentuales de la inversión total en activos fijos en 2019-2020 en relación con el PIB es mayor que en 2008-2009. Sin embargo, se espera que la inversión de recuperación en este informe alcance 2008-09 para 2022. Según las previsiones, supere el nivel previo a la pandemia en este año 2022.

¹⁶ Es consistente con el hallazgo que la Crisis de 1998 que generó un mayor costo económico de largo plazo que la Crisis Financiera Internacional.

Figura 3.6.

Inversión bruta fija: 1990-2023

(Porcentaje del PBI real)



Nota: Las cifras de 2021-2023 corresponden a las proyecciones del RI dic. 2021.

Las crisis pueden dar lugar a una reducción de la inversión en investigación y desarrollo o la introducción de nuevas tecnologías. En este escenario, la productividad de la economía disminuye en el largo plazo (Grossman y Helpman, 1991; Schmöller y Spitzer, 2021)¹⁷. Del mismo modo, Furceri et al. (2021)¹⁸ asume que las crisis conducen a la transferencia de factores de producción a diferentes sectores. Así, plantean la hipótesis de que la productividad total de una economía puede verse afectada de dos formas:

- (i) A través de un shock de productividad en cada sector y.
- (ii) Provocando una reasignación de insumos entre diferentes sectores.

¹⁷ Grossman, G. y Helpman, E. (1991). Quality ladders and product cycles. *Quarterly Journal of Economics* 106 (2), 557-586. Schmöller, M. y Spitzer, M. (2021). Deep recessions, slowing productivity and missing (dis-)inflation in the euro area. *European Economic Review* 134, 103708

¹⁸ Furceri, D. et al. (2021). Recessions and total factor productivity: Evidence from sectoral data. *Economic Modelling* 94, 130-138.

De esta forma, si la crisis afecta principalmente a los sectores más productivos de la economía, parte de la mano de obra y del capital se trasladarán a los sectores de menor productividad. Esto reduciría la productividad total de economías. Según estos autores, el primer mecanismo se debilita considerablemente en el corto plazo, pero su efecto desaparece a medida que la economía se recupera.

Por el contrario, el efecto de la redistribución intersectorial aumenta con el tiempo. En caso de la crisis de covid-19, el trabajo podría redistribuirse en sectores como el turismo, restaurantes y otros servicios que requieren contacto personal. El efecto final de este fenómeno sobre la productividad total depende de la productividad de las industrias a las que se transfieren. Una de las mayores desventajas de cuantificar los costos de la crisis es que lleva tiempo identificar su realización¹⁹. La crisis provocada por el covid-19 aún está en desarrollo y su impacto final se sentirá en unos años. Sin embargo, el desempeño del Perú luego de crisis anteriores puede tomarse como referencia para concluir los costos o pérdidas de estos eventos.

3.1.2. Las evidencia de crisis pasadas para el caso de Perú

Una forma de estimar la pérdida de producto causada por una crisis es usar pronósticos de crecimiento que estaban disponibles antes de que ocurriera la crisis. De esta manera es posible comparar el nivel de actividad que se habría alcanzado en ausencia de la crisis, con el nivel de actividad efectivamente observado The World Economic Outlook (WEO) y las previsiones del banco central antes de 1998. En la crisis financiera internacional de 2008 y la crisis del covid-19 las trayectorias del PIB se utilizan para calcular lo que se observaría.

En Perú, si los escenarios de crisis analizados no ocurrieran. La siguiente tabla muestra los costos de tres crisis, medidos como un volumen de producción de euros, después de tres años. En caso de la crisis de covid-19, se considerarán las proyecciones del PIB consistentes con este informe de inflación. A modo de comparación, la pérdida también se presenta en el

¹⁹ El supuesto detrás es que las proyecciones no presentan sesgo alguno y, por tanto, pueden usarse con un alto grado de confianza como escenarios contrafactuales realistas

supuesto de que el PIB creció a la tasa de crecimiento promedio de los últimos cinco años antes de la crisis.

Figura 3.7

Pérdida de PBI tres años después de la crisis

(% del escenario sin crisis)

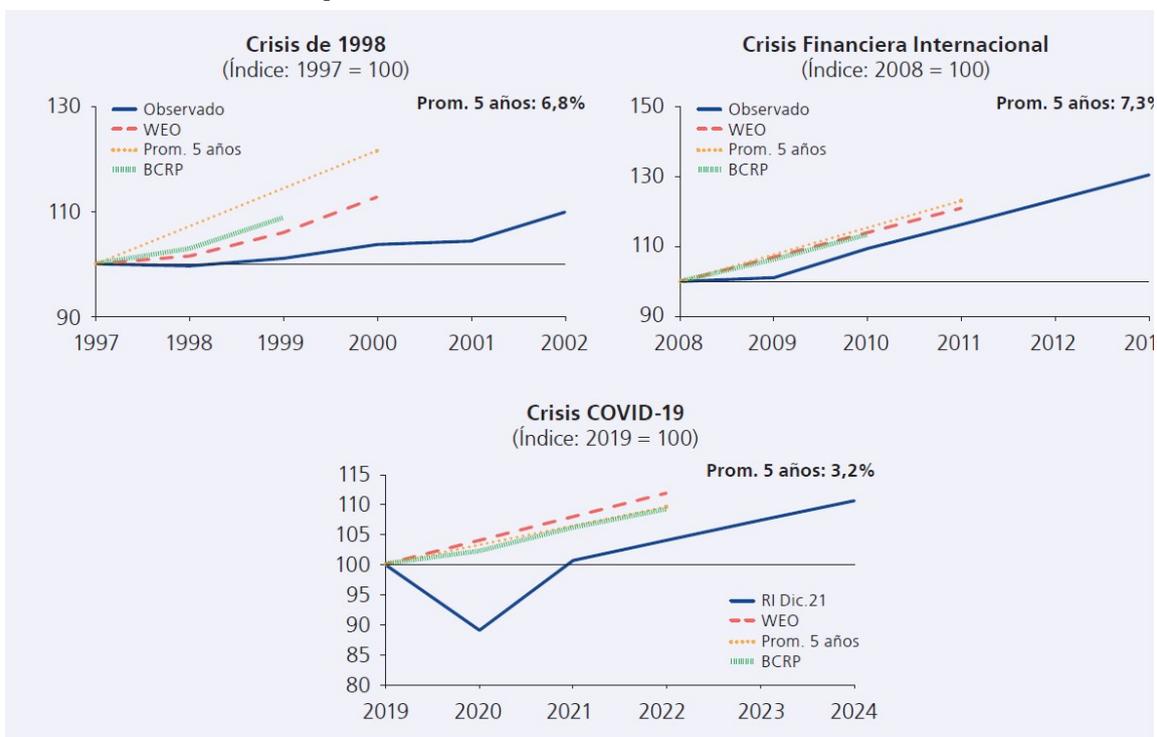
	Crisis de 1998	Crisis Financiera Internacional	Crisis COVID-19
WEO	-8,1	-4,1	-7,1
BCRP	-10,3	-4,5	-4,9
Prom. 5 años	-14,8	-5,7	-5,1
Promedio	-11,1	-4,7	-5,7

Fuente: BCRP y World Economic Outlook (WEO) abril 1999, octubre 2008 y octubre 2019.

Según los resultados preliminares, la crisis provocada por el covid-19 daría como resultado un PIB de Perú en 2022, todavía entre un 5 y un 7 por ciento por debajo de lo que hubiera sido sin él. Este costo es más bajo que después de la crisis de 1998, pero es más alto que después de la crisis financiera internacional. Cabe señalar que la estimación del FMI de daños relacionados con covid-19 es una sobreestimación, ya que las proyecciones del último Informe de Perspectivas Económicas (WEO de octubre de 2021) asumen un crecimiento del 10,0% en 2021. A continuación, se muestra la figura 3.6 de pérdidas permanentes de daño al producto.

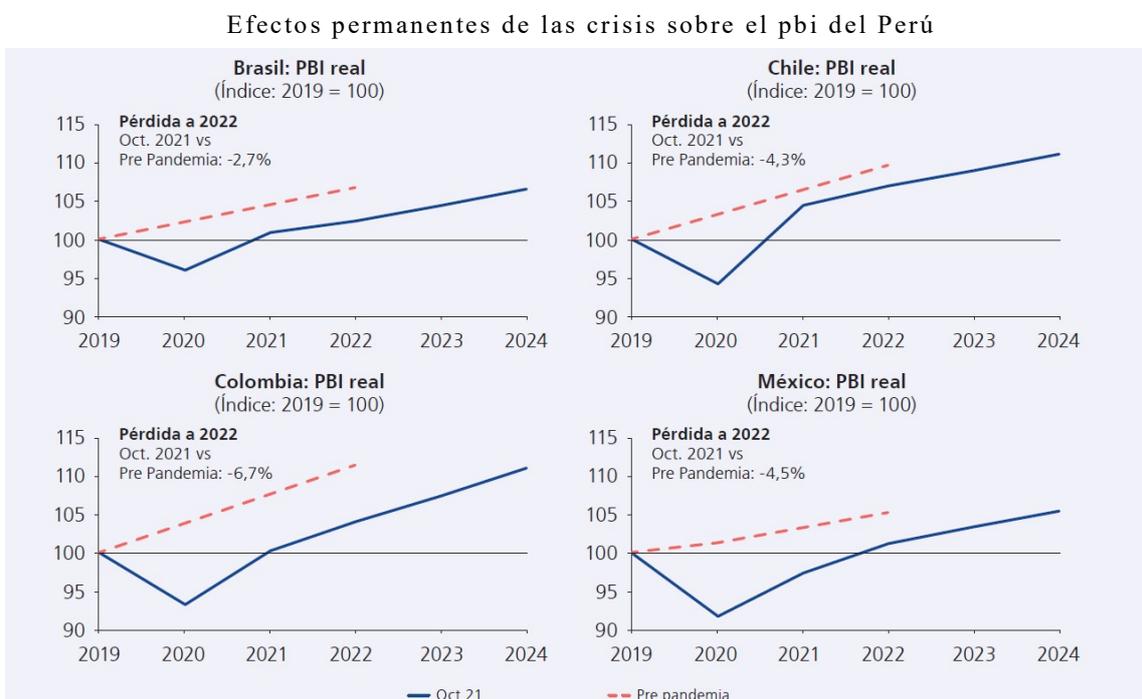
Figura 3.8.

Efectos permanentes de las crisis sobre el PBI del Perú.



Fuente: BCRP y World Economic Outlook (WEO) abril 1999, octubre 2008 y octubre 2019.

Figura 3.9



Nota: Las cifras prepandemia corresponden a los niveles de PBI proyectados del WEO de octubre 2019

Fuente: World Economic Outlook (WEO) octubre 2019 y octubre 2021

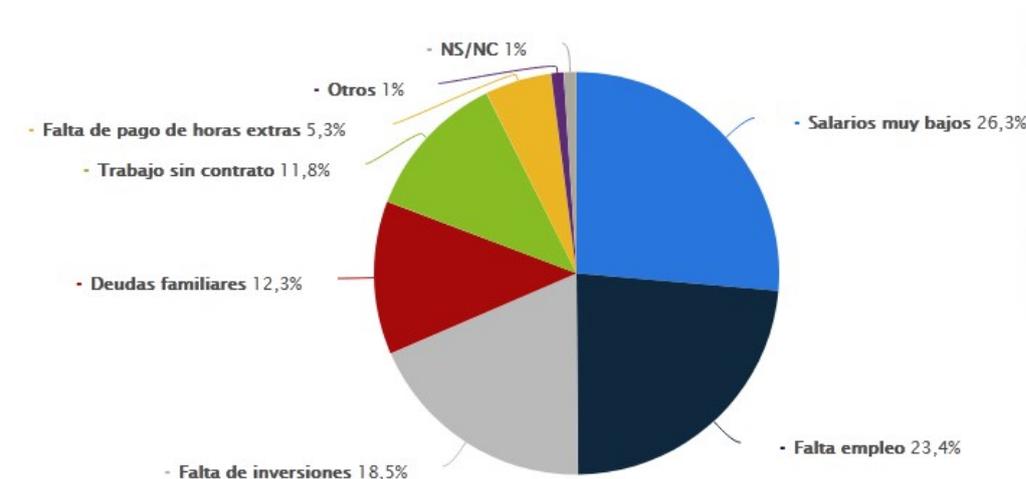
El comportamiento descrito en el contexto de la crisis del covid-19 no es exclusivo del Perú. Como muestra la figura 3.7 anterior, el daño estimado a largo plazo de Perú es relativamente similar al de sus regiones equivalentes (Brasil, Chile, Colombia y México), a pesar de que Perú tuvo uno de los períodos más largos de cuarentena estricta del mundo.

Además, la dinámica de la crisis provocada por el covid-19 no dista mucho de una típica crisis. Por ejemplo, Cerra y Saxena (2005) documentan cuántos países latinoamericanos nunca pudieron recuperarse de la tendencia de crecimiento anterior a la crisis de la deuda de 1980. La literatura económica y la evidencia empírica indican correctamente que las crisis económicas son tendencias importantes dejan "cicatrices" (efectos permanentes) en la economía. Es probable que los cambios en la dinámica del empleo y la acumulación de capital físico, así como las decisiones de inversión en I+D o los cambios en los factores de producción entre sectores cambien la trayectoria de crecimiento a largo plazo. Debido a la naturaleza reciente de la crisis de covid-19, aún es demasiado pronto para distinguir claramente qué factores están cambiando estructuralmente. Es más objetivo

decir que los niveles de PIB en pueden no volver a los niveles previos a la pandemia, lo que afectaría el crecimiento potencial de la economía. A continuación, se muestra la figura 3.10, acerca de los principales problemas económicos en Perú.

Figura 3.10

Principales problemas económicos de Perú enero 2022.



Fuente: Statista, Research, (2022)

CAPÍTULO IV

TRANSCENDECIA DEL COVID EN PERÚ.

4. Impacto del covid-19 en la economía peruana.

La rápida propagación del covid-19 ha causado la pérdida de muchas vidas, por lo que muchos países decidieron tomar medidas como el aislamiento social para evitar la propagación de la enfermedad, incluso a costa de poner en riesgo la economía mundial. Estas medidas provocaron una reducción de la actividad productiva, provocando pérdidas en todos los sectores, principalmente en los sectores más desfavorecidos (Banco de España, 2020). Al respecto, Mendoza et al. (2020) argumentan que estas medidas restrictivas provocaron efectos macroeconómicos, especialmente a través de la reducción de la actividad productiva, lo que provocó una desaceleración de la economía.

Cabe señalar que no se pueden conocer las consecuencias finales de las medidas adoptadas hasta el momento para evitar la propagación del covid-19, como se ha señalado en el apartado anterior; sin embargo, mediante los estudios estadísticos para conocer los efectos que se han presentado hasta el momento, de modo que estos análisis puedan utilizarse en la implementación de medidas para prevenir una crisis económica más grave.

En este contexto, los indicadores macroeconómicos son una de las dimensiones que se pueden utilizar para conocer el impacto del covid-19 en la economía nacional e internacional. Bautista et al. (2020), se trata de métricas que se pueden utilizar para analizar las principales variables económicas que componen la macroeconomía de países específicos. Rodríguez (2018), por su parte, señala que estos indicadores permiten conocer el desarrollo histórico-económico del país, lo cual es necesario para conocer la tasa de crecimiento y desarrollo de la nación. Respecto a esto último, cabe señalar que el análisis macroeconómico combina dos tipos de indicadores

- A. Social, que incluye subindicadores como población, hogares, educación, salud, vivienda y servicios básicos, trabajo, pobreza y cohesión social.

B. Económico, combinando subindicadores como PIB, tipo de cambio, índice de precios al consumidor (IPC) e inflación, bonos de reserva internacional y tasas de interés.

Finalmente, Banda et al. (2019), estos indicadores permiten a los países tomar mejores decisiones sobre la implementación de medidas o políticas, porque integran factores que posibilitan el impacto de sus propias acciones en la sociedad. Para identificar el impacto de la pandemia provocada por el covid-19 en Perú, con relación a los aspectos económicos y sociales. Se estudiaron los reportes de los indicadores macroeconómicos de diferentes países alrededor del mundo.

De forma particular los que describen indicadores macroeconómicos con respecto a Perú, así como los pronósticos del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF). Mediante el estudio de la variable desarrollo del país, se analizó mediante la codificación y tabulación de datos, categorizados y sistematizados en tablas y figuras para establecer una mayor comprensión en términos de legibilidad, consistencia e integridad. Los datos posteriormente se analizaron estadísticamente mediante la técnica de correlación Pearson.

En primer lugar, para determinar si la crisis sanitaria provocada por el covid-19 ha tenido un impacto económico y social, primero se debe conocer el índice general y el índice selectivo de la Bolsa de Valores de Lima (BVL), ya que ambos seleccionan cada conjunto de medidas. En el sector, principalmente la liquidez y su nivel de transacción en el mercado.

Figura 4.1

Índice general de la Bolsa de Valores de Lima (en soles)



Fuente: Huaman, 2021.

Como se puede apreciar en la Figura 4.1, desde inicios de 2016, se está registrando la recuperación del índice general de BVL y la tendencia alcista en los próximos años. A finales de 2019, sin embargo, hubo una disminución en el extranjero debido a la presencia inesperada de covid-19. Cabe señalar que estos mercados absorben las noticias muy rápido, haciendo cambios repentinos en su comportamiento y anticipándose a los efectos posteriores en la economía real.

Más específicamente, la Figura 4.1 puede identificar la primera fase donde se observó un crecimiento continuo y a largo plazo desde 2016 hasta mediados de 2018, cuando se observó un crecimiento de aproximadamente 130 %, después de lo cual se ingresa a la segunda fase, desde mediados de 2018 hasta finales de 2019, con una tasa de crecimiento de alrededor del 5%. Por otro lado, se observa cómo el cese de actividad económica y las restricciones impuestas por el gobierno tuvieron un efecto negativo hasta junio de 2020. Al respecto, cabe señalar que la implementación de estas medidas se inició durante las dos semanas de marzo, pero ya al principio del mismo mes, la Bolsa ya se estaba impactada.

Figura 4.2

Índice selectivo de la Bolsa de Valores de Lima (soles)

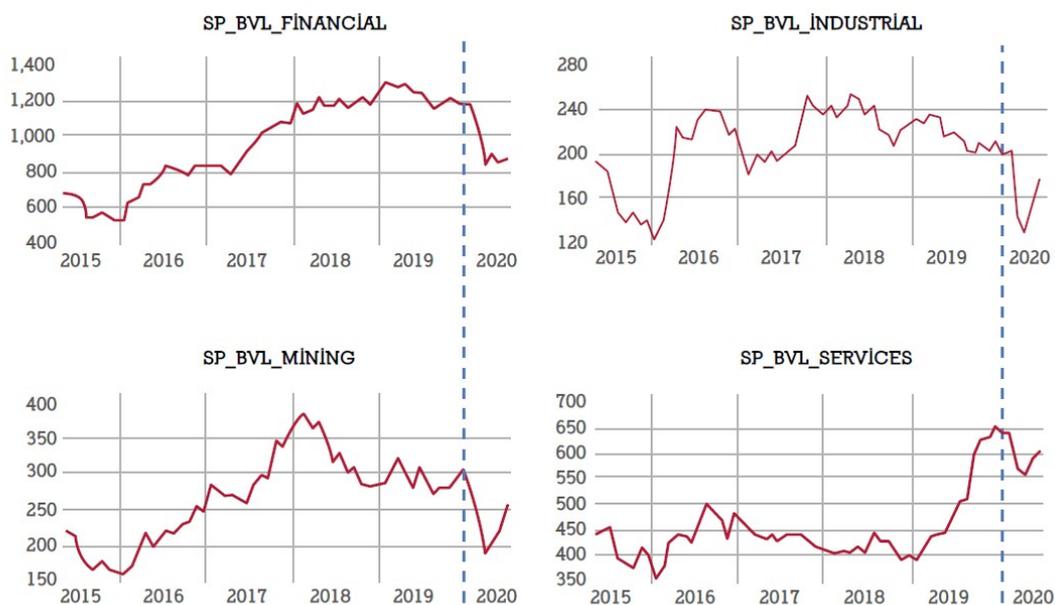


Fuente: Huaman, 2021.

La Figura 4.2 muestra el comportamiento del Índice Selectivo BVL, el cual fue similar al Índice General BVL. Este índice contiene las acciones más líquidas y negociadas del Índice General BVL, con una tasa de crecimiento similar a la expresada en la Figura 4.1. En abril- junio, la economía se recuperó con una reanudación gradual de la economía. Sin embargo, la experiencia internacional ha llevado a la conclusión de que con la llegada de la segunda ola de covid-19 se puede lograr un retorno a un nivel económico bajo si se toman las medidas necesarias.

Figura 4.3

Índices sectoriales de la Bolsa de Valores de Lima (soles)



Fuente: Huaman, 2021.

La Figura 4.3 muestra el impacto del covid-19 en los sectores minero, financiero, industrial y de servicios. En el sector minero e industrial, la disminución fue de 38% desde principios de 2020, cuando fue el sector financiero cayó un 30%, mientras que el sector servicios disminuyó, un 11%. Debe tenerse en cuenta que la industria minera es más susceptible a las fluctuaciones internacionales en comparación con otros índices de la industria.

Sin embargo, los precios internacionales vienen afectando a este sector desde mediados de 2018. En cambio, el sector servicios ha caído menos, porque siempre se ha cuidado que no se rompa la cadena de pago entre comercios, para no crear falta de insumo por desabastecimiento. En cuanto a esto último, cabe señalar que, en el escenario mencionado, los precios aumentaron más de lo esperado, lo que incentivaría la inflación y aumentaría la tasa de desempleo.

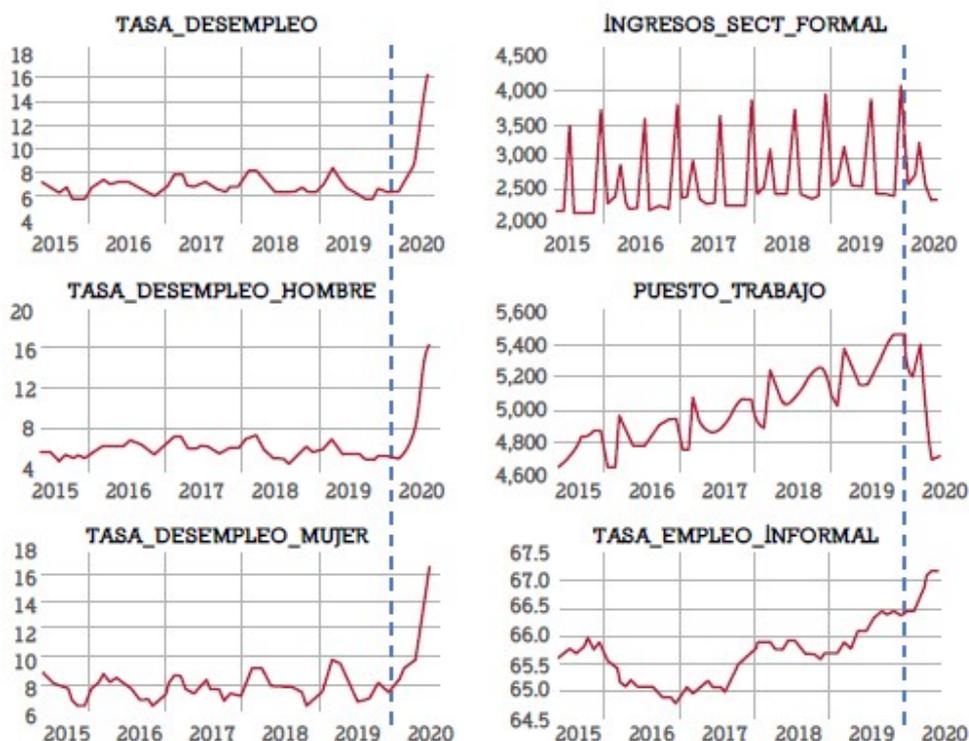
El crecimiento del sector financiero continuó a un nivel muy bajo, lo que se explica por la reestructuración de pagos, la baja de las tasas de interés y otros programas populistas que afectaron el desarrollo empresarial del sector. Cabe decir que, desde abril, con la apertura de la economía y la vida comercial, todos los índices industriales y la BVL en general se han recuperado.

Por otro lado, el mercado laboral del país refleja su evolución en términos de desempleo, desempleo de género, empleo informal, entre otros. En este sentido, cuanto menor es la tasa de empleo informal y desempleo, menor es la calidad de vida de las personas debido a la transferencia de los beneficios del empleo formal (salario mínimo, acceso al sistema financiero, cobertura de seguros incluida la salud).

En este contexto, cabe señalar que la informalidad es muy alta en Perú, principalmente debido a trabas burocráticas y altos costos de trámites. Recientemente, sin embargo, estas barreras se han relajado a favor de la formalización, porque el mercado laboral y otras actividades mejora la calidad de vida de las personas y su contribución al Producto Interno Bruto (PIB) es mayor.

Figura 4.4

Indicadores del mercado laboral



Fuente: Huaman, 2021.

Las figuras de la izquierda muestran las tasas de desempleo a nivel mundial por género, lo que muestra que la tasa de desempleo alcanzó un máximo del 8 %, aumentando al 8 % para 2020. Por género para hombres 2015-2019, la más alta registrada fue 5%. Sin embargo, con la llegada del covid-19, los niveles de desempleo en este género han aumentado un 11%.

En cambio, el número máximo de mujeres fue del 7% entre 2015 y 2019. Sin embargo, con la llegada del covid-19 aumentó un 9 por ciento. En general, la tasa de desempleo de las mujeres es históricamente es más alta que la de los hombres. Por otro lado, en la columna derecha de la Figura 4,4 el impacto del covid-19 en el mercado laboral se puede ver desde otra perspectiva. En cuanto al ingreso promedio del sector formal, se puede

observar que disminuyó 8.3% para, mientras que el promedio histórico rondaba los S/ 3,000. En contraste, la pérdida de empleos en el sector formal aumentó de manera contundente.

El empleo informal disminuyó un 11 por ciento y aumentó un 1,2 por ciento. Si comparamos el ingreso promedio, el número de empleos y el empleo formal del sector informal, vemos que fue el más afectado por la pérdida de empleos (11%), a pesar de que la población de ha aumentado desde 2015. Además, la tasa de empleo informal también aumentó, pero a un ritmo más lento (a mediados de 2017). Por otro lado, en cuanto a la reactivación de la economía para alcanzar el nivel económico previo a la pandemia, el país está orientado al endeudamiento desde el punto de vista fiscal basado esencialmente en el crédito ganado para iniciar esta reactivación.

Figura 4.5

Fuentes de financiamiento en etapa de pandemia en el Perú

	PLA 2020 S/MM	PLA 2021 S/MM	VAR S/MM		
Recursos ordinarios	117 466	99 541	-17 924	↓	1 Una menor recaudación directa de entidades en los tres niveles de gobierno
Recursos directamente Recaudados	14 508	12 519	-1 989	↓	
Donaciones y transferencias	554	476	-78	↓	
Recursos determinados	23 600	22 842	-758	↓	2 Menor proyección de canon (recursos determinados) como consecuencia de la caída en la producción minera durante el 2020
Recursos por operaciones oficiales de crédito	21 240	47 651	+26 412	↑	3 Menor recaudación del IGV e IR
Total	177 368	183 030	+5 662	↑	

Fuente: Alva, 2020.

En la figura 4.5 se muestra el incremento de recursos para la operación oficial de créditos por 26.412 millones de euros y las razones técnicas para la toma de decisiones. Esta deuda viene acompañada de medidas económicas sin precedentes decididas por el gobierno porque a diferencia del pasado, cuando se observó un período de recuperación lenta

después de la crisis, esta vez la recuperación sería más rápida debido a las fuerzas macroeconómicas del estado de Perú.

Cabe señalar que estas políticas desestabilizadoras simplemente retrasan las oportunidades de un crecimiento estable continuo y mejoran los niveles de ingresos de los residentes, por lo que el proceso de reapertura se ha realizado gradualmente, lo que también requiere el apoyo de la política monetaria y la política fiscal. Debido al alto nivel de reservas internacionales, se obtuvo un préstamo flexible (LCF) otorgado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) por USD 11,000 millones.

Este es un límite absoluto que refuerza una posición financiera internacional estable de Perú. Cabe señalar que un mayor esfuerzo de la política fiscal con énfasis en la inversión tiene un impacto significativo en el nivel de producción y empleo. Además, actualmente la tasa de ocupación de la Población Económicamente Activa (PEA) se incrementa y se espera que vuelva a los niveles previos a la pandemia para finales de año.

Con relación al impacto social, la pobreza es uno de los fenómenos sociales que se presenta en las diferentes economías. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), citada por Peñaranda (2019), en América Latina: La tasa de pobreza alcanza al 30,2 por ciento de la población, lo que significa 18 millones de pobres y aunque la pobreza se mantuvo estable, la pobreza extrema aumentó entre un 10 y un 2 por ciento, la más alta en 10 años (extremadamente pobres 62 millones).

Enfrentar de manera efectiva este problema cada vez mayor requiere crear empleos o aumentar los ingresos, porque la pobreza es en última instancia un problema de falta o insuficiencia de recursos. Además, se deben desarrollar programas sociales planificados por el Estado, a los que se debe destinar no solo parte del presupuesto estatal, sino que también se debe desarrollar un conjunto de mecanismos y herramientas para evitar fugas y llegar a los verdaderamente pobres y equilibrar los límites entre la ausencia del estado y la mínima presencia del estado, lo que crea condiciones favorables para la situación de Perú, donde se detectaron los primeros casos de covid-19 a principios de marzo de este año, y a partir del 16 de marzo, con el aislamiento social obligatorio y estado de emergencia, lo que prácticamente significa que la población vivir en sus casas y solo se

dedican a actividades relacionadas con la provisión de productos de primera necesidad, servicios o bienes, así como a quienes requieran dichos bienes o los resuelvan en una emergencia.

Sin embargo, la pobreza, junto con el hacinamiento y la falta de intervención del gobierno, fueron factores que contribuyeron a la propagación de covid-19. Además, el estado peruano con la Protección General en Salud exige un cambio en las normas legales vigentes en el contexto de la atención de la salud, lo que de hecho impide la integridad del seguro de salud.

En este sentido, cabe señalar que existen planes de salud con cobertura muy limitada que afectan a la gran mayoría de las comunidades aseguradas del sistema Essalude. El Ministerio de Salud aprobó igualmente un nuevo precio diario para servicios de unidad de cuidados intensivos para asegurados con covid-19 en el sistema integrado de salud (SIS) y para hospitalización privada y mixta por IPRESS.

Esta medida se implementó bajo disposiciones para fortalecer y facilitar el intercambio de beneficios de salud en los sistemas públicos de salud para garantizar servicios preventivos y de tratamientos adecuados y completos para aquellos infectados y en riesgo de contraer covid. -19.

Finalmente, cabe señalar que la mayoría de las muertes ocurrieron en establecimientos de Salud del Ministerio de Salud (Minsa), reflejando deficiencias que no fueron atendidas a pesar de medidas tomadas por el gobierno peruano. Al respecto, se debe considerar que la pandemia aún no ha terminado, por lo que es necesario tomar medidas que ayuden a fortalecer el sistema de salud peruano bajo un enfoque integral de salud, porque solo así el país podrá avanzar hacia el enfoque sostenible de la salud pública.

4.2 Reflexiones sobre el Impacto del covid-19 en Perú.

En Perú, la crisis sanitaria provocada por el covid-19 reflejó el déficit existente en el sistema de salud debido a la insuficiente capacidad de las instituciones de salud para atender al recurso humano (trabajadores de la salud) y recursos materiales (equipos médicos e infraestructura). Por otra parte, una de las consecuencias de esta pandemia, que más afectó el desarrollo del Perú, fue el aumento de la pobreza, la pobreza extrema y la

desigualdad social frente a lo cual se aprobaron las primeras medidas del gobierno.

El covid-19 debería intentar bajar estos niveles. La pandemia aún no ha terminado, por lo que aún no es posible determinar los efectos finales en varios aspectos de la sociedad, además de que la población mundial aún está expuesta al brote, sin embargo, esta incertidumbre no debe detener los esfuerzos del gobierno para desarrollar e implementar políticas públicas, fiscales y monetarias expansivas y proporcionar mejores fundamentos macroeconómicos, promover la inversión pública y privada (exportaciones e importaciones).

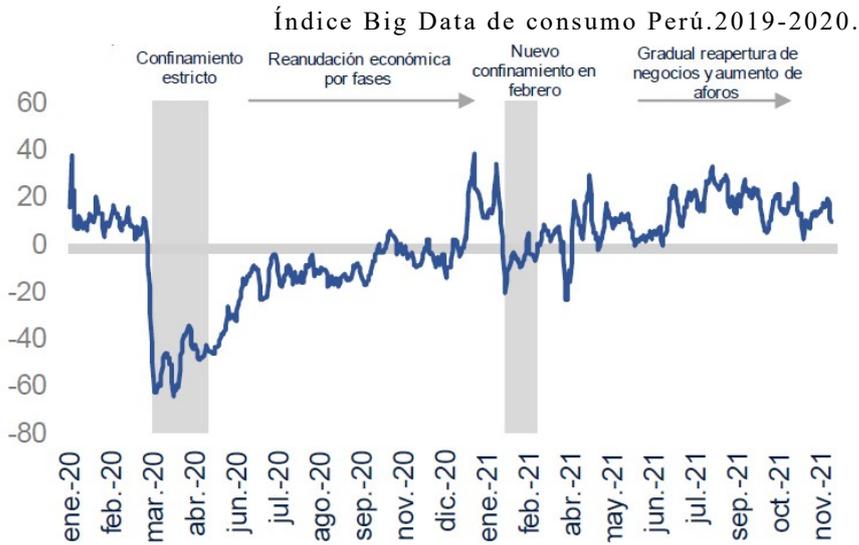
Para promover el sistema empresarial en los tres niveles de gobierno y las instituciones públicas y privadas necesitan planificar acciones o medidas políticas, económicas y sociales basadas en encontrar un equilibrio entre los protocolos de salud y el restablecimiento efectivo de las operaciones recuperación adecuada de la actividad económica. Finalmente, hay que recordar que las consecuencias del covid-19 no solo encierran problemas de salud pública, sino que también son un problema con efectos multidimensionales (militares, políticos, económicos, sociales, culturales, ambientales, etc.), que tienen influencia, que en su conjunto inciden significativamente en el bienestar de la sociedad peruana. A continuación, se muestra las cifras el incremento de las cifras de consumo por 11,4%, con relación al 2019 (15,1% octubre). En 2020 se evidencia un incremento 18,2% permitiendo comparar las variables de las medidas de confinamiento y distanciamiento social con el gasto en 2020. El consumo en los hogares se realizó con tarjetas, a pesar de desaceleración económicas gracias a:

- A. La mejora del contexto económico que permitió la recuperación del empleo.
- B. El desarrollo de medidas de confinamiento estrictas generó en la población un clima de confianza para la movilidad e incremento de los aforos, que redundó en elevar la actividad económica en general, sobre todo el comercial.
- C. Las familias pudieron contar con mayor liquidez mediante los retiros AFs y CTS.

Así mismo el consumo con tarjetas se elevaron en un 66% en poco tiempo, comparativamente con el año 2019. Sin embargo, hubo una disminución de los retiros de efectivo en 7%. Un aspecto relevante es el incremento del consumo online en 41%. En otro orden de ideas como se

ve en la figura 4.7 la alimentación, salud, en general servicios y bienes han evidenciado un crecimiento sostenido.

Figura 4.6

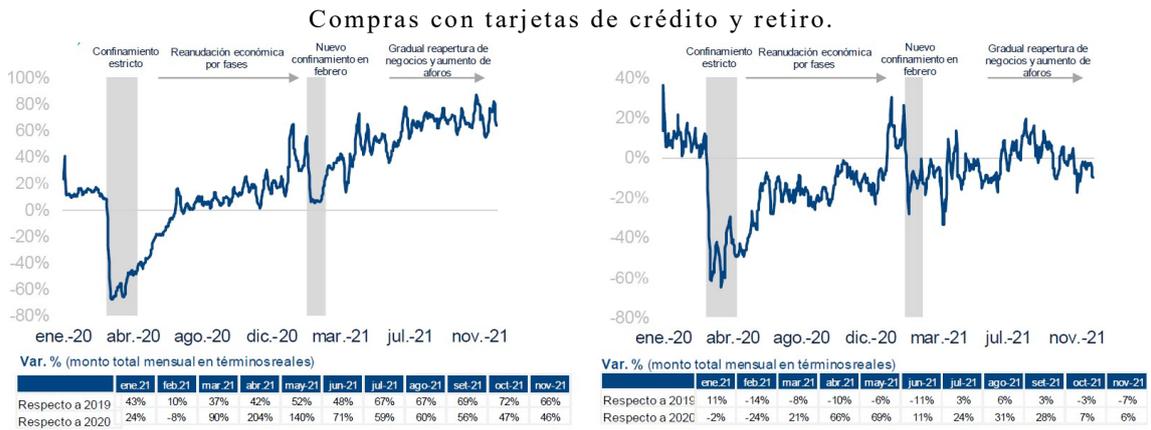


Var. % (monto total mensual en términos reales)

	ene-21	feb-21	mar-21	abr-21	may-21	jun-21	jul-21	ago-21	set-21	oct-21	nov-21
Respecto a 2019	18.9%	-7.9%	3.3%	2.8%	8.3%	3.8%	18.1%	21.0%	19.1%	15.1%	11.4%
Respecto a 2020	4.8%	-20.0%	36.8%	97.0%	88.6%	26.5%	33.6%	39.7%	36.7%	18.3%	18.2%

Fuente: BBVA

Figura 4.7



Var. % (monto total mensual en términos reales)

	ene-21	feb-21	mar-21	abr-21	may-21	jun-21	jul-21	ago-21	set-21	oct-21	nov-21
Respecto a 2019	43%	10%	37%	42%	52%	48%	67%	67%	69%	72%	66%
Respecto a 2020	24%	-8%	90%	204%	140%	71%	59%	60%	56%	47%	46%

Fuente: BBVA

Figura 4.8



Fuente: BBVA

Figura 4.9

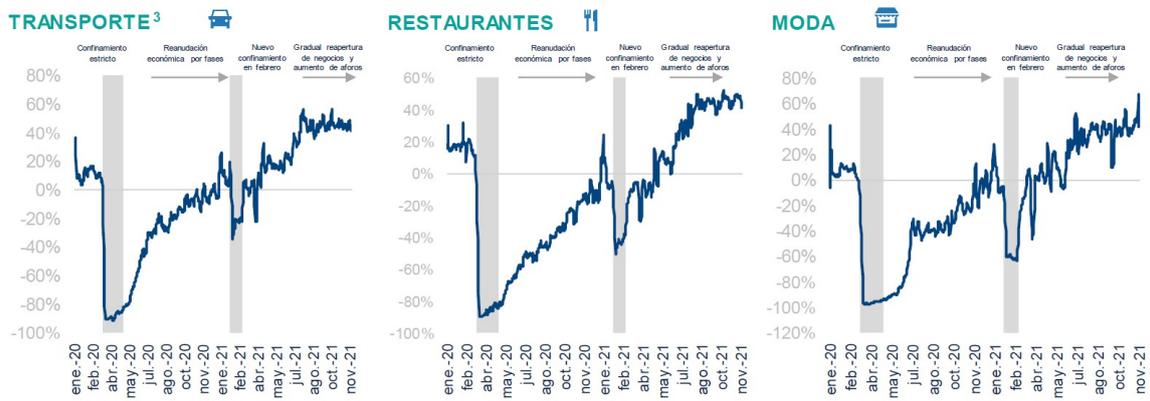
Consumo de alimentos, salud y bienes y servicios.



Fuente: BBVA

Figura 4.10

Flexibilización de medidas de confinamiento



Fuente: BBVA

CAPÍTULO V

POLÍTICAS PARA COMBATIR LA PANDEMIA EN AMÉRICA LATINA

5.1 Paliar la crisis a través de la Política Monetaria.

La crisis del coronavirus trae nuevos desafíos a los bancos centrales de la región. Las instituciones financieras tienen muchas herramientas a su disposición, incluida la política de tipos de interés, la intervención directa en el mercado a través de la compra de activos y la provisión de liquidez a los bancos y, en algunos casos, según la legislación local, a las empresas no financieras.

Cuando estalló la crisis, toda la región logró una inflación baja y estable. Este entorno permitió a las empresas y los hogares planificar con mayor eficacia y tomar decisiones que no tenían que revisarse constantemente. La eficiencia de producción, la inversión y las oportunidades de empleo dependen de los precios actuales y esperados. Cuando la inflación general es baja y estable, las decisiones sobre estas variables clave son mejores, y la productividad y el bienestar de los hogares mejoran.

Además, los hogares pobres dependen más de los salarios que de los productos de inversión y gastan una mayor proporción de sus ingresos. Por lo tanto, la baja inflación tiende a favorecerlos, porque evita que el poder adquisitivo de los consumidores más pobres caiga significativamente si los aumentos salariales no siguen el ritmo de los precios.

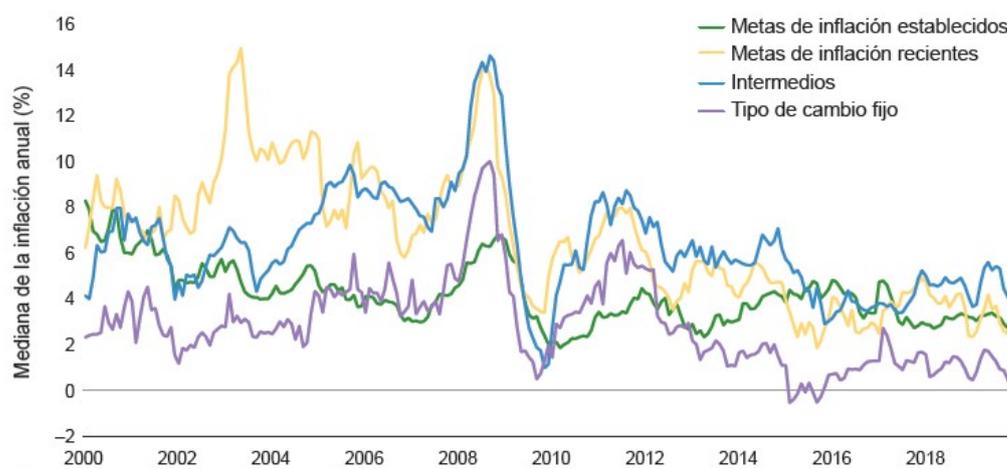
Sin embargo, la situación provocada por la epidemia de coronavirus obliga a los bancos centrales a profundizar sus recursos para ayudar a las empresas a evitar costosos despidos para sus trabajadores y familias que corren el riesgo de perder empleos, ingresos y salud. Dada la magnitud de la crisis de oferta y demanda, los bancos centrales deben ser contundentes al usar estas herramientas, para abordar estos problemas. Al mismo tiempo, las instituciones financieras quieren asegurarse de que cuando la crisis disminuya, no pierdan la credibilidad ganada con tanto esfuerzo, que proporcionó una valiosa estabilidad de precios.

Los factores financieros, a su vez, dan a las instituciones financieras espacio para bajar las tasas de interés para mitigar los efectos de la crisis del coronavirus. Introducido recientemente (meta de inflación reciente en la Figura 5.1) se acercó rápidamente al ritmo de los sistemas de metas de inflación ya establecidos (meta de inflación implementada). La inflación también fue baja en países cuya política monetaria se encuentra entre las metas de inflación y el tipo de cambio fijo (promedio).

Los países que están totalmente dolarizados o han adoptado la paridad con la moneda estadounidense (sistemas fijos) tienen la inflación más baja.

Figura 5.1

Inflación anual en los distintos regímenes monetarios



Fuente: Cálculos del BID en base a Latin Macro Watch y Haver Analytics.

Nota: Se muestran las tasas de inflación medianas para diferentes regímenes monetarios.

Metas de inflación establecidos:

Brasil, Chile, Colombia, México y Perú; Metas de inflación recientes: Costa Rica, República Dominicana, Guatemala, Jamaica, Paraguay y Uruguay; Intermedios: Argentina, Bolivia, Haití, Honduras, Nicaragua y Trinidad y Tobago; Tipo de cambio fijo: Bahamas, Barbados, Belice, Ecuador, El Salvador, Guyana, Panamá y Surinam. Datos mensuales.

5.2 Datos recientes en materia de inflación.

La inflación continuó desacelerándose en América Latina y el Caribe. Salvo casos excepcionales, tanto el nivel como la volatilidad de la inflación que alcanzaron mínimos históricos en diez años independientemente de la política monetaria imperante (ver Figura 5.1). La inflación promedio para toda la región fue de solo 2,9% en la segunda mitad de 2019. Hay dos excepciones a esta tendencia: Argentina y Venezuela. En el caso de Argentina, a pesar de la implementación del programa monetario respaldado por el acuerdo *stand-by* suscrito con el FMI, el país no logró reducir la inflación (la inflación promedio pasó de 3 % en 2018 a 5 % en 2019).

El PIB disminuyó en 2018 y 2019. Venezuela aún sufre una profunda crisis económica y aunque la inflación ha disminuido, sigue siendo muy alta; la tasa de inflación anual en diciembre de 2019 superó el 9000%. A diciembre de 2019, 11 países de la región cuentan con un sistema de metas de inflación como sistema monetario o están en proceso de implementarlo.

Las metas de inflación recientes (ver metas de inflación en la Figura 5.1) se han acercado rápidamente al ritmo de los sistemas de metas de inflación ya establecidos (metas de inflación implementadas). La inflación también fue baja en países cuya política monetaria se encuentra entre las metas de inflación y el tipo de cambio fijo (promedio). Los países que están totalmente dolarizados o han adoptado la paridad con la moneda estadounidense (sistemas fijos) tienen la inflación más baja. La inflación se moderó en parte debido a los precios más bajos de las materias primas ya un nivel relativamente fuerte del dólar.

Estas condiciones iniciales son muy importantes porque pueden dictar los tipos de políticas que deben usar los bancos centrales y el espacio que pueden necesitar para aplicarlas. Por otro lado, la baja inflación durante la última década, combinada con una mayor solvencia, da a los bancos centrales más espacio para reducir las tasas de interés para brindar el alivio que tanto necesitan las empresas y los hogares en la crisis del coronavirus.

Por otro lado, la caída de las tasas de interés significa que los bancos centrales están más cerca del valor cero y es difícil imaginar indicadores políticos negativos en la región. Además, la fuerte depreciación de la moneda puede limitar la efectividad de las tasas clave debido a los efectos inflacionarios, y el mecanismo de transmisión de las tasas de interés oficiales a las tasas de mercado que puede ser relativamente débil en

algunos países. Las últimas consideraciones sugieren que los instrumentos directos, a menudo denominados políticas monetarias no convencionales, probablemente también desempeñen un papel clave.

5.3 La distancia entre el producto e inflación en los países con metas de inflación

Al mes de octubre de 2019, los países con meta de inflación habían experimentado un promedio de cinco años de crecimiento de la producción por debajo de su potencial y se esperaba que se mantuvieran en esa situación al menos hasta 2021, según las estimaciones del FMI (véase figura 5.2.)²⁰.

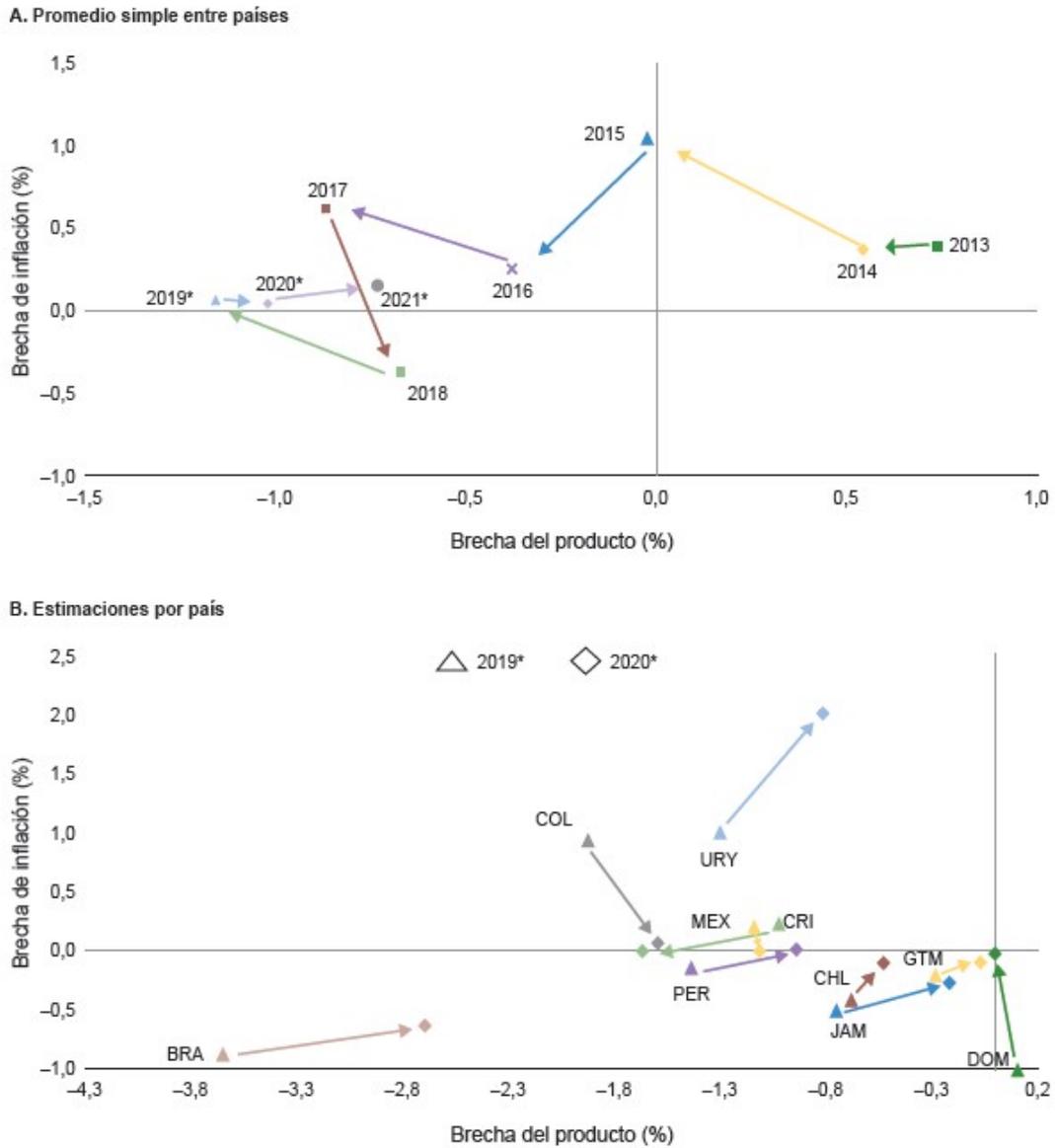
A). Para octubre de 2019, de diez países con buenos indicadores, se esperaba que ocho cerraran parcialmente sus brechas de producto e inflación en 2020 (ver figura 5.2.)

B). República Dominicana fue el único entre los países con meta de inflación que se estimaba que creciera por encima del potencial en 2019. Se pronosticaba que Costa Rica y Uruguay tendrían un crecimiento del producto más bajo o una inflación más alta en 2020 en comparación con 2019.

²⁰ Se espera que la previsión de crecimiento del producto se revise a la baja dada la crisis del coronavirus, véase el Capítulo 1 para más detalles. El pronóstico sobre la inflación no es claro. La disminución de los precios del petróleo conlleva una menor inflación, pero la falta de oferta de bienes podría hacer subir la inflación

Figura 5.2

Brechas de inflación y producto en países con metas de inflación



Fuente: Cálculos del BID en base a FMI (2019).

Nota: La brecha de inflación es la diferencia de la inflación anual con la meta del banco central; la brecha del producto es la diferencia entre el producto anual y su nivel potencial. Paraguay no está incluido en este gráfico debido a falta de datos de brecha del producto. (*) Pronosticado en 2019 y 2020 denota proyecciones de FMI (2019).

En casos muy raros, la inflación supera la meta respectiva, y en cada caso, se proyectó que uno de estos casos estaría por debajo de la meta de 2020 antes del shock del coronavirus. Si bien el principal objetivo de los bancos centrales debe ser brindar asistencia a las empresas y los hogares, los bancos centrales deben calibrar cuidadosamente el uso de las tasas de interés oficiales cuando el valor de la moneda es elevado.

Incluso es posible que en algún momento las tasas de interés oficiales tengan que aumentarse para limitar el aumento de la inflación que perjudica a los pobres, mientras que los bancos centrales también proporcionarían liquidez para mantener los mercados funcionando sin problemas. Esto no debe llamarse una política monetaria procíclica, ya que una fuerte depreciación de la moneda puede indicar una fuerte postura contracíclica. Además, este ejemplo ilustra que los bancos centrales pueden necesitar considerar cómo lograr varios objetivos con diferentes instrumentos.

5.4 ¿Qué pueden hacer los bancos centrales para mitigar los efectos del coronavirus?

Las condiciones creadas por la propagación del coronavirus no tienen precedentes. En consecuencia, requieren una acción política extraordinaria de las instituciones financieras regionales. Además de las medidas tradicionales como la reducción de las tasas de interés, los bancos centrales deberían adoptar medidas no convencionales para evitar los efectos duraderos de un shock negativo, que son temporales, pero potencialmente muy graves.

Desde la crisis financiera mundial de 2008, los bancos centrales han desarrollado nuevas herramientas que pueden usar para ayudar a las empresas y los hogares a calmar la turbulencia. Los bancos centrales no solo se encuentran en una situación diferente a la que tenían en el período anterior a la crisis financiera de 2008, sino que el shock que enfrentan también es diferente. Durante la última década, los bancos centrales de la región ganaron credibilidad al mantener baja la inflación. Las tasas oficiales son más bajas en comparación con 2003 y 2008, principalmente porque las expectativas de inflación están en línea con las metas.

Sin embargo, como resultado de la crisis financiera mundial, los balances de los bancos centrales ya han aumentado. Muchos países de la región también tienen cierta flexibilidad en términos de tipos de cambio. En 12 meses hasta mediados de febrero de 2020, los valores en Argentina,

Brasil, Colombia, Chile, México y Perú cayeron un 2 %, mientras que subieron un 3 % un año antes del colapso de Lehman Brothers. Este ya es un punto de partida diferente al de la crisis financiera de 2008. Además, aunque las posiciones de las reservas internacionales han aumentado, no se estima que correspondan al crecimiento óptimo de las reservas debido a los riesgos y menores costos de oportunidad asociados con el aumento de las reservas. Aunque los riesgos han aumentado, el principal impulsor de este resultado ha sido la reducción de los márgenes, lo que recientemente ha abaratado mantener reservas más grandes (ver Cavallo y Powell, 2019).

En el período 2003–2008, las reservas de divisas representaron el 13 por ciento del PIB, mientras que en el período 2014 -2019, las reservas de divisas significaron el 16 por ciento del producto interno bruto. Dado que los márgenes aumentaron recientemente, los costos de mantenimiento de reservas aumentaron significativamente hasta la fecha. Por lo tanto, las condiciones iniciales pueden no ser mejores que las de la crisis anterior (ver también Cavallo, 2020 para una comparación más general).

Dado que esta crisis involucra choques tanto de oferta como de demanda, la noción tradicional de gestión de la demanda contracíclica a través de la política monetaria es menos relevante. Sin embargo, las empresas y los hogares enfrentan un estrés financiero significativo. Reducir las tasas como política puede ser una herramienta útil en países donde tales medidas pueden reducir los costos financieros para las empresas y los pagos de la deuda de los hogares.

Los bancos centrales están en una posición diferente en relación con el margen que tienen para reducir las tasas de interés y los beneficios potenciales de tales políticas. El margen depende no solo del nivel de la tasa de interés oficial, sino también del grado de anclaje de las expectativas inflacionarias. Muchos bancos centrales ya han reaccionado bajando las tasas de interés. La Tabla 5.1 brinda información adicional sobre esta y otras políticas monetarias implementadas por bancos centrales en América Latina y el Caribe.

Dado que la epidemia de coronavirus reduce tanto la oferta como la demanda, su efecto sobre los precios no está del todo claro. Los hogares que emplean trabajadores en el sector informal pueden ser los más impactados, no solo porque pueden perder una fuente de ingresos, sino también porque es posible que no reciban beneficios de desempleo y es probable que carezcan de seguro médico.

Las pequeñas y medianas empresas (PYME), que dependen de las ventas diarias y tienen poco o ningún efectivo, también pueden estar bajo una fuerte presión financiera y pueden despedir trabajadores. Estas empresas están conectadas con otras empresas del mismo tamaño, así como con empresas más grandes a través de cadenas de suministro. Aunque es posible que muchas PYMES no puedan acceder a préstamos directos, las tasas de interés más bajas pueden ayudar a las empresas más grandes con las que están conectadas a través de la cadena de suministro y preservar negocios que de otro modo se verían obligados a cerrar.

Al igual que en la crisis financiera mundial, las políticas monetarias no convencionales (o medidas directas de política monetaria) también pueden ayudar a mitigar un shock negativo, especialmente cuando la transmisión de la política de tasa de interés (un mecanismo más indirecto) es débil. Los bancos centrales tienen diferentes instrumentos y poderes legales, y puede haber obstáculos para extender liquidez a diferentes agentes o comprar diferentes tipos de activos. Es posible que los bancos centrales deban considerar detenidamente cómo usar tales herramientas y si es apropiado realizar cambios en el marco legal para brindar mayor flexibilidad.

Por ejemplo, el Banco Central de Colombia ya comenzó a comprar bonos gubernamentales y privados en el mercado secundario, mientras que otros están evaluando la posibilidad de cambiar la ley en consecuencia. Muchos bancos centrales regionales utilizan reservas o requisitos de liquidez que pueden reducirse para aumentar la liquidez de los bancos. Dichas instituciones financieras podrían extender la liquidez directamente a las empresas. En algunos casos, incluso puede tener sentido considerar diferir ciertos pagos de deuda, aunque el impacto en los balances de los bancos debe evaluarse cuidadosamente.

Los países se encuentran bajo una presión fiscal extraordinaria y pueden surgir problemas financieros tanto en el sector público como en el privado, lo que puede conducir rápidamente a problemas en el financiamiento de déficits de cuenta corriente y problemas de balanza de pagos. En los casos en que las condiciones macroeconómicas iniciales no sean demasiado fuertes, los arreglos de contingencia u otros tipos de deben considerarse seriamente préstamos del FMI.

Estos acuerdos podrían abrir un mejor acceso al financiamiento de otros bancos multilaterales y posiblemente incluso de fuentes bilaterales. El 19 de marzo, la Reserva Federal de EE. UU. Firmó acuerdos de intercambio

de USD con varios bancos centrales, incluidos los de Brasil y México, por montos que oscilan entre 60 mil millones de USD durante al menos seis meses.

Tabla 5.1

Acciones de política monetaria tomadas por los bancos centrales

	Reducción en la tasa de interés de política	Intervención en el mercado cambiario	Provisión de liquidez en dólares a través de líneas swap	Compra de títulos privados o públicos
Argentina		X		
Bahamas				X
Barbados	X			
Bolivia				X
Brasil	X	X	X	
Chile	X	X	X	X
Colombia	X	X	X	X
Costa Rica	X			
Guatemala	X			
Haití	X			
Honduras	X			
Jamaica	X	X	X	X
México	X		X	
Paraguay	X	X		
Perú	X	X	X	
República Dominicana	X	X		
Trinidad y Tobago	X			
Uruguay		X		

Fuente: Elaboración propia del BID en base a BID (2020) y bancos centrales.

Estas líneas, utilizadas con éxito durante la crisis financiera internacional, tienen como objetivo suavizar el impacto sobre los préstamos internacionales a bancos y empresas que participan en los mercados internacionales tienen un efecto indirecto sobre el crédito en general. Desde fines de febrero, los tipos de cambio flexibles de la región han enfrentado un fuerte debilitamiento de la moneda nacional. Esto podría presionar una inflación en dólares en el corto plazo en países donde la transmisión aún es alta, pero lo que es más importante, podría presionar a las empresas con una

deuda de dólares. No sólo porque la deuda de estas empresas aumenta, sino también porque están perdiendo ingresos en dólares y monedas nacionales.

Los bancos centrales deben monitorear el sector corporativo para comprender los posibles problemas que puedan surgir. Además, el índice se vio deprimido por el rápido aumento de las salidas de capitales a la región. Esto incluye el riesgo de una parada repentina en varios países con déficit de cuenta corriente (ver Cavallo, 2020). La figura 5.3 muestra las salidas semanales de bonos soberanos de algunas regiones y sus tipos de cambio frente al dólar estadounidense. Solo entre el 01 y el 25 de marzo se vendieron al menos US\$15.480 en bonos lo que equivale aproximadamente a 3,8 %de PIB mensual promedio.

Los tipos de cambio cayeron un 10 %, solo un 3 % menos que los de las cuatro semanas de Lehman Brothers²¹. Algunos países, que son muy dependientes del turismo y las remesas, pueden reducir no solo los ingresos sino también los tipos de cambio, poniendo más presión sobre el tipo de cambio. En algunos casos, este efecto puede compensarse con la caída de los precios del petróleo, pero la curva de futuros de petróleo tiene un fuerte aumento, lo que indica que el mercado espera que los precios del petróleo suban. Todos estos factores se reflejan en la heterogeneidad entre países, que depende en gran medida de sus fundamentos²², sus condiciones iniciales y el alcance de la propagación del coronavirus.

Es probable que la salida neta de bonos y acciones continúe para los futuros previsible. Debido a la excepcionalidad de la situación actual, puede ser de interés de las entidades financieras valorar la posibilidad de asegurar la liquidez del sistema sanitario en colaboración con la agencia tributaria. En última instancia, este es ciertamente un problema de política fiscal, pero los bancos centrales pueden proporcionar rápidamente liquidez contra los bonos del gobierno a una fracción de la liquidez adicional necesaria.

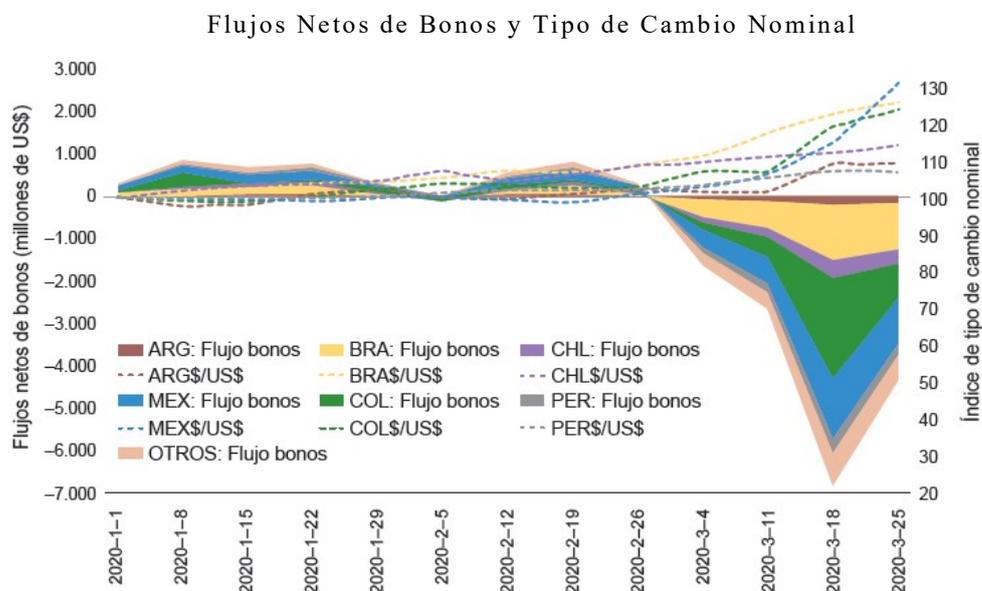
Finalmente, como lo muestran los períodos anteriores de incertidumbre, los bancos centrales deben tener una estrategia de comunicación clara sobre sus medidas y objetivos para el público en general, no solo para los expertos. Esto contribuye a la reducción de la incertidumbre en todos los niveles de la sociedad. El Banco Central de

²¹ Esto corresponde a Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú.

²² Uno de los principales factores es si el país es exportador o importador de petróleo. Con los precios del petróleo en un mínimo histórico de los exportadores de petróleo enfrentaron mayores salidas que los importadores de petróleo.

Chile hace de esto una clara prioridad al anunciar públicamente una posible dirección futura de la tasa de interés de la política monetaria.

Tabla 5.3



Fuente: Cálculos del BID en base a datos de EPFR Fund Flows y Haver Analytics.

Nota: Se incluye a Argentina (ARG), Brasil (BRA), Chile (CHL), Colombia (COL), México (MEX) y Perú (PER). La categoría “OTROS: flujo bonos” corresponde a la suma de los flujos netos de los siguientes países: Bolivia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Honduras, Jamaica, Panamá, Paraguay y Uruguay. El índice del tipo de cambio nominal está normalizado a 100 para la primera semana de enero de 2020 y es el ratio entre la moneda doméstica y el dólar estadounidense

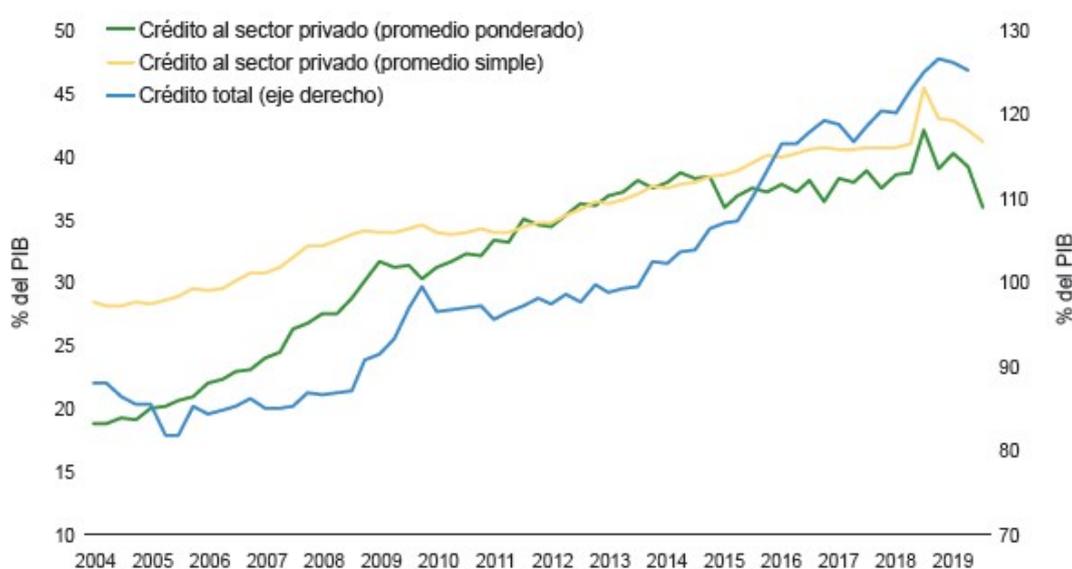
5.5 Cómo aprovechar los sistemas financieros para ayudar a familias y empresas

Los sistemas financieros reflejan las economías que los sustentan. Los shocks globales y regionales del coronavirus pueden tener un impacto significativo en los sistemas financieros locales. La demanda de liquidez probablemente aumentará y las empresas y los hogares buscarán obtener más préstamos o maximizar las líneas de crédito existentes para hacer frente al cierre parcial deliberado de la economía nacional y el aumento de los préstamos morosos. Esa crisis ocurrió en un momento en que el crecimiento en América Latina y la región del Caribe se desaceleró por el crecimiento del crédito. Antes de la crisis, los bancos mantuvieron ratios de

capitales relativamente altos y estables, y se midió una reducción del riesgo que se debió en parte al aumento de la deuda pública. La evidencia sugiere que los bancos se comportan de manera procíclica y pueden prestar o reducir el riesgo durante los malos tiempos. Pero la otra cara de la moneda es que los bancos actúan para proteger sus balances en una crisis. El crecimiento de los préstamos en la región en la década de 2000, la proporción de préstamos del sector privado interno en el PIB de la región creció considerablemente, pero luego más lentamente e incluso negativamente (ver Figura 5.3). Sector no financiero sector privado se mantiene estable en alrededor de 150% del PIB y la región aún carece de profundidad financiera²³.

Figura 5.3

Crédito del Sector Bancario no financiero.

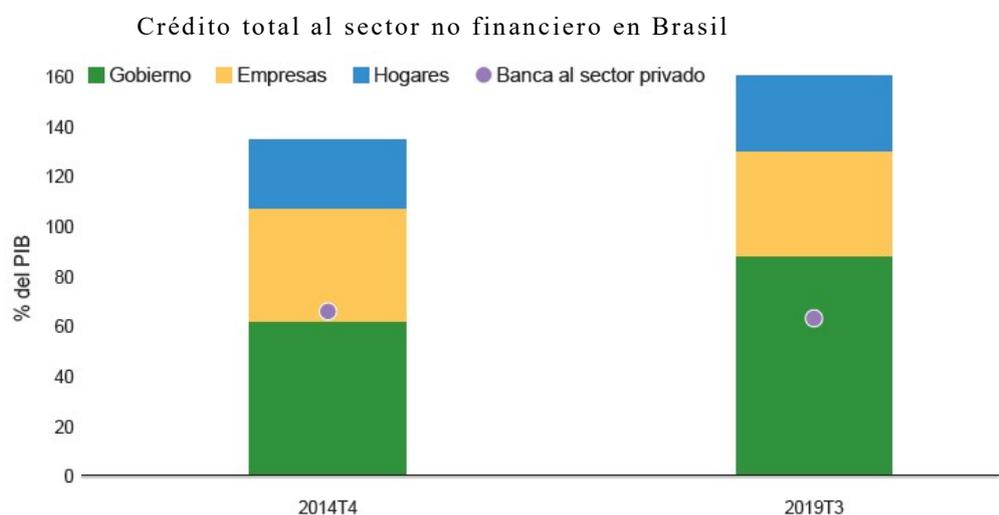


Fuente: Cálculos del BID en base a Latín Macro Watch y el Banco de Pagos Internacionales. Nota: El crédito al sector privado no financiero es el crédito doméstico otorgado por bancos e incluye a los 26 miembros prestatarios del BID. El crédito total incluye préstamos y bonos a empresas, hogares y al gobierno, incorpora financiamiento doméstico e internacional, y es el promedio ponderado de 5 países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México

²³ Arcand, Berkes, y Panizza (2015) sostienen que demasiado financiamiento puede perjudicar el crecimiento, si bien esto no parece aplicarse a los países en América Latina y el Caribe dado su nivel actual de desarrollo financiero. Čihák y Sahay (2020) analizan la relación entre financiamiento y desigualdad

La historia es diferente si consideramos el número total de créditos, de los cuales incluyen tanto bonos como financiamiento privado, sector público y créditos transfronterizos. El saldo de crédito es de casi 130 euros del PIB y siguió creciendo hasta 2018. Brasil es un caso interesante donde el crédito total de hogares y empresas respecto al PIB permaneció prácticamente sin cambios, pero el crédito total siguió creciendo por encima de 150 % del PIB, principalmente debido a crecimiento en la financiación del sector público (véase el gráfico 5.4). El financiamiento bancario total al sector privado, que incluye préstamos bancarios nacionales y transfronterizos, se mantuvo relativamente sin cambios.

Figura 5.4



Fuente: Cálculos del BID en base al Banco de Pagos Internacionales

5.6 Desempeño de los bancos

Aunque el crecimiento de los préstamos otorgados al sector privado en la región se ha desacelerado, el desempeño de los bancos sigue siendo alto; evaluando los países de la región, el promedio simple de retorno sobre activos es un máximo de 1.9% y en la mayoría de los casos por encima de 1.5%. El retorno de activos en Argentina en 2018 alcanzó el 5,4 por ciento y los préstamos morosos han aumentado solo marginalmente en los últimos años, representando alrededor del 2,6 por ciento de los préstamos totales en el país típico²⁴.

²⁴ Datos de los Indicadores de solvencia financiera del FMI.

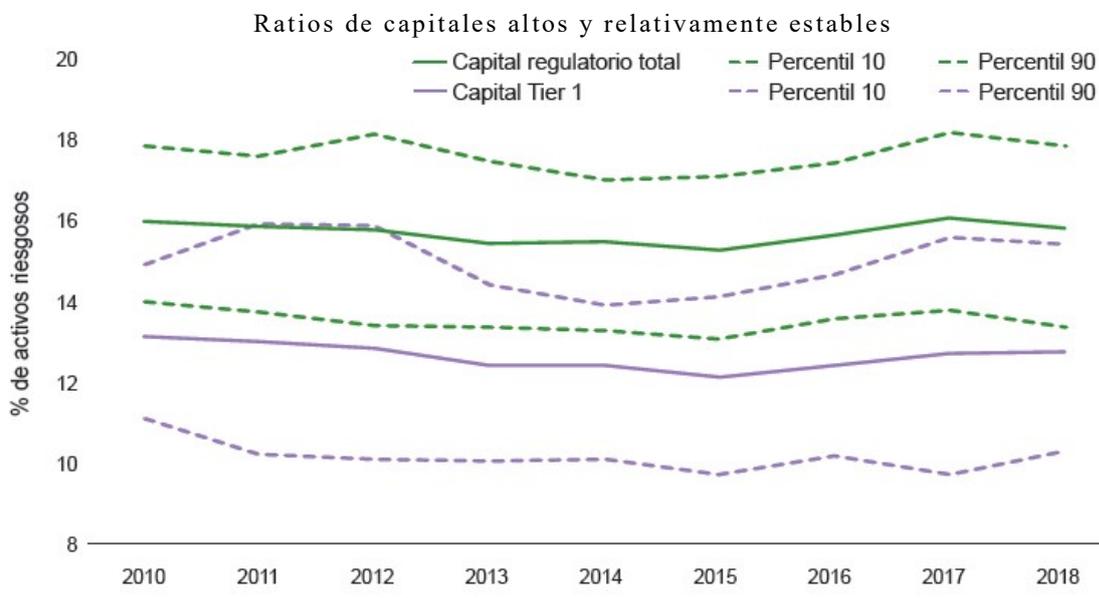
Los bancos mantienen un nivel relativamente estable de suficiencia de capital, muy por encima del nivel mínimo a pesar de un entorno macroeconómico volátil. Incluso si las proporciones regulatorias pueden exceder los niveles mínimos establecidos, los cambios en las regulaciones aún pueden tener un impacto. Si los bancos quieren mantener una cierta reserva de capital que sea mayor que los requisitos de la regulación, pueden intentar aumentar el nivel de capital cuando las regulaciones sean más estrictas²⁵.

La figura 5.4 ilustra el capital de nivel 1 promedio y la relación regulatoria con respecto al capital total de activos de riesgo en diferentes países de la región. El capital total medio que representa casi el 16 % de los activos de riesgo en 2018, casi el doble del mínimo recomendado por Basilea II y el ratio Tier 1 media fue de casi el 13 %, superior al nivel recomendado por Basilea III.

Estos números promedio se han mantenido relativamente estables, aunque disminuyeron entre 2010 y 2015 y luego aumentaron un poco. Sin embargo, estos promedios pueden ocultar proporciones más bajas en plantas individuales. La Figura 5.4. Panel A, ilustra los coeficientes de capital básico de bancos individuales. Basilea III se está implantando en esta región y llama la atención cómo ha aumentado el ratio Tier 1 en los últimos años. Las distribuciones para Brasil, (Figura 5.4, Panel B) y Colombia (Figura 5.4., Panel C) muestran instituciones menos en 2018 con índices de Nivel 1 más bajos que en 2014.

²⁵ Ver Aliaga Díaz, Olivero y Powell (2018).

Figura 5.5



Fuente: Cálculos del BID e Indicadores de solidez financiera del FMI.

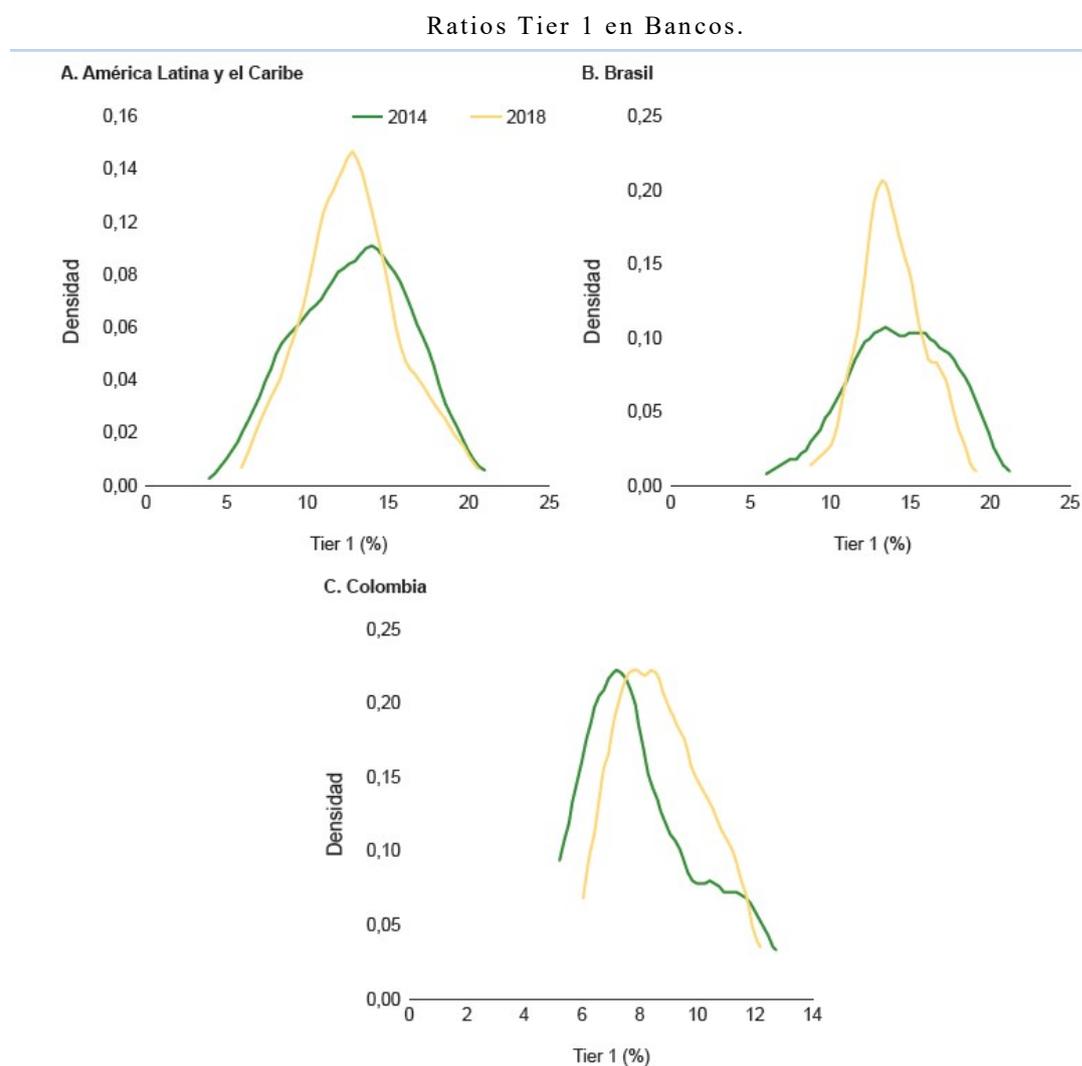
Nota: Promedio simple del capital regulatorio total y capital Tier 1 como porcentaje de los activos en riesgo en los países de América Latina y el Caribe. La figura también ilustra los percentiles 10 y 90 de la distribución entre países.

Un papel importante de la supervisión bancaria (que incluye tanto la supervisión como la disciplina de mercado) es asegurar que los bancos que experimentan perturbaciones que conducen a menores índices de capital tomen medidas para mejorar la solvencia del banco, en lugar de aumentar el riesgo y apostar por la "recuperación". El índice de solvencia de los bancos puede verse afectado por perturbaciones en el rendimiento de los préstamos (por ejemplo, un aumento de los préstamos en mora), cambios en la valoración de los activos financieros y cambios inesperados en la demanda de préstamos: el crecimiento de los préstamos reduce el coeficiente de capital.

Si un shock debilita la solvencia de un banco, la institución puede responder emitiendo más capital, pagando menos dividendos, limitando el crecimiento del crédito o cambiando activos de mayor riesgo por activos de menor riesgo (incluida la tenencia de más bonos gubernamentales). El análisis econométrico de los índices de capital de los bancos muestra que

existe fuerte evidencia de que los índices de capital permanecen estables y que los bancos están tomando medidas para revertir estos índices y acercarse al promedio a largo plazo. Para aquellos bancos donde el índice de capital cae al nivel mínimo regulado, el nivel a largo plazo parece ser la tasa de rendimiento (que suele ser mucho más alta que el valor regulatorio mínimo) se dice que es aún mayor. Lo que de forma efectiva sugiere que los bancos están ejecutando la actividad regulatoria en la región (ver Figura 5.1)

Figura 5.6



Fuente: Cálculos del BID en base a SNL Financial (S&P Global Market Intelligence).

5.7 ¿Cómo mantienen los bancos los ratios de solvencia estable?

La relación entre la solvencia de los bancos y los activos ponderados por riesgo se mantuvo notablemente estable. ¿Cómo se logra esto? Durante un fuerte crecimiento económico, los activos aumentan junto con los riesgos, pero los bancos también pueden aumentar el capital (en caso de mayores ganancias y menores reservas requeridas) para mantener un índice de solvencia relativamente estable. Durante las recesiones, los índices de capital tienden a caer porque las utilidades retenidas son más bajas y debe hacer más provisiones para préstamos en mora.

Los bancos también pueden emitir más capital, pero durante una crisis, lo que puede ser difícil o muy costoso. En consecuencia, los bancos pueden reducir sus activos o asumir riesgos en un intento de mantener estable su índice de solvencia. Desde el punto de vista de la estabilidad financiera, esto puede considerarse una acción responsable de los bancos para mantener el nivel de solvencia.

Sin embargo, esto significaría que los bancos están desmejorando el ciclo económico. El desglose de los cambios en el coeficiente de capital por activos de riesgo es útil para mostrar cómo los bancos mantienen coeficientes de capital estables en la práctica (ver Figura 5.7). En 2014 y 2015, después de que cayeron los precios de las materias primas, a medida que aumentaron los activos de bancos, estos redujeron el riesgo y, por lo tanto, mantuvieron índices de solvencia relativamente estables. En 2016, el capital disminuyó, así como los riesgos y activos mientras crisis del coronavirus disminuía.

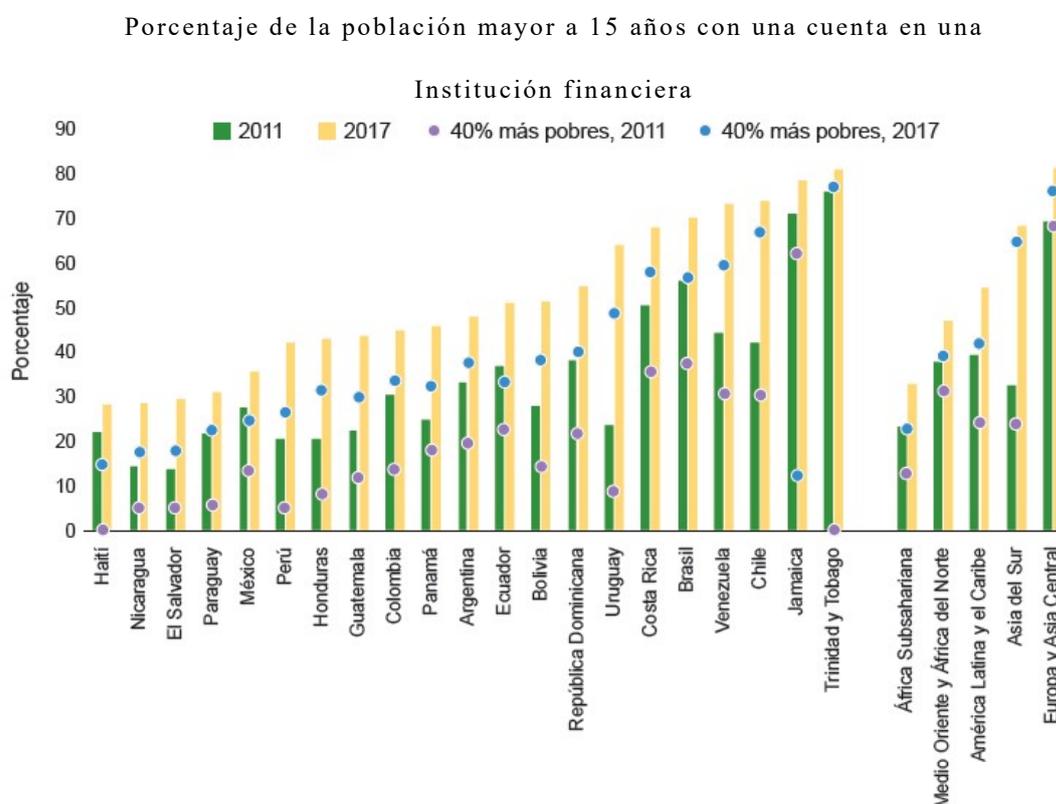
Así, los bancos pudieron aumentar su capital en ratio en 2017 continuó, la reducción de activos y riesgos y el ratio de solvencia aumentó. Las noticias fueron mejores en 2018, cuando el crédito comenzó a crecer y la toma de riesgos incrementado ligeramente. Los bancos lograron recaudar capital, por lo que los índices de capital de cayeron solo moderadamente. Durante cinco años de bajo crecimiento económico en la región, los activos permanecieron prácticamente sin cambios, el capital disminuyó levemente y

el riesgo se redujo significativamente ya que los bancos tenían mayores cantidades de valores gubernamentales. Todo esto dio como resultado que la relación de solución de permaneciera estable. La conclusión de este análisis de la situación actual es que los bancos de la región cuentan con reservas de capital significativas y operan de manera conservadora para mantener estables los índices de capital regulatorio. Es probable que algunos bancos tengan que depender de estos amortiguadores antes de que la pandemia alcance niveles mínimos.

5.8 La inclusión financiera en los tiempos del coronavirus

El sistema financiero puede desempeñar un papel importante como vehículo de políticas destinadas a proporcionar alivio a los hogares y las empresas frente al choque del coronavirus, pero su efectividad depende de quiénes puedan ser alcanzados por esos esfuerzos. En América Latina y el Caribe, la mitad de la población mayor de quince años no tiene una cuenta bancaria, en comparación con el 20% en Europa y Asia Central (ver Figura 5.7)

Figura 5.7



Fuente: Cálculos del BID en base a Findex.

Nota: Para Jamaica, el valor correspondiente al año 2017 es el valor de 2014. El 40% más pobre se refiere a los dos quintiles más bajos de la distribución del ingreso familiar

Los fondos inadecuados y los altos costos son las razones citadas con más frecuencia para no tener una cuenta²⁶. Los sistemas financieros en América Latina y el Caribe son relativamente pequeños y concentrados, con márgenes altos, lo que sugiere una falta de escala y competencia²⁷. A pesar

²⁶ La base de datos Global Findex del Banco Mundial es una encuesta a hogares representativa a nivel mundial sobre indicadores financieros. Los datos están disponibles para 2011, 2014 y 2017 para más de 140 economías (Demirgüç-Kunt et al., 2018).

²⁷ La mayoría de los estudios encuentran importantes economías de escala en la banca, por lo que los pequeños sistemas financieros pueden incurrir en grandes costos. Sin embargo, los sistemas financieros de la región también están concentrados, por lo que algunas instituciones pueden lograr cierta escala, pero los márgenes son altos y la competencia es débil, ver Cavallo y Serebrisky (2016) y Hansen y Urbina (2018) para una discusión general. . . , Canon, Cortés y Guerrero (2019), Gomez-González, Tamayo y Valencia (2019) y Ornelas, da Silva y Van Doornik (2020) sobre márgenes y cuestiones de competencia.

de los avances tecnológicos y los esfuerzos para promover la inclusión financiera, las tasas de participación y el uso de servicios bancarios modernos siguen siendo bajos. La región tiene pagos en línea menos y más pagos en efectivo para artículos que cualquier otra región del mundo.

5.9 Cuando el coronavirus infecta el sector financiero.

El impacto del coronavirus puede afectar gravemente a la actividad económica, de las empresas, los hogares. Los sistemas financieros inevitablemente tienen efectos secundarios. Cuando estalló esta crisis, los sistemas financieros se encontraban en general en buen estado, con altos indicadores de solvencia y liquidez. El aumento de la demanda de liquidez, los pagos más altos para cubrir posibles obligaciones cambiarias debido al debilitamiento de la moneda y el aumento de los préstamos en mora puede desestabilizar a algunas instituciones financieras, los bancos centrales y las autoridades de supervisión bancaria deben monitorear de cerca el desarrollo de la crisis e implementar las correspondientes medidas necesarias. Dado que la crisis del coronavirus es tanto un shock de demanda como de oferta, que puede amenazar la liquidez y solvencia de empresas y hogares, su efecto sobre la oferta y demanda de crédito no está claro. Algunas compañías pueden solicitar crédito adicional o maximizar las líneas existentes durante una crisis.

En el sector de la salud de compras importantes donde la oferta nacional se sustituye por importaciones, la demanda de crédito puede aumentar. Otras empresas obligadas a reducir su tamaño o incluso cerrar operaciones pueden necesitar menos crédito. Algunos hogares pueden obtener nuevos préstamos para atención médica o para complementar los ingresos, de los cuales el nivel de endeudamiento ha disminuido, pero es probable que la demanda de bienes duraderos e hipotecas disminuya.

La buena comunicación con bancos y otras instituciones financieras y empresas, dependerá de la administración de los datos en tiempo real que paga, entendiendo que la dinámica crediticia es importante para orientar la política. Detener la propagación del virus es precisamente la primera prioridad de la política nacional, lo que significa que la actividad económica caerá. La política fiscal debe apuntar a evitar que este resultado se intensifique y tratar de ayudar a las empresas y los hogares durante este shock. En estas condiciones, es clave mantener la liquidez en el mercado

crediticio y poder responder a los aumentos de liquidez y demanda crediticia.

Los bancos están naturalmente inclinados a proteger la solvencia y la liquidez y a limitar los préstamos, pero es probable que cada uno individualmente exacerbe la crisis. Los bancos tienen importantes colchones de capital y liquidez que pueden utilizarse en crisis. Algunos países han desarrollado amortiguadores más fuertes después de implementar las pautas de Brasilea III. Dependiendo de la situación de cada país y del mercado crediticio (capital de trabajo para empresas, créditos al consumo, etc.), sería de interés de la supervisión bancaria informar a los bancos que deben reducir sus límites de crédito y considerar un temporal Posición ligeramente relajada según las normas reglamentarias.

Para los propietarios de pequeñas empresas y de crédito al consumo, los bancos deben tratar de trabajar con clientes que han perdido ingresos temporalmente. Cierta ayuda, como una extensión de tiempo, puede ser beneficiosa para ambas partes para evitar retrasos en los pagos e incumplimientos costosos. En países donde se espera un problema de incumplimiento de pago más grave, las autoridades pueden considerar un enfoque coordinado, como una moratoria temporal en algunos pagos de préstamos, para proporcionar alivio especialmente para préstamos a los hogares más pobres las empresas más pequeñas.

La Tabla 5.1 enumera los países de la región que implementaron estas y otras medidas. Las autoridades de estos países quieren verificar el posible impacto en el balance o las cuentas de tesorería de los bancos si los bancos reciben una compensación. Cualesquiera que sean las medidas que se tomen, los supervisores deben continuar recopilando datos comparables a lo largo del tiempo y quizás con más frecuencia de lo habitual.

Esto no es una relajación de las regulaciones existentes, aunque se han relajado algunos estándares regulatorios. De esta manera, los supervisores pueden continuar monitoreando de cerca a las instituciones financieras, para evaluar la dinámica de los colchones existentes de los bancos y garantizar que se mantenga la estabilidad financiera.

Tabla 5.4

Acciones de política tomadas por los países para mejorar el crédito y la liquidez

	Moratoria temporal de préstamos	Aumento de liquidez/ crédito a PyMEs	Liquidez y requisitos de reservas
Argentina	X	X	X
Bahamas	X	X	
Barbados	X	X	X
Belice	X	X	X
Bolivia	X	X	X
Brasil	X	X	X
Chile	X	X	X
Colombia	X	X	X
Costa Rica	X	X	
El Salvador	X	X	X
Guatemala	X	X	
Haití	X		X
Honduras	X	X	X
Jamaica		X	X
México	X	X	X
Paraguay	X	X	X
Perú	X	X	X
República Dominicana	X	X	X
Trinidad y Tobago	X	X	X
Uruguay	X	X	X

Fuente: Elaborado por el personal del BID en base a BID (2020).

El covid-19 puede afectar gravemente la actividad económica de las empresas y los hogares. Los sistemas financieros inevitablemente tienen efectos secundarios. Cuando estalló esta crisis, los sistemas financieros se encontraban en general con una buena dinámica, con altos indicadores de solvencia y liquidez. El aumento de la demanda de liquidez, los pagos más altos para cubrir posibles obligaciones cambiarias debido al debilitamiento de la moneda y el aumento de los préstamos en mora pueden estresar a algunas instituciones financieras.

Los bancos centrales y las autoridades de supervisión bancaria deben monitorear de cerca el desarrollo de la crisis e implementar las correspondientes medidas necesarias. Dado que la crisis del coronavirus es tanto un shock de demanda como de oferta, que puede amenazar la liquidez y solvencia de empresas y hogares, su efecto sobre la oferta y demanda de crédito no está claro. Algunas compañías pueden solicitar crédito adicional o maximizar las líneas existentes durante una crisis. En el sector de la salud u otras compras importantes donde la oferta nacional se sustituye por importaciones, la demanda de crédito puede aumentar.

Otras empresas obligadas a reducir su tamaño o incluso cerrar operaciones pueden necesitar menos crédito. Algunos hogares pueden obtener nuevos préstamos para atención médica o para complementar los ingresos, de los cuales el nivel de endeudamiento ha disminuido, pero es probable que la demanda de bienes duraderos e hipotecas disminuya. Buena comunicación con bancos y otras instituciones financieras y empresas y datos en tiempo real que paga, entendiendo que la dinámica crediticia es importante para orientar la política.

Detener la propagación del virus es precisamente la primera prioridad de la política nacional, lo que significa que la actividad económica caerá. La política fiscal debe apuntar a evitar que este resultado se intensifique y tratar de ayudar a las empresas y los hogares durante este shock. En estas condiciones, es clave mantener la liquidez en el mercado crediticio y poder responder a los aumentos de liquidez y demanda crediticia. Como se discutió en este capítulo, los bancos están naturalmente inclinados a proteger la solvencia y la liquidez y limitar los préstamos, pero es probable que cada uno individualmente exacerbe la crisis.

Los bancos tienen importantes colchones de capital y liquidez que pueden utilizarse en crisis. Algunos países han desarrollado amortiguadores más fuertes después de implementar las pautas de Brasilea III. Dependiendo de la situación de cada país y del mercado crediticio (capital de trabajo para empresas, créditos al consumo, etc.), sería de interés de la supervisión bancaria informar a los bancos que deben reducir sus límites de crédito y considerar un temporal Posición ligeramente relajada según las normas reglamentarias. Para los propietarios de pequeñas empresas y de crédito al consumo, los bancos deben tratar de trabajar con clientes que han perdido ingresos temporalmente. Cierta ayuda, como una extensión de tiempo, puede ser beneficiosa para ambas partes para evitar retrasos en los pagos e incumplimientos costosos

En países donde se espera un problema de incumplimiento de pago más grave, las autoridades pueden considerar un enfoque coordinado, como una moratoria temporal en algunos pagos de préstamos, para proporcionar alivio especialmente para préstamos a los hogares más pobres, las empresas más pequeñas. La Tabla 5.1 enumera los países de la región que implementaron estas y otras medidas.

Las autoridades de estos países quieren verificar el posible impacto en el balance o las cuentas de tesorería de los bancos si los bancos reciben una compensación. Cualesquiera que sean las medidas que se tomen, los supervisores deben continuar recopilando datos comparables a lo largo del tiempo y quizás con más frecuencia de lo habitual.

Esto no es una relajación de las regulaciones existentes, aunque se han relajado algunos estándares regulatorios. De esta manera, los supervisores pueden continuar monitoreando de cerca a las instituciones financieras, para evaluar la dinámica de los colchones existentes de los bancos y garantizar que se mantenga la estabilidad financiera.

5.10 Reflexiones finales acerca de aplicación de las políticas para combatir la pandemia.

Debido a la excepcionalidad de la situación actual, puede ser de interés de las entidades financieras valorar la posibilidad de asegurar la liquidez del sistema sanitario en colaboración con la agencia tributaria. En última instancia, este es ciertamente un problema de política fiscal, pero los bancos centrales pueden proporcionar rápidamente liquidez contra los bonos del gobierno a una fracción de la liquidez adicional necesaria.

Finalmente, como lo muestran los períodos anteriores de incertidumbre, los bancos centrales deben tener una estrategia de comunicación clara sobre sus medidas y objetivos para el público en general, no solo para los expertos. Esto contribuye a la reducción de la incertidumbre en todos los niveles de la sociedad. El Banco Central de Chile hace de esto una clara prioridad al anunciar públicamente una posible dirección futura de la tasa de interés de la política monetaria.

Las intervenciones consideradas conducirán a la inflación, perjudicando aún más a los pobres. Los bancos centrales tienen muchas herramientas a su disposición, y se debe considerar que las combinan de la manera más simple posible. La política de tasas de interés puede ser más

apropiada en países donde las expectativas de inflación están bien ancladas, donde la transmisión de la depreciación de la moneda a la inflación es limitada y donde el mecanismo de transmisión de tasas de interés del mercado de tasas de interés es relativamente fuerte.

Es posible que los países que no cumplan con estas condiciones deseen centrarse más en instrumentos directos (a veces denominados políticas monetarias no convencionales), como la reducción de las reservas y los requisitos de liquidez, la compra de activos y la provisión de liquidez a los bancos y otros instrumentos financieros. Si las condiciones empeoran y se cuenta con el marco legal y regulatorio apropiado, es posible que deseen extender la liquidez a otras entidades.

Además, estos diversos instrumentos pueden tratar de lograr diferentes objetivos mediante la reducción de las tasas de interés para facilitar los pagos de préstamos y garantizar una liquidez adecuada. Sin embargo, se debe tener cuidado para asegurar que estas operaciones estén debidamente calibradas y monitoreadas. La experiencia de los anteriores muestra la necesidad de la cautela. Sin embargo, dependiendo de cómo se desarrolle esta crisis, los bancos centrales de algunos países pueden implementar medidas temporales agresivas para limitar las quiebras corporativas generalizadas. Mitigar los efectos de la crisis del coronavirus debe ser una prioridad.

La buena comunicación es importante en este sentido entre ambos sectores. Si el sector privado comprende el propósito de cada política anunciada y aprecia la coherencia de las políticas adoptadas, es más probable que tenga éxito. Los bancos centrales que han logrado altos niveles de credibilidad generalmente tienen más espacio para implementar intervenciones temporales agresivas sin causar salidas de capital, presiones inflacionarias u otras reacciones adversas. La lección de la gestión de crisis pasada es la importancia de una comunicación clara y el establecimiento de credibilidad al actuar de manera consistente sobre esos mensajes y compartir una visión creíble para superar la crisis.

Muchos países de la región han logrado avances significativos en la creación de un marco macroeconómico común. Los bancos centrales ganaron credibilidad, lo que significó baja inflación y ancló las expectativas de inflación. El manejo de la crisis actual determinará si la región puede construir sobre esta base y continuar mejorando la política monetaria a medida que la crisis se calma, aumentando la independencia del banco central y profundizando la brecha entre la política monetaria y los procesos políticos decisiones. También es necesaria una buena coordinación con las autoridades fiscales y financieras para garantizar un marco político común.

Cómo usar la política monetaria para contener la crisis 25 como sin duda el coronavirus tendrá un gran impacto en la economía de la región. Los bancos centrales pueden ayudar a mitigar el alcance de este shock al reducir las tasas de interés y proporcionar liquidez para mantener abiertas las cadenas de suministro y minimizar la pérdida de empleos y las quiebras. Estos pueden ser tiempos muy difíciles que pueden requerir medidas extraordinarias temporales tomar crédito por primera vez, y si paga a plazos, puede usar su historial de pago para obtener un préstamo comercial en el futuro.

Las instituciones financieras internacionales, incluidos los lados de crédito privado y soberano de los bancos multilaterales de desarrollo, pueden ayudar a los países a diseñar y financiar estas líneas. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) otorgó préstamos a gobiernos y bancos centrales para financiar apoyo de liquidez en el sector manufacturero durante la crisis financiera mundial y tiene una facilidad conocida como Programa de Crédito Global que los bancos suelen utilizar en el nivel , como facilidades de préstamo y garantía, que generalmente están destinadas a pequeñas y medianas empresas.

Los bancos multilaterales de desarrollo del sector privado, como BID-Invest del Grupo BID y la Corporación Financiera Internacional del Grupo del Banco Mundial, otorgan regularmente préstamos directamente al sector privado, incluidos los bancos privados. El Grupo BID anunció recientemente \$3,300 millones de recursos disponibles para préstamos gubernamentales, lo que aumentará el tamaño del programa de préstamos de 2020, en aproximadamente \$12,000 millones, con \$5,000 millones de BID Invest, disponibles para apoyar al sector privado.

Los sistemas financieros de la región están dominados por bancos que tenían reservas de capital y liquidez estables y altas al estallar la crisis del coronavirus. El impacto negativo en las economías de la región sin duda afectará los balances de los bancos y los bancos centrales y los supervisores bancarios querrán seguir de cerca el desarrollo de la situación. Se espera que aumenten los requisitos de liquidez y préstamos en mora.

Si bien algunos bancos deben usar sus reservas, mantener la estabilidad financiera debe ser una prioridad. Si la estabilidad financiera se ve seriamente amenazada, la crisis se profundizará y la recuperación puede retrasarse. Al mismo tiempo, los bancos públicos y privados pueden ser herramientas útiles para brindar asistencia a hogares y empresas.

Se pueden utilizar diferentes políticas para proporcionar liquidez principalmente a negocios formales en lugar de negocios informales, y a

hogares de clase media en lugar de los más pobres, porque la inclusión financiera en la región es persistentemente baja. Las innovaciones de Fintech están cambiando este panorama (ver BID/Finnovista 2018) y se pueden utilizar para aumentar la inclusión financiera y brindar ayuda en esta crisis. Sin embargo, los políticos deberían tratar de mantener vivas las empresas y pagar a sus trabajadores, incluso si esas empresas ahora están cerradas. Si las empresas retienen a sus trabajadores y capital, pueden continuar donde dejaron de fabricar productos o brindar servicios para satisfacer la demanda recuperada después de la tormenta.

5.11 Conclusiones

El nuevo coronavirus ha cobrado un gran número de vidas, el virus continuaba propagándose a un ritmo acelerado y a principios de abril de 2020 había más de 1 000 000 casos y más de 50 000 muertes en todo el mundo. Casi todos los países tienen que hacer frente a esta crisis. Según un estudio reciente del Imperial College London, de 3,2 millones de personas en América Latina y el Caribe morirían sin medidas para detener la propagación del virus. Pero los países tomaron medidas efectivas para detener la propagación del virus formulando políticas a medida que navegan por el panorama macroeconómico desconocido resultante.

América Latina y el Caribe sobrevivió relativamente bien a la crisis financiera mundial de 2008, evitando las crisis bancarias en las principales economías y logrando una rápida recuperación. Varios países respondieron a este shock temporal con un crecimiento fiscal sostenido, lo que impulsó el aumento de los niveles de deuda al final del auge comercial. Posteriormente, los países de la región implementaron un importante ajuste para reactivar las finanzas del país. Muchos países de la región también han suscrito acuerdos monetarios con baja inflación y tasas de interés relativamente bajas. Así mismo los países también han implementado (o están implementando) regímenes de tipo de cambio flexible con metas de inflación, los sectores bancarios son generalmente saludables y la mayoría de los países han acumulado fondos internacionales.

Los amortiguadores resultantes y los marcos monetarios, financieros y fiscales estables y equilibrados son extremadamente importantes para superar la actual crisis. Sin embargo, el coronavirus tiene un impacto significativo en el equilibrio de las finanzas públicas y ejerce presión sobre las monedas y otros indicadores monetarios y financieros. La mayoría de

los países de la región son relativamente pequeños y abiertos tanto comercial como económicamente. China, Estados Unidos y Europa están sufriendo pérdidas importantes en el PIB, lo que sin duda afectará a nuestra región.

China ahora parece estar recuperándose, pero todavía hay una guerra que ganar para EE. UU. y Europa. Muchos países están implementando medidas agresivas de distanciamiento social y a principios de abril de 2020 hubo signos positivos de que el número de casos comenzó a disminuir en algunos países europeos. Sin embargo, si consideramos únicamente el shock de demanda externa, la caída de los precios de las materias primas y el shock de los mercados financieros, la región experimentará una recesión importante este año, probablemente superando la medida en 2009 (alrededor de 2 % en el PIB).

El escenario más extremo considerado en este informe resultaría en una recesión. Si bien existe incertidumbre sobre cómo se desarrollará la crisis de salud, es importante considerar las prioridades políticas y la secuencia adecuada. El objetivo principal debe ser detener la propagación del virus, evitar sobrecargar el sector de la salud, garantizar recursos adecuados y salvar vidas. Otra prioridad debería ser ayudar a los hogares más vulnerables que han perdido sus medios de subsistencia debido al distanciamiento social y otras medidas.

El tercer objetivo es apoyar a las empresas para minimizar el crecimiento del desempleo, la separación de empresas y trabajadores, y evitar costosas quiebras y liquidaciones. El monitoreo cercano del sector financiero debe ser una prioridad adicional para garantizar la estabilidad del sector financiero y permitir que los bancos comerciales ayuden a las empresas y los hogares.

En cada región, la mayoría de las políticas deben diseñarse y entregarse como medidas temporales y excepcionales ser monitoreadas de cerca para garantizar que las intervenciones realmente lleguen a los beneficiarios previstos, y los formuladores de políticas deben considerar de antemano cómo se eliminarán gradualmente estas políticas para mantener el sólido marco fiscal, monetario y financiero establecido antes de la crisis.

En el sector de la salud, la propia propagación del coronavirus dicta la política adecuada. Los estados han cerrado negocios no esenciales. Aunque las políticas agresivas y rápidas de hoy pueden tener costos significativos a corto plazo, la evidencia sugiere que pueden ralentizar la propagación del virus y salvar vidas. A medida que disminuye el número de

casos y aumentan los recursos para pruebas y rastreo de contactos, y se pueden implementar medidas de cuarentena, haciéndose más complejas y menos intrusivas y costosas, se pueden considerar otras estrategias menos agresivas.

Las economías desarrolladas con tasas de interés históricamente bajas pueden sostener sus economías por largos períodos de tiempo con programas financieros muy grandes y sin mayores amenazas a su estabilidad financiera. Muchos países emergentes no se encuentran en una posición tan ventajosa. Por lo tanto, muy importante priorizar las medidas y asegurar que se obtiene el mejor rendimiento de cada peso de apoyo. El número total de paquetes de impuestos depende de la financiación disponible.

Primero, las ganancias de eficiencia pueden identificarse tanto términos de ingresos como de costos. En segundo lugar, se pueden ahorrar recursos en algunas áreas y transferirlos a necesidades prioritarias. En tercer lugar, algunos países tienen acceso a mercados y pueden endeudarse más sin poner en peligro la sostenibilidad, aunque es probable que tengan costos de financiamiento más altos.

La posición fiscal de los países de la región varía, debido a las fuentes diferentes de financiamiento. Los países también pueden solicitar recursos adicionales a instituciones multilaterales y bilaterales. Informes recientes indican que un gran número de países están negociando con el FMI financiamiento de emergencia y programas de préstamos más grandes, y los bancos multilaterales de desarrollo como el Banco Interamericano de Desarrollo ya han anunciado programas de apoyo. Los países tienen acceso a intercambios y otros acuerdos financieros.

La Reserva Federal ha ampliado las líneas de intercambio para proporcionar la liquidez a algunas de las economías emergentes más grandes, como Brasil y México, y algunos países tienen líneas de intercambio o crédito con otros países, como China.

También es posible espiar los balances de los bancos centrales. En este contexto, las economías emergentes tienden a estar en desventaja en comparación con muchos países desarrollados, donde una demanda de dinero más estable, menos volatilidad y mayor credibilidad pueden permitir una mayor liquidez sin salidas de capital y depreciación brusca de la moneda. , posibles problemas de balance e inflación. Aunque los bancos centrales de algunas economías emergentes tienen margen para importantes operaciones de liquidez y financiación temporales y de emergencia, deben calibrarse cuidadosamente para mantener la estabilidad económica. Los

bancos comerciales también pueden ser parte de una solución. La mayoría de los bancos de la región cuentan con reservas significativas de capital y liquidez, específicamente para resistir grandes choques negativos. Si pueden mantener límites de crédito y, con el apoyo de las instituciones fiscales o financieras, extienden la liquidez a las empresas y mantienen reglas adecuadas de solvencia, se pueden minimizar los costos asociados a la propagación del coronavirus.

Sin embargo, cuando una crisis de salud se convierte en una crisis macroeconómica general, los costos humanos y financieros son aún mayores, lo que subraya la necesidad de diseñar intervenciones que también protejan la estabilidad financiera. China ya ha comenzado a recuperarse, y aunque ha habido grandes pérdidas en el producto interno bruto, la producción industrial ha comenzado a aumentar y el consumo debería seguir su ejemplo. Es deseable que en Europa y otros países desarrollados también puede comenzar a ver una disminución en los casos en las próximas semanas y luego puede recuperar sus fondos. Las pérdidas del PIB también son grandes, pero los enormes programas financieros y el apoyo sin precedentes de los bancos centrales están alentando la recuperación.

Este desarrollo sería positivo para la demanda mundial, los precios de las materias primas y los mercados financieros. En América Latina y el Caribe, los países también están siguiendo políticas agresivas de distanciamiento social que deberían dar frutos en la contención del virus. Durante este período, la política económica debe buscar que los sistemas financieros se mantengan fuertes para que puedan actuar como una herramienta de apoyo a las empresas. También puestos de trabajo y ayudar a las familias más pobres y vulnerables de los sectores formal e informal que pueden perder su fuente de ingresos.

Las fuentes de financiación pueden ser limitadas, por lo que el uso eficiente de los recursos es esencial. Para evitar mayores costos, es importante mantener la estabilidad económica y financiera. Los programas de emergencia deben establecerse estrictamente de forma temporal. Si es posible mantener el núcleo de la economía, mantener los lazos entre empresas y empleados y mantener bajas las liquidaciones de empresas, minimizar la destrucción de capital entonces debería recuperarse cuando la crisis sanitaria disminuya.

La incertidumbre todavía está presente, no hay suficiente información sobre la naturaleza del virus y cómo prevenir su propagación. También es necesario continuar trabajando para identificar las mejores políticas económicas y su secuencia para apoyar la economía durante la pandemia. Los gobiernos de América Latina y el Caribe están buscando respuestas a estos problemas, y el Banco Interamericano de Desarrollo está llevando a cabo un extenso programa de investigación para ayudar y apoyar sus esfuerzos.

Bibliografía

- Alva, M. (2020). Escenario macroeconómico y Propuesta de Leyes de Presupuesto, Equilibrio y Endeudamiento [sesión de conferencia]. Lima, Perú.
- Banco de España. (2020). Escenarios macroeconómicos de referencia para la economía española tras el COVID-19. Boletín Económico, (2), 1-35. <https://ideas.repec.org/a/bde/joures/y2020i06daan10.html>
- Banda, H., Gómez, D. y Almaraz, I. (2019). Análisis de los principales indicadores macroeconómicos en México. ¿Estamos frente a una crisis? Red Internacional de Investigadores en Competitividad, 13, 1043-1060. <https://www.riico.net/index.php/riico/article/view/1838>
- Bautista, E., Buendía, P. y Jara, J. (2020). Indicadores macroeconómicos como apoyo para la toma de decisiones. Polo de Capacitación, Investigación y Publicación (POCAIP), 5(18), 211-226. <https://fipcaec.com/index.php/fipcaec/article/view/209>
- Barro, R. y Sala, X. (2012). Crecimiento económico. Editorial Reverté.
- Belucci, M., y Emmanuel., T., (2019), *Desde la Cuba revolucionaria: feminismo y marxismo en la obra de Isabel Largaía y John Dumoulin*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.
- Bidegain, N. y Nayar, A., (2012), “*Structural transformations for gender, economic and ecological justice*” Sustainable economy and green growth: who cares? International workshop linking care, livelihood and sustainable economy, Berlin, Genanet. [en línea] https://wedo.org/wpcontent/uploads/2013/04/Int_WS_Sustainable_Economy_Green_Growth_who_cares_EN.pdf.
- Bosch, A., Cristina C., y Elena G., (2005), “*Verde que te quiero violeta: encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo*”, *Boletín Ecos* [en línea] https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletin_ECOS/10/verde_que_te_quiero_violeta.pd. Brenna, Teresa (2000), *Exhausting modernity: grounds for a new economy*.

- Cavallo, E. y Powell, A. coords. 2019. Construir oportunidades para crecer en un mundo desafiante. Informe macroeconómico de América Latina y el Caribe de 2019. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Cavallero, L. & Gago, V. (2020), “10 Theses on Feminist Economics (or the antagonism between the strike and finance), CLCWeb: Comparative literature and culture, vol. 22, No. 2, Ashland, Purdue University Press.
- Carrasco, C., (2017), “*La economía feminista. Un recorrido a través del concepto de reproducción*”, *Ekonomiaz* N.º 91, 1.º semestre, 2017. Barcelona.
- _____ (2001), “*La sostenibilidad de la vida humana: ¿Un asunto de mujeres?*”, Ediciones de Intervención Cultural. Mientras Tanto, No. 82 (otoño - invierno 2001), pp. 43-70.
- Carvajal, F., (2017), “*Avances y desafíos de las cuentas económico-ambientales en América Latina y el Caribe*”, Serie estudios estadísticos 95, Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.17-00990.
- Castro, A. (2018). Economía, salud, desarrollo humano e innovación en el desarrollo sustentable. *Conocimiento Global*, 3(1), 1-9.
<http://conocimientoglobal.org/revista/index.php/cglobal/article/view/>
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2022), Panorama social de América Latina, 2021, (LC/PUB.2021/17-P), Santiago de Chile [en línea]https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47718/1/S2100655_es.pdf.
- Elson, D., (2002), “*Iniciativas de Presupuestos Sensibles al Género: Dimensiones Claves y Ejemplos Prácticos*”, Presentado en el Seminario: Enfoque de género en los presupuestos 3-4 septiembre de 2002. Gobierno de Chile (Sernam y Ministerio de Hacienda), PNUD, CEPAL, Unifem, GTZ [en línea]
http://www.presupuestoygenero.net/index.php?option=com_sobi2&sobi2Task=sobi2Details&sobi2Id=207&Itemid=400089.
- Elson, D., y Rodríguez, C., (2021), “*Del dicho al hecho: la narrativa de género del FMI y los derechos humanos de las mujeres*”, *Revista Derechos en Acción* ISSN 2525-1678/ e-ISSN 2525-1686 Año 6/Nº 18 Verano 2020-2021

- Esquivel, Valeria (2016), “*La economía feminista en América Latina*”: NUSO 265, septiembre octubre 2016, Buenos Aires (2011), “La economía del cuidado en América Latina: poniendo a los cuidados en el centro de la agenda. PNUD. Área Práctica de Género. Serie Atando cabos, deshaciendo nudos, octubre 2011, Panamá
- Fitzsimons, A., y Guido, S. (2019), “*¿Una mercancía ‘como cualquier otra’?: reexaminando la determinación del valor de la fuerza de trabajo* [“A commodity ‘like all other commodities’? Reexamining the determination of the value of labour power”]. *Economía e Sociedades*, vol. 28, No 3, <https://cicpint.org/en/fitzsimons-a-y-starosta-g-2019-una-mercancia-como-cualquier-otra-reexaminando-la-determinacion-del-valor-de-la-fuerza-de-trabajo-a-commodity-like-all-other-com/>.
- Fisher, B. y Tronto, J., (1990), “*Toward a feminist theory of caring*”, *Circles of Care: Work and Identity in Women’s Lives*, E. Abel y M. Nelson (eds.), Nueva York, State University of New York Press
- Fuertes, E., Plou, P. y Gómez, C. (2017). Desarrollo humano desde la perspectiva del crecimiento. *Revista de Ciencias Sociales*, 23(4), 81-97. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6478386>.
- García, J., García, A., Priego, O. y Martínez, L. (2017). Salud desde una perspectiva económica. Importancia de la salud para el crecimiento económico, bienestar social y desarrollo humano. *Salud en Tabasco*, 23(1-2), 44-47. <https://www.redalyc.org/pdf/487/48754566007.pdf>.
- Gómez, M., (2010), *Directrices y referentes conceptuales para armonizar las encuestas sobre uso del tiempo en América Latina y el Caribe*. Grupo de Trabajo de Estadísticas de Género. INMUJERES, UNIFEM, CEPAL, INEGI. México.
- _____ (2003), “*Macroeconomía y trabajo no remunerado*”, *Economía y género: macroeconomía, política fiscal y liberalización. Análisis de su impacto sobre las mujeres*, P. De Villota (ed.), Barcelona, Icaria Editorial.
- Guarnizo, S. (2018). Relación entre capital humano y crecimiento económico de Colombia. *Revista Económica*, 4(1), 19-31. <https://revistas.unl.edu.ec/index.php/economica/article/view/505>

- Himmelweit, S., y Simon M., (1977), “*Domestic labour and capital*”, Cambridge Journal of Economics, vol, 1, No1, marzo, <https://academic.oup.com/cje/article-abstract/1/1/15/1734944>.
- Heintz, J., (2019), *The economy’s other half: how taking gender seriously transforms macroeconomics*, New Castle upon Tyne, Agenda Publishing.
- Herrero, Y., Fernando C., y Marta P., (coords) (2011), *Cambiar las gafas para mirar el mundo: una nueva cultura de la sostenibilidad*, Madrid, Libros en Acción.
- Hochschild, Arlie (2001), “*Las cadenas mundiales de afecto y asistencia y la plusvalía emocional*” en el límite: la vida en el capitalismo global coord. por Will Hutton, Anthony Giddens, 2001, ISBN 84-8310-737-6, págs. 187-208.
- Huaman, J. (2021). Fernández I Impacto económico y social de la covid-19 en el Perú.
- Kuznets, Simon (1934), “*National income, 1929-1932*”, National Bureau of Economic research, Inc., vol. 49, junio.
[en línea] <https://www.nber.org/system/files/chapters/c2258/c2258.pdf>.
- Latigo, Alfred y Mohammed Neijwa (2005), “A New Round of Time-use Studies for Africa: Measuring Unpaid Work for Pro-poor Development Policies”, Bureau for Development Policy, UNDP y The Levy Economics Institute of Bard College, New York, octubre.
- Krugman, P. y Wells, R. (2016). Macroeconomía. Editorial Reverte.
- Mazzucato, M., (2018), *The value of everything: making and taking in the global economy*, London: Penguin-Allen Lane (ebook).
- Naciones Unidas (2021), Nuestra Agenda Común: Informe del secretario general, Nueva York. Publicación de Naciones Unidas [en línea] <https://www.un-ilibrary.org/content/books/9789210010146>.
- _____ (2015), *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (A/RES/70/1)*, Nueva York, octubre. Disponible en: https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/70/L.1&Lang=S.
- _____ (2009), “*Sistema de cuentas nacionales 2008*” [en línea]

- https://www.cepal.org/sites/default/files/document/files/sna2008_web.pdf.
- (1996) “*Sistema de cuentas nacionales 1994*” [en línea].
- (1953), *A System of National Account and Supporting tables*, Sales No: 1952 XVII 4, New York, 1953.
- (1947), *Measurement of National income and the construction of social accounts*, Studies and reportson Statistical Methods, Genève.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2018), 20° Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra. [en línea]
<https://ilostat.ilo.org/es/about/standards/icls/icls-documents/#icls20>.
- (2013), 19° Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra. Disponible en:
<https://ilostat.ilo.org/es/about/standards/icls/icls-documents/#icls19>.
- (2008), 18° Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra. Disponible en:
<https://ilostat.ilo.org/es/about/standards/icls/icls-documents/#icls18>.
- Orozco, Mónica E. y ONU Mujeres México (2018), “El trabajo, los cuidados y la pobreza”, *El trabajo de cuidados: una cuestión de derechos humanos y políticas públicas*, Ciudad de México, ONU Mujeres
- Pérez, A., y Agenjo, A., (2018), *La economía feminista: viva, abierta y subversiva*. En prensa.CTXT [en línea]
<https://ctxt.es/es/20180502/Politica/19356/economiafeministaheteropatriarcadogenero-cuidados-ecologia-capitalismo-amaia-perez-oroasco.html>.
- Picchio, A., (2001), “*Un enfoque macroeconómico ampliado de las condiciones de vida*”, documento presentado en la Conferencia Inaugural de las Jornadas “*Tiempos, trabajos y género*”, Barcelona, Universidad de Barcelona. [en línea]
<https://www.fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/Genero-MujerDesarrollo/enfoque%20macroeconomico%20ampliado.pdf>.(1999), “Visibilidad analítica y política del trabajo de reproducción social”. En: Carrasco, C. (ed) *Mujeres y economía*, Barcelona, Icaria – Antrazyt.
- Rodríguez, C., y Marzonetto, G., (2015), “*Organización social del cuidado*

y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina”, Revista Perspectivas de Políticas Públicas. Año 4 N° 8 (Enero-Junio 2015) ISSN 1853-9254.

Rodríguez, D. (2018). Italia: un análisis de sus principales indicadores macroeconómicos en el periodo 1950-2014. Ingeniería: Ciencia, Tecnología e innovación, 5(2).
[HTTP://REVISTAS.USS.EDU.PE/INDEX.PHP/ING/ARTICLE/VIEW/984](http://REVISTAS.USS.EDU.PE/INDEX.PHP/ING/ARTICLE/VIEW/984)

Secombe, Wally (1974), “*The housewife and her labour under capitalism*”, Reino Unido, New Left Review, n. 83, p. 3- 24.

Vaca, I., (2022). *Descentrar el producto interno bruto (PIB) Bienestar, cuidados y tiempo*. Naciones Unidas CEPAL.

Williams, C., (2020), “Can a ‘natural capital approach’ restore nature in the UK?” London, New Economics Foundation [en línea]
<https://neweconomics.org/2020/01/can-a-natural-capital-approach-restore-nature-in-the-uk>.

Biografía de los autores

JUAN CARLOS LÁZARO GUILLERMO

Natural de Lima. Tiene Título Propio en Formación Didáctica Online para Docentes Universitarios por la Universidad Internacional de la Rioja. Bachiller en Computación y Administración de Negocios, Licenciado en Computación por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Maestría en Educación con mención en Docencia y Gestión Educativa por la Universidad César Vallejo. Actualmente egresado del Doctorado en Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Universidad Nacional Hermilio Valdizan. Maestrando en Inteligencia Artificial de la Universidad Internacional de la Rioja. Actualmente Docente Investigador RENACYT, con más de 21 años de experiencia profesional y de investigación en Ciencias e Ingeniería. Ha trabajado en diferentes universidades públicas y privadas, ahora es Docente Ordinario del Departamento Académico de Ciencias Básicas de la Universidad Nacional Intercultural de la Amazonia – UNIA. Actualmente tiene el cargo de director nacional de Desarrollo Profesional del Colegio de Matemáticos del Perú (COMAP). Cuenta con Membresía IT-DATA, SPC, ITED, Editorial Mar Caribe. Sus líneas de investigación son: Python para Ciencia e Ingeniería de Datos, Big Data, Data Analytics, BPM, DBA, algoritmos bioinspirados, Bioinformática, Metodología Six Sigma, Cloud Computing, Transformación Digital, R Studio, LMS, Herramientas online. Con capacitaciones y diplomados actualizados del área de Computación, Sistemas, Gestión y Educación. Tiene diversos artículos publicados en Latindex y Scopus. Conferencista nacional 2015-2022 (UNHEVAL, UNMSM, COMAP, UNF, UNIA, UNU) e internacional 2022 (Costa Rica, México, Uruguay y Chile).



LUISA RIVEROS TORRES

Natural del Distrito de Huanta, Provincia de Huanta y del Departamento de Ayacucho. Ingeniero Forestal de la Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM), 1998. Estudios de Maestría en “Medio Ambiente, Gestión sostenible y Responsabilidad Social” en la Universidad Nacional de Ucayali (UNU), 2016. Docente en la Universidad Nacional Intercultural de la Amazonía (UNIA), en la Carrera Profesional de Ingeniería Agroforestal Acuícola, desde el 2004 hasta la actualidad. Especialista en temas de Metodología de la Investigación, Servicios ambientales y Productos No Maderables del Bosque, Manejo de Fauna Silvestre y Áreas Naturales Protegidas. Asesora de tesis en la Universidad Nacional Intercultural de la Amazonía (UNIA). Cuenta con artículos científicos de su especialidad. Tiene estudios de diversos Diplomados en “Análisis, Gestión y Resolución de Conflictos Socio ambientales”, “Gestión de Recursos Naturales y Evaluación del Impacto Ambiental”, “Gestión de la Calidad Educativa”. Participación en proyectos de investigación y Extensión social, en diversas comunidades indígenas y mestizas de la amazonia, en temas Forestales, Productos No maderables del bosque, viveros, manejo de plantaciones.



MARCELO RAMOS REÁTEGUI

Natural Orellana – Loreto, nació el 07 de julio de 1961. En 1983 obtuvo la cualificación académica de Bachelor of Arts-Economics – EE. UU. Se recibió como economista en el año 2001 en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Con una trayectoria de 25 años ha ocupado puestos en calidad de funcionario en importantes empresas públicas y privadas en el Perú, tales como Consorcio A.H. Mencher Hauser, Transcomercio S.A., Inselsa, Metasistemas, Mondina S.A., Gobierno Regional de Ucayali, MINSA, Embotelladora la loretana, COOPLINSE, COOPVONHUMBOLT, entre otras. Desde el 2005 al 2018 ocupa el cargo de coordinador-representante UIGV-Pucallpa. Ha desempeñado la función docente desde el año 2005 hasta la fecha en instituciones como Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Universidad Alas Peruanas y en la actualidad la Universidad Nacional de Ucayali. En el 2017 se recibió como Maestro en Administración con mención en Gestión Pública en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. En el 2019, obtuvo la distinción honorífica en calidad de profesor honorario en el Seminario San Pedro-Pucallpa. Y, en el 2021 se recibió como Doctor en Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Actualmente, ocupa el puesto de director de la Escuela Profesional de Economía y Negocios Internacionales de la Universidad Nacional de Ucayali; viene realizando una fecunda y meritoria labor de servicio como docente universitario, catedrático, orientador y consejero de la enseñanza, forjador de generaciones de profesionales en las ciencias económicas.



OSCAR NOVOA PALLARES

Natural del distrito de Yarinacocha, en la región Ucayali, Economista de 56 años de edad, egresado de la Universidad Nacional Hermilio Valdizan, con grado de Magister, mención en Gestión Pública, diplomado en Interculturalidad universitaria; con más de 25 años de experiencia profesional, también con experiencia como Docente en la Escuela de Administración de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote – Filial Pucallpa desde el 2011 al 2018, docente ordinario de la Facultad de Educación Intercultural y Humanidades en la Universidad Nacional Intercultural de la Amazonia, a partir del año 2021, docente de la Universidad Nacional de Ucayali en la Escuela Profesional de Economía y Negocios Internacionales, a partir del año 2021. Desempeñando el cargo como Especialista Administrativo desde el año 2006, en las Oficinas de Abastecimiento, Planeamiento y Presupuesto, Unidad de Estadística, unidad de Programa de Inversiones, unidad de planeamiento y en el Oficina de Gestión de Calidad de la Universidad Nacional Intercultural de la Amazonia. Sea contribuido en la elaboración de indicadores de planeamiento estratégico institucional, plan operativo institucional multianual. Tengo como objetivo contribuir a través de mis enseñanzas en las aulas universitarias a mejorar la aplicación de indicadores económicos para poder evaluar los resultados en toda gestión pública con énfasis en la responsabilidad social.



HUMBERTO ESCUDERO VASQUEZ

Natural del Distrito de Juanjuí, Provincia de Mariscal Cáceres, del Departamento de San Martín, es Ing. Químico – tecnólogo, egresado del instituto politécnico de Novopólotsk- republica de Bielorrusia. Obtuvo el título y grado máster of science en ingeniería en 1992, dicho grado ha sido reconocido por la SUNEDU el 20 de marzo del 2015 mediante la resolución N° 0669-2015-SUNEDU. Obtuvo el título de licenciado en educación en la especialidad de matemática y física en la universidad Cesar Vallejo de Trujillo en el 2008. En mazo de 2012 obtuvo el título de 2° especialidad en didáctica del idioma inglés en la Universidad Pedro Ruiz Gallo de Lambayeque. Ha trabajado como catedrático en la universidad nacional de Ucayali dictando los cursos de matemática y estadística desde el año 2013. En el 2008 trabajo en la escuela superior de formación técnica de la policía nacional – Pucallpa, dictando el curso de Razonamiento Matemático. Trabajo como docente en la universidad Alas Peruanas dictando los cursos de matemática y física en la facultad de ingeniería civil y los cursos de matemática I y II en la facultad de ciencias contables. Fue docente a tiempo parcial en la universidad privada de Pucallpa. Actualmente sigue trabajando como docente contratado en la escuela profesional de Ingeniería Civil de la Universidad Nacional de Ucayali.



Depósito Legal N°: 2022-12182

ISBN: 978-612-49052-5-4



Editorial Mar Caribe

www.editorialmarcaribe.es

Jr. Leoncio Prado, 1355. Magdalena del Mar, Lima-Perú

RUC: 15605646601

Contacto: +51932557744 / +51932604538 / contacto@editorialmarcaribe.es

Libro Indexado por:

